

# afkar / ideas

Revista para el diálogo entre el Magreb, España y Europa

Núm. 59, primavera 2019

España 6 € / Marruecos 24 dirhams / Argelia 125 dinares / Túnez 2,5 dinares / Francia 6 € / Bélgica 6 €



## Factores de cambio en Argelia

Caída de Buteflika  Juventud  Economía  Europa

Laurence Thieux  Aurèlia Mañé  Miguel Hernando de Larramendi  Leïla Beratto

## Sudán, Israel, Irán

Marc Lavergne  Ali Falahi  Alain Dieckhoff



GOBERNANZA DIGITAL [Andrés Ortega](#) | BIOHACKERS Y CÍBORGS [Gabriel Galco](#) | VERKAMI: AMOR POR LA CREACIÓN [Covadonga G. Pola](#)  
HACIA UN NUEVO CONTRATO SOCIODIGITAL [Albert Cortina](#) | NARCOCULTURA, MEDIOS Y PRODUCCIÓN CULTURAL [Luis G. Alzati](#)

+ SUPLEMENTO TELOS ENLIGHTED: LA EDUCACIÓN EN LA ERA DIGITAL

# T | E | L | O | S

110  
MARZO 2019. 9€

CUADERNO CENTRAL: GEOTECNOLOGÍA

Telefónica  
FUNDACIÓN

"EL CEREBRO YA  
ESTÁ EN LA NUBE"

MAVI SÁNCHEZ-VIVES

NEUROCIENTÍFICA EN EL HUMAN BRAIN PROJECT

DESCÁRGATELA GRATIS

[telos.fundaciontelefonica.com](https://telos.fundaciontelefonica.com)

## í n d i c e

**11 / DERECHOS HUMANOS EN MARRUECOS, ENTREVISTA CON **Amina Bouayach** POR CARLA FIBLA**  
“Las personas que tienen una posición política respecto a la integridad territorial deben tener el derecho de expresarla sin violencia, pero sin instrumentalizar los derechos humanos”, opina la nueva presidenta del Consejo Nacional de Derechos Humanos de Marruecos.

**16 / LEVANTAMIENTO CONTRA EL SISTEMA POLÍTICO ARGELINO, **Laurence Thieux****  
Las protestas han destapado la guerra de clanes y la relación de poder cambiante entre presidencia y jerarquía militar. Hoy, los argelinos no se conforman con la caída del presidente, sino que exigen un cambio radical de un sistema político totalmente desvinculado de la población.

**40 / SUDÁN: 30 AÑOS DE PODER MILITAR-ISLAMISTA, **Marc Lavergne****  
Los sudaneses han logrado derrocar a Omar al Bashir, que ha sido sustituido por un comité militar. La duda ahora es si, dentro de la diversidad, existe una voluntad y una capacidad comunes de dirigir el país y volver a un gobierno civil y democrático, tal y como reclama la población.

■ Editorial .....	3
■ Noticias .....	6
■ Revista de prensa .....	8

### ■ GRAN ANGULAR

#### **La economía política de la crisis argelina .....**

**Aurèlia Mañé-Estrada**

En las protestas que se suceden desde febrero, destaca el poco peso de las demandas socioeconómicas. Y es que el país vive una crisis no tanto del flujo de renta, sino del sistema de distribución que se creó para asegurar el poder al *pouvoir*, representado por el ejército. Pero hoy existe en Argelia una nueva clase capitalista, ajena a la renta petrolera, que reclama representación política en el juego del poder.

#### **La juventud sale a la calle exigiendo un cambio .....**

**Leïla Beratto**

En 2018, el 54% de los argelinos tenía menos de 30 años. Esta juventud, urbana, con estudios y politizada, que no ha conocido más que la *década negra* y los cuatro mandatos de Abdelaziz Buteflika, es de los sectores más implicados en el movimiento de protesta actual.

#### **Relaciones Argelia-Europa en la era Buteflika .....**

**Miguel Hernando de Larramendi**

Garante de la estabilidad regional y origen de una tercera parte de las importaciones de gas natural, Argelia es un socio clave para Europa, que parece apostar por una transición tutelada por el ejército, aunque esta no sea aceptada por la población.

### ■ IDEAS POLÍTICAS

#### **Recuperar la confianza del pueblo .....**

**Ali Falahi**

El régimen islámico es incapaz de acabar con las crisis del pueblo iraní, acechado por los problemas económicos, la corrupción y la inmovilidad de la estructura política.

#### **Israel: un cuarto mandato para Netanyahu .....**

**Alain Dieckhoff**

El presidente ha salido reforzado de los comicios, pero se enfrenta a dificultades para mantener el equilibrio dentro de la coalición, así como en relación con la cuestión palestina y el Plan Trump, que probablemente exija concesiones de las dos partes.

# í n d i c e

---

## ■ TENDENCIAS ECONÓMICAS

### **El derecho a acceder a la sanidad pública en Marruecos: el gran reto. . . . . 48** *Dehbi Badr*

A pesar de la instauración progresiva de la cobertura universal, una franja importante de la población no está cubierta y sufre significativas limitaciones económicas. Las principales dificultades son el acceso a la atención sanitaria y el grave déficit de recursos humanos, además de los problemas para acceder a los medicamentos.

### **Fuga de médicos en los países del Magreb central: razones e impacto . . . . . 52** *Mohamed Kouni*

Cerca de una cuarta parte del capital humano médico magrebí ha emigrado, generando un déficit significativo tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Las condiciones de trabajo, la relativa baja calidad de las instituciones, la escasa remuneración y la crisis económica favorecen esta emigración.

### **Por una mejora de la salud materna en Marruecos. . . . . 56**

*Entrevista con Rachid Aboutaieb*  
“El Ministerio de Sanidad ha hecho un gran esfuerzo para mejorar la salud de las mujeres. Está implementando un presupuesto con perspectiva de género, además de una estrategia en materia de anticoncepción, aunque solo podrán acceder a ella las mujeres casadas”, avanza este activista miembro de la Asociación Marroquí de Salud Reproductiva.

## ■ DIÁLOGOS

### **Telerrealidades árabes: ¿un sueño ya truncado?. . . . . 60** *Yves Gonzalez-Quijano*

En un primer momento inspirados directamente en los estilos de vida occidentales, los programas de telerrealidad despertaron grandes ilusiones en unas sociedades árabes ancladas en su tradición. Sin embargo, hoy este género, explotado a ultranza y con una clara dimensión política, atraviesa una fase de declive.

### **Del subtítulo al doblaje . . . . . 64** *Lucía Molina*

Aunque, por el momento, acotado a las teleseries, en los últimos años el doblaje en árabe dialectal, en especial el sirio, como modalidad de traducción va ganando terreno frente al subtítulo. Esto supone un reconocimiento del uso real y cotidiano de los dialectos.

### **La televisión infantil en el mundo árabe . . . . . 67** *Omar Sayfo*

Con la llegada de las cadenas por satélite en los años noventa, los programadores árabes empezaron a ver a los niños como un público objetivo, hasta entonces olvidado. En la actualidad, la televisión infantil, considerada una forma de ocio educativo, está dominada por las compañías internacionales, las potencias regionales y los programadores nacionales.

### **Publicaciones . . . . . 70**

# afkar

---

# ideas

Editorial

Revista para el diálogo entre  
el Magreb, España y Europa

**E**ste número se cierra a las puertas de las elecciones al Parlamento Europeo, unos comicios más que trascendentes en los que se plantea el futuro de Europa, sobre todo en un contexto de auge del euroescepticismo. Sin embargo, este dilema casi existencial de la Unión no coincide con las preocupaciones expresadas por los europeos en el último Eurobarómetro de 2019.

El 68% de los encuestados de la UE-27 considera que sus países se han beneficiado de formar parte de la Unión y el futuro de la UE vuelve a quedar relegado tras los temas de mayor calado: economía y desempleo juvenil, esta vez desbancando claramente cuestiones como inmigración, seguridad, fronteras o terrorismo. De hecho, se percibe un cambio en las preocupaciones ciudadanas, y los jóvenes posicionan el medio ambiente como una de las cuestiones más apremiantes de Europa. Así, a pesar de los discursos que recalcan en inmigración y seguridad para atraer votos, asuntos como cambio climático o protección de los derechos humanos entran en la agenda con un peso mayor del que solían tener pocos meses antes. Quizás estas elecciones sirvan para recordar a los ciudadanos europeos las virtudes, más allá de los defectos, y la necesidad de la integración europea ante retos globales.

En la orilla sur, en cambio, Europa sigue siendo la gran ausente. Lo fue en 2011 ante la *Primavera Árabe* y lo está siendo ante los movimientos de protesta para el cambio político que sacuden Argelia y Sudán. Prudencia y reservas han caracterizado las declaraciones de los gobiernos occidentales. La perspectiva de desestabilización de Argelia, de donde procede una tercera parte de las importaciones de gas natural europeas, percibida durante años como garante de la seguridad en un entorno regional altamente voluble, preocupa en las cancillerías europeas que, de nuevo, parecen preferir estabilidad a cambio de libertad. La suerte de Argelia debe estar, sin duda, en manos de los argelinos que, a diferencia de los manifestantes de 2011, no ven en Europa un garante de protección. Esta es una de las lecciones aprendidas de esa *primavera*. Pero es evidente que los gestos de solidaridad, de ayuda a la articulación popular de alternativas posibles y cierta

protección ante la represión ejercida contra la población ante la mirada europea, podría servir como acicate positivo para el proceso.

Sudán, más alejado de la órbita europea, está ofreciendo una lección de coraje y de capacidad de organización. Un movimiento de base está haciendo temblar los cimientos del sistema militar-islamista en el poder desde hace tres décadas. Las expectativas y el potencial de impacto son enormes. Sin embargo, este país sigue siendo mayoritariamente ignorado por medios y decisores europeos.

Quizás Sudán quede lejos, es cierto, pero para nada lo es la guerra siria y el conflicto israelo-palestino. Y aun así, Europa sigue siendo la gran ausente. El futuro del reducto de Idlib con el riesgo de que se produzcan nuevas masacres y desplazamientos de población, los grandes desafíos de gestionar un conflicto que no se acaba con el frente militar ni con el retorno, a día de hoy más que impensable, de los millones de refugiados y desplazados, siguen sin resupuesta. Mientras que Europa, tan necesaria, en Siria ya ni se la espera.

¿Será capaz de volver a la arena del conflicto israelo-palestino, ahora que un mediador honesto es más imperativo que nunca? Si Argelia preocupa pero la prudencia se impone, en el “conflicto de conflictos” Europa ha sido en el pasado una voz indispensable. ¡Cuán necesario es hoy un papel equilibrado, razonable, que devuelva a las partes al redil de la negociación y de la paz!

Lo vemos también con respecto al acuerdo nuclear con Irán. Las decisiones unilaterales, las bravuconadas testosterónicas y los tambores de guerra que resuenan en Oriente Medio solo pueden silenciarse con responsabilidad y el buen hacer de actores globales relevantes. Si la UE fue artífice del acuerdo, puede que ahora sea el único con capacidad no ya de salvarlo, sino de evitar un mal mayor. Por todo ello, estas elecciones importan, porque de ellas podría surgir una Europa más decidida y decisiva en el plano internacional, ahora que el paraguas americano ya no cobija, y forjar una estrategia unificada y autónoma para que Europa regrese con la fuerza necesaria a la región. ■

**Vuelve, Europa, vuelve**



# afkar/ideas

Revista para el diálogo entre el Magreb, España y Europa

## Directores

Senén Florensa, Darío Valcárcel

## Redactoras jefas

Lurdes Vidal, Gabriela González de Castejón

## Consejeros de redacción

Ihsane el Kadi (Argelia), Ridha Kéfi (Túnez), Driss Ksikes (Marruecos)

## Redacción

Jordi Bertran, Elisabetta Ciuccarelli, Julia García, Ada Mullo

## Infografía

Adriana Exeni

## Colaboraciones

Rachid Aboutaieb, Dehbi Badr

Leïla Beratto, Amina Bouayach, Carlos Cañete

Alain Dieckhoff, Ali Falahi, Carla Fibla, Yves Gonzalez-Quijano

Miguel Hernando de Larramendi, Mohamed Kouni, Marc Lavergne

Aurèlia Mañé-Estrada, Lucía Molina, Ana Planet

Omar Sayfo, Fátima Tahiri Simouh

Laurence Thieux

## Redacción, administración y publicidad

Estudios de Política Exterior SA, Núñez de Balboa 49, 28001 Madrid. Tel. 00 34 91 431 26 28

[www.politicaexterior.com](http://www.politicaexterior.com)

IEMed, Girona 20, 08010 Barcelona. Tel. 00 34 93 244 98 50

[www.iemed.org](http://www.iemed.org)

## Suscripciones

Núñez de Balboa, 49 - 28001 Madrid

Tel.: 00 34 91 431 27 11- Fax: 00 34 91 435 40 27

[suscripciones@politicaexterior.com](mailto:suscripciones@politicaexterior.com)

© 2019. Estudios de Política Exterior SA (Madrid)

© 2019. Instituto Europeo del Mediterráneo, IEMed (Barcelona)

Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso expreso de los editores.

ISSN: 1697-0403 / Depósito Legal: M- 49925-2003

Foto de portada: BILLAL BENSALAM/NURPHOTO VIA GETTY IMAGES

## afkar/ideas es una revista editada por

Estudios de Política Exterior SA (Madrid) y el Instituto Europeo del Mediterráneo, IEMed (Barcelona).

Los artículos publicados no reflejan los criterios de **afkar/ideas** expuestos en sus notas editoriales.

La revista recoge distintos estudios y opiniones, fiel a su propósito de animar el debate periódico sobre la evolución de España, el Magreb y la Unión Europea.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Estudios de Política Exterior y el Instituto Europeo del Mediterráneo, a los efectos previstos en el artículo 32.1, párrafo segundo del vigente TRLPI, se oponen expresamente a que cualquiera de las páginas de **afkar/ideas**, o partes de ellas, sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de la totalidad o parte de las páginas de esta obra sólo podrá ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos - [www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

**TODOS LOS HOMBRES  
TODAS LAS MARCAS**



## Crece la tensión entre Estados Unidos e Irán

La salida del acuerdo nuclear primero, la reimposición de sanciones por parte de Estados Unidos contra Irán, sumado al envío a la región de un contingente militar americano (un destructor, bombarderos y una batería de misiles Patriot), hacen temer por una escalada de tensión entre Irán y EE UU, si bien Trump alejó un poco el espectro de la guerra en una comparecencia pública el 16 de mayo. Teherán, que maneja una delicada situación económica fruto de las sanciones e intenta contener una inflación al alza, ya ha anunciado que deja sin validez al menos dos cláusulas del acuerdo nuclear alcanzado en 2015. Se trata de un primer paso hacia una retirada total si no percibe cambios en la actitud americana.

La situación en la región, ya de por sí volátil, se complicó además a principios de mayo con el sabotaje de cuatro petroleros, dos de ellos saudíes, en aguas de Emiratos Árabes Unidos en el estrecho de Ormuz, y el posterior bombardeo desde drones sobre oleoductos saudíes, una acción atribuida a los rebeldes hutis de Yemen.

## Elecciones europeas con la vista puesta en la inmigración

La inmigración, el medio ambiente y la seguridad son las tres principales preocupaciones de los europeos,

según la encuesta realizada por YouGov para siete grandes periódicos europeos justo antes de los comicios del 26 de mayo. La encuesta confirma que la gestión de la inmigración y los refugiados sigue acaparando el debate, lo que de nuevo pone de manifiesto hasta qué punto el discurso populista sobre los males de la inmigración entonado al unísono por la extrema derecha europea marca la agenda política y está calando en las sociedades. De entre las 8.000 personas consultadas de Alemania, Francia, Italia, España, Polonia, Bélgica, Suecia y Hungría, el 35% sitúa la inmigración como el principal reto para la UE y el 46% prefiere que su país no acepte más refugiados de zonas de conflicto. Resulta relevante que, en la encuesta realizada previamente a los comicios de 2014, esas tres primeras preocupaciones fueran el desempleo, la estabilidad económica y la deuda pública. También lo es, por ejemplo, que a día de hoy dos de cada tres empresas alemanas necesiten urgentemente mano de obra y que el Parlamento alemán esté preparando un nuevo reglamento para contratar inmigrantes cualificados procedentes de fuera de la UE.

## Siria y Rusia atacan Idlib, último bastión rebelde

Las tropas del gobierno sirio, apoyadas por Rusia, iniciaron a finales de abril una campaña de bombardeos e incursiones sobre la región de Idlib, en el noroeste

del país, la última controlada por facciones insurgentes y otros grupos designados como terroristas por la ONU, como Hayat Tahrir al Sham. A mediados de mayo, se cree que al menos 130 civiles habían perdido la vida y 180.000 personas habían huido de la zona.

Francia, Reino Unido y Alemania hicieron un llamamiento al gobierno sirio y a sus aliados para que detuviesen la ofensiva, ya que si bien consideran "preocupante la presencia terrorista en el noroeste de Siria, los ataques del gobierno de Damasco en esa zona no están justificados y buscan avanzar con una despiadada reconquista", según un comunicado conjunto hecho público el 13 de mayo. Los tres países también insistían en que Siria y Rusia cumplan con el compromiso de desescalar el conflicto adquirido en la cumbre de Estambul de octubre de 2018.

## El Mediterráneo, mortífera frontera

En solo cinco meses, el Mediterráneo ya se ha cobrado la vida de 502 personas que intentaban alcanzar por mar las costas europeas (316 en la llamada ruta central del Mediterráneo, entre Libia e Italia). La cifra se alcanzó el 10 de mayo cuando 59 personas mayoritariamente de origen subsahariano murieron en el naufragio de una patera a 64 kilómetros de la costa este de Túnez, el episodio más trágico de 2019, según informó la Organización Internacional de las Migraciones (OIM).

La vía central para cruzar el Mediterráneo es la más mortal debido tanto a la suspensión en marzo, por falta de acuerdo europeo, de la operación militar Sofía, que luchaba frente a las costas libias contra el tráfico de personas y controlaba flujos de inmigrantes, como por el veto italiano a las ONG de rescate en el mar. Las operaciones de vigilancia y repatriación quedan únicamente en manos de los guardacostas libios, entrenados por Italia y la UE para ese fin, pero sobre los que existen muchas dudas sobre el trato que dispensan a los inmigrantes.

En lo que llevamos de 2019, hasta 2.813 inmigrantes que intentaban cruzar el Mediterráneo han sido repatriados a Libia. Un retorno "a puertos inseguros y a centros de detención a menudo superpoblados donde las condiciones no son aceptables", según expresaba la OIM en un comunicado del 14 de mayo.

## Libia bascula de nuevo hacia la inestabilidad

Ocho años después de la caída de Muamar Gaddafi y cinco años después de la guerra civil del verano de 2014 entre gobiernos rivales, Libia sufre de nuevo enfrentamientos armados en su capital que hacen temer por su estabilidad. En Trípoli tiene su sede, desde la primavera de 2016, el Gobierno de Unidad Nacional auspiciado por la ONU, que no ha conseguido sentar las bases de unas nuevas instituciones democráticas en un país dividido. El Este del país sigue contro-



lado desde 2014 por el gobierno y el Parlamento para- los cuales están apoyados por el mariscal Haftar, convertido en el hombre fuerte de Libia.

Este antiguo general de Gadafi, exiliado en Estados Unidos hasta que volvió al país para unirse a la rebelión en 2011, ha conquistado desde 2017 más del 80% del territorio libio, dice combatir el terrorismo y cuenta con el apoyo de potencias regionales como Egipto, Arabia Saudí o Emiratos Árabes Unidos.

Al mando del Ejército Nacional Libio, un heterogéneo cuerpo formado por milicias de la Cirenaica, nacionalistas árabes y restos del antiguo ejército de Gadafi –aunque también se apoya en organizaciones salafistas–, Haftar lanzó una infructuosa ofensiva contra Trípoli el 4 de abril, justo el día que la capital recibía la visita del secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, para una conferencia de paz. Los combates entre fuerzas del mariscal y las leales al Gobierno de Unidad Nacional, también formadas por diversas milicias, siguen desde entonces pese a los llamamientos del Consejo de Seguridad de la ONU y de la UE a un alto el fuego que permita encauzar una mediación internacional.

## Israel y Hamás siguen cerca de la guerra

Cuatro israelíes y 27 palestinos, entre ellos dos embarazadas y una niña de 14 meses, murieron entre el 3 y el 5 de mayo fruto del lanza-

miento de cohetes desde Gaza a territorio israelí y el bombardeo aéreo israelí del territorio palestino. Israel destruyó la sede de Seguridad Interior del movimiento islamista Hamás que gobierna en la Franja y fuentes palestinas aseguraron que los bombardeos habían destruido 60 casas de civiles. El cierre de todos los accesos a la Franja y el desplazamiento de carros de combate a la frontera hicieron temer por una eventual incursión terrestre en Gaza y una repetición de la breve guerra de 2014. Finalmente, con la mediación de Egipto, Catar y la ONU, la escalada de violencia se detuvo de nuevo con una tregua aunque nadie espera que dure mientras siga el duro bloqueo de Israel y Egipto sobre Gaza, donde viven dos millones de personas.

## Marruecos, alabado por su transición energética

Noor, la planta de energía termosolar más grande del mundo, situada cerca de la ciudad marroquí de Uarzazate, tiene previsto este año llegar a sus niveles máximos de producción de electricidad limpia. Sus 3.000 hectáreas de placas solares –una superficie equivalente a 3.500 campos de fútbol– llegarán a producir suficiente electricidad como para cubrir las necesidades de dos millones de personas.

Noor es la punta de lanza de la política energética con la que Marruecos persigue conseguir que para 2020 el 42% de su energía provenga de

fuentes renovables. De hecho, las reformas institucionales, legales y fiscales emprendidas para promover el desarrollo sostenible del sector energético del país han recibido el aplauso de la Agencia Internacional de Energía, tal y como atestigua en su revisión de las políticas energéticas de Marruecos publicada el 7 de mayo. El documento, sin embargo, recuerda que para mejorar la eficiencia energética hay mucho esfuerzo por delante que necesitará de ingentes inversiones públicas y privadas. Apunta en este sentido que las fuentes fósiles para la generación de energía representan todavía el 90% del total (el carbón, un 54%).

Paradójicamente, España ha empezado por primera vez a importar desde diciembre de 2018 la electricidad producida en una nueva central térmica de carbón, ubicada en la ciudad de Safi, que en suelo marroquí no está gravada –como en la UE– por sus emisiones de CO2.

## EE UU y China encabezan el gasto militar mundial

Estados Unidos, China, Arabia Saudí, India y Francia están a la cabeza de los países que más gastan en armamento. Así lo pone de manifiesto el último informe sobre gasto militar del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI), que asegura que creció en 2018 hasta alcanzar los 1,82 billones de dólares, lo que supone un aumento del 2,6% respecto a 2017. Cabe destacar que los

cinco países que más gastan representan el 60% del gasto global. El estudio del SIPRI pone de manifiesto que el gasto militar de Estados Unidos ha aumentado por primera vez desde 2010 o que seis de los 10 países con mayor carga militar (gasto militar en proporción a su PIB) en 2018 son de Oriente Medio: Arabia Saudí (8,8% del PIB), Omán (8,2%), Kuwait (5,1%), Líbano (5,0%), Jordania (4,7%) e Israel (4,3%).

## Al Sisi, presidente de Egipto hasta 2030

Los egipcios refrendaron en un referéndum celebrado en abril las enmiendas en la Constitución que permiten al actual presidente, el general Abdelfatah al Sisi, alargar su mandato hasta 2024 y presentarse a un tercero de seis años más. Los cambios fueron aprobados en un Parlamento ampliamente controlado por los partidarios de Al Sisi justo una semana antes del referéndum. El sí obtuvo un 88,8% de los votos en una jornada electoral en la que participó menos de la mitad del electorado (44,3%) y que estuvo marcada por numerosas irregularidades. Por un lado, la compra de votos. Por el otro, el bloqueo a cualquier campaña de los detractores de los cambios legislativos, que ven en ellos un paso más del ejército para controlar el país. Para los defensores de Al Sisi se trata de dar tiempo al actual gobierno de completar proyectos y reformas económicas en desarrollo. ■

## El cambio inevitable

Editorial-Hamid Tahri-

*El Watan*-(15-05-2019)

“ Al ver las cosas de cerca, nos damos cuenta de que el pueblo ha hecho suyo este principio de la antigua sabiduría: ‘No nos atrevemos a hacer muchas cosas porque son difíciles, pero son difíciles porque no nos atrevemos a hacerlas’.

El *hirak*, como una oleada impetuosa (...), no se ha calmado y llegará a su 13ª etapa este viernes, ¡a pesar del ayuno y a pesar de la ola de calor!

Doce viernes. Doce lecciones. Pero con el mismo trasfondo, la misma determinación y la misma voluntad de cambio de un sistema político puesto en la picota, que había puesto fin a la solidaridad nacional y que, para su desgracia, ha llegado a su inevitable y humillante final, totalmente inesperado. ¿Qué hemos aprendido de ello?

Que el declive económico ha provocado un trauma difícil de superar y la ciudadanía, que tiene que ocupar un lugar importante como regulador de la vida colectiva, y hoy nos damos cuenta de ello, está ausente. Y que debemos conquistar a toda costa y con rapidez para volver a apoderarnos de los espacios públicos y constituyéndonos en asociaciones.

Porque, en realidad, el presidente destituido, de entrada, había desajustado la maquinaria del poder antes de abordar la Constitución, que violó tristemente, modificándola exclusivamente en su propio beneficio, con todos los poderes atribuidos a un

monarca negando a sus compatriotas la condición de ciudadanos. (...)

Nuestro drama es que para una república que firma en nombre del pueblo y que se jacta de ser democrática, uno de los elementos más importantes, el de la alternancia, en la que los votantes pueden hacer que distintos equipos de gobierno se turnen en el poder, ha sido vergonzosamente pisoteado por el presidente saliente para mantenerse durante 20 años afirmando que el poder embriaga.

Nos ha hartado con su execrable falta de gobernanza, con sus artimañas y sus ardidés. (...) Además, esta Constitución, a la que repentinamente le han encontrado virtudes, está superada y le vendría bien una seria reforma (...)

El declive del equipo de gobierno saliente se acentuó con la aparición insidiosa, y luego declarada, de una corrupción jamás igualada, que se ha convertido en una constante nacional, casi institucionalizada, una mafia sin ley que ha saqueado y dilapidado las riquezas ocupando ilegalmente también el poder político.

(...) Los manifestantes que siguen expresando su enfado, en un *statu quo* político mortal, lo hacen con la esperanza de que surja por fin una nueva Argelia, pero también con la sensación difusa de tener dudas de que se alcance este noble objetivo. No obstante, no van a cejar en su empeño de alcanzarlo. Son una fortaleza inexpugnable, porque su soberanía les pertenece a ellos y a nadie más...”

## Estambul, la derrota que colma el vaso para Erdogan

Editorial- *Le Monde*

(09-05-2019)

“ Un régimen autoritario que se siente amenazado está dispuesto a todo. Al permitir la anulación, el martes 7 de mayo, de la elección de Ekrem Imamoglu, del Partido Republicano del Pueblo (CHP), la principal fuerza de la oposición, como alcalde del Gran Estambul, el presidente Recep Tayyip Erdogan –que se jacta, sin embargo, de que su legitimidad procede del sufragio universal– ha dado un paso más hacia el desprecio abierto de las reglas de la democracia.

Es cierto que solo 13.000 votos, de unos 10 millones de votantes, separan al vencedor de los comicios del ex primer ministro Binali Yildirim, el candidato del AKP (Partido de la Justicia y el Desarrollo), el partido islamista en el poder desde noviembre de 2002. Pero las papeletas se han contado y recontado. Y el Alto Consejo Electoral, que ha anulado las elecciones con el pretexto de que varios presidentes de mesas electorales no eran funcionarios, no ha cuestionado la elección de los alcaldes de distrito, que ha favorecido al AKP.

La anulación de una elección tan simbólica marca un giro. La mitad de Turquía que no se identifica con el autoritarismo piadoso, conservador y nacionalista de Recep Tayyip Erdogan denuncia un verdadero golpe de Estado electoral.

(...) El propio Erdogan, que también fue alcalde de

Estambul, recuerda de buen grado que ‘ganar en Estambul es ganar en Turquía’. Esta derrota en la ciudad que fue su trampolín político ha sido una afrenta, la derrota que ha colmado el vaso. Perder esta ciudad que concentra más de un tercio de la riqueza nacional también es privar al AKP de valiosos capitales y fondos públicos para alimentar a los empresarios afines y a su clientela.”

## Gobernar con el corazón

Editorial-Hamdani Mostafa-

*Courrier international*

(09-05-2019)

“ Macron, Trudeau, Mohamed bin Salman, Ardern... En enero de 2018, *Courrier international* titulaba ‘Los jóvenes toman el poder’. ¿Conseguirán ‘cambiar el mundo’? Dieciséis meses más tarde, solo Jacinda Ardern, en Nueva Zelanda, ha sabido imponer algo diferente. Las reformas de Macron están paralizadas en un callejón sin salida amarillo, el canadiense Trudeau se ha visto envuelto en un escándalo, el saudí Bin Salman se ha revelado como un tirano... ‘Los jóvenes ya no esperan que los venerables caciques del partido les den permiso para ocupar su lugar’, escribía por aquel entonces el periódico alemán *Der Tagesspiegel*. Hoy podríamos añadir que las mujeres ya no esperan a que les den permiso para gobernar para ocupar el poder, a su manera. Jacinda Ardern es diferente porque

ha optado por gobernar mediante el corazón, ahí donde sus homólogos optan por una actitud marcial. Tras los atentados de Christchurch, ha sabido ejercer el liderazgo con empatía, mostrando que la demostración de autoridad no se reduce a la retórica guerrera. Se ha apoyado en una tristeza sincera –la suya y la de su pueblo– para prohibir las armas de guerra en su país. ¿Es una manera típicamente femenina de hacer política? La pregunta sigue abierta. Ahí donde Hillary Clinton o Margaret Thatcher resaltaban sus cualidades llamadas ‘masculinas’, las nuevas figuras políticas ya no tienen miedo de que las tomen por histéricas cuando expresan su enfado, como Alexandria Ocasio-Cortez en Estados Unidos, o por emotivas cuando expresan su compasión, como la primera ministra neozelandesa. Estas cualidades no deben ser exclusivas de las mujeres dirigentes. En un mundo dominado por la política de Donald Trump, soñamos con la aparición de una generación que dé, como Jacinda Ardern, más oportunidades a la paz.”

## **Desorientación ante las europeas** Editorial-La Vanguardia (18-05-2019)

“ (...) Según una encuesta de organismos comunitarios realizada en catorce países ante las elecciones al Parlamento Europeo del 26 de mayo, cerca de cien millones de ciudadanos de la Unión

Europea no han decidido todavía a quién votarán. Es decir, no tienen una idea formada sobre cuál es la opción política más conveniente para el futuro común europeo. Y no sólo eso. Si bien el 43% de los encuestados están seguros de que irán a votar, el 57% restante todavía no ha decidido si lo hará. Y dentro del citado 43%, el 70% ignora a quién entregará su voto. La doble conclusión (...) está meridianamente clara. Por una parte, nos indica que la composición del Parlamento Europeo que surja de las elecciones del 26M es ahora mismo imprevisible. Por otra, que la política europea se halla en una fase de enorme indefinición. Ninguna de estas dos conclusiones es tranquilizadora. Menos aún en una etapa de inestabilidad, marcada en la escena global por la presidencia norteamericana de Donald Trump y, en la europea, por el Brexit y por el auge de la ultraderecha y de los populismos que albergan el germen de la disgregación del proyecto común de la Unión Europea y minan sus valores fundacionales. El mismo estudio trata de desmentir cinco mitos que califica de falsos y que distorsionarían la percepción de los ciudadanos sobre la actual coyuntura: la política europea –sostiene– no se dirime entre sectas, no hay choque entre Europa y los estados nación, la emigración no es un tema central en los comicios, no hay conflicto de opinión entre Este y Oeste, y no hay que considerar las elecciones europeas como nacionales. Quizás estos desmentidos sean, aunque discutibles,

oportunos. Pero cabe preguntarse si la desorientación de los electores europeos no tendrá otras causas. (...) La principal podría ser, por una parte, el siempre mejorable entusiasmo de los partidos nacionales por la política europea. Y, por otra, su dificultad para transmitir a los votantes la importancia de las tareas que se desarrollan en Bruselas, no sólo en la gestión del presente, sino también en la construcción de un mejor marco de convivencia futura. Combatir esos déficits debería ser una prioridad para todos los europeos. (...) El futuro de cada uno de los países de la Unión Europea se está forjando, cada día más, en Bruselas. Y es allí donde se decidirá la suerte del Viejo Continente y de su identidad cultural. Como decíamos, corresponde a los partidos enfatizarlo. Y a los ciudadanos, ser conscientes de ello y actuar en consecuencia.”

## **El califa del terror** Editorial-El País (05-05-2019)

“ Después de cinco años, Abubaker al Bagdadi, el líder del Estado Islámico (ISIS), reapareció la semana pasada en un vídeo para tratar de demostrar que la organización terrorista que encabeza está muy lejos de estar acabada, pese a que ha perdido el territorio que controlaba en Irak y en Siria. El momento escogido para mostrarse en público (...) coincide no solo con la derrota territorial del ISIS sino sobre todo con los atentados de Sri Lanka, en los que te-

roristas suicidas leales a esta organización asesinaron a 250 personas.

Estos ataques (...) han sido un espeluznante recordatorio de que el ISIS no ha perdido su capacidad para sembrar el terror y han demostrado que su alcance territorial sigue siendo grande. El vídeo de Al Bagdadi, el primero desde que decretó el califato en 2014 en Mosul, representa un desafío a la comunidad internacional y es también una operación de propaganda. Pese a la derrota sufrida en Baguz, a manos de las milicias kurdas, la reaparición del líder de ISIS es un indicio de que la organización terrorista mantiene activa una parte de su infraestructura y demuestra que las bravuconadas de Trump sobre su derrota total están fuera de lugar.

Con o sin califato, el ISIS representa una ideología de terror que Al Bagdadi quiere mantener viva. Y sería un error bajar la guardia porque su capacidad de atentar sigue siendo muy elevada, tanto en Occidente como en el Sahel, Oriente Próximo o, como se acaba de ver, en Asia. Desde las primeras operaciones contra las tropas invasoras estadounidenses en 2003 y la conquista de Mosul en 2014, cuando no controlaba ningún territorio, el Estado Islámico fue capaz de organizarse, crecer y convertirse en una letal banda terrorista. Como demuestra el vídeo, la propaganda es una de sus principales armas. Por eso la derrota del ISIS nunca podrá lograrse solo con medios militares.” ■

## Ideas para la acción en el Mediterráneo

Creada en 1996, EuroMeSCo está compuesta actualmente por 102 institutos de 30 países europeos y del sur del Mediterráneo, siendo así la red más importante de centros de investigación en temas de política y seguridad en el Mediterráneo. Clasificada entre las 10 principales redes de centros de investigación del mundo, según el informe Global Go-To Think Tank de la Universidad de Pensilvania, esta red de institutos de investigación y centros de reflexión contribuye al fortalecimiento de las relaciones euromediterráneas.



### MISIONES CLAVES

#### Investigación

EuroMeSCo impulsa la reflexión sobre las políticas euromediterráneas a través de programas conjuntos de investigación, que involucran institutos e investigadores de orígenes y especialidades diversos y a través de sus publicaciones: *Joint Policy Studies, Papers, Policy Briefs and Recommendations, Spot Ons* e informes.

#### Diálogo

A través de numerosas actividades, como las conferencias anuales, talleres y seminarios, EuroMeSCo ofrece una plataforma para el diálogo entre los investigadores de la red, expertos y los principales actores políticos de la región euromediterránea, para debatir las actuales tendencias y desafíos de la región.

#### Advocacy

EuroMeSCo tiene por objetivo aumentar la capacidad de influencia de los institutos de investigación y reflexión así como contribuir activamente al desarrollo de políticas. Con este fin, los resultados de las investigaciones, disponibles todos *on-line*, son ampliamente compartidos con expertos y responsables de instituciones nacionales, europeas e internacionales especializados en relaciones euromediterráneas.



#### Secretaría de EuroMeSCo

Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed)  
Girona, 20 08010 Barcelona  
www.euromesco.net | euromesco@iemed.org  
T (+34) 93 244 98 50 | F (+34) 93 247 01 68



## *Derechos humanos en Marruecos*

**“Las personas que tienen una posición política respecto a la integridad territorial deben tener el derecho de expresarla sin violencia, pero sin instrumentalizar los derechos humanos”.**

ENTREVISTA con *Amina Bouayach* por *Carla Fibla*

**L**a amplia trayectoria de Amina Bouayach la avala para encarar la compleja tarea que en diciembre de 2018 le encomendó el rey Mohamed VI. Fue militante de la Unión Socialista de las Fuerzas Populares (USFP), asesora personal en el gabinete del primer ministro Abderrahman Yusufi durante los últimos años de Hassan II y los primeros del actual monarca, ocupó cargos de máxima responsabilidad en la Organización Marroquí de Derechos Humanos (OMDH) y en la Federación Internacional de los Derechos Humanos, y desde 2016 estaba al cargo de la embajada del reino alauí en Suecia y Letonia.

Con la determinación y el tesón que la caracteriza, ahora se pone al frente del Consejo Nacional de Derechos Humanos (CNDH), una institución con 170 empleados, encargada de elaborar informes sobre los asuntos que preocupan a la sociedad civil y que vulneran los derechos humanos. El CNDH es el equivalente al Defensor del Pueblo en España y, como señala Bouayach, tiene suficiente independencia para impulsar la modificación de leyes que mejoren las condiciones de vida de los marroquíes.

**AFKAR/IDEAS:** *¿Cuál es su objetivo con el Consejo Nacional de Derechos Humanos en el comienzo de su mandato?*

**AMINA BOUAYACH:** En enero presenté mi propuesta de acción del CNDH ba-

sada en la triple “P”: prevención, promoción y protección de los derechos humanos. Es una acción que exige el reforzamiento de los derechos humanos y que precisará de unidades específicas para consolidar la partida de la protección. Además, trabajamos en cuatro comisiones nacionales: las nuevas generaciones de los derechos humanos, la juventud, las mujeres y la discriminación. También queremos promover la cultura de los derechos humanos, la democracia participativa, y ser exhaustivos en el seguimiento y evaluación de las políticas públicas en este terreno. En paralelo al funcionamiento de las comisiones, seguiremos trabajando en materia de prevención, con visitas a las prisiones, el seguimiento de procesos en los tribunales, de las manifestaciones en las que se registre violencia, y preservando el espacio de las ONGs.

**A/I:** *¿Qué CNDH se ha encontrado?*

**A.B.:** Es una institución respetuosa y presente tanto en el espacio público como en el parlamentario. La gente cree en el CNDH y espera resultados. Mi responsabilidad es grande porque debo tener en cuenta a los que esperan decisiones reales, a la vez que consolido las competencias en el interior del CNDH, para poner en valor el trabajo colectivo de la organización.

**A/I:** *¿Es el CNDH una institución independiente? ¿Por qué es el monar-*

*ca el que decide quién ocupa su puesto?*

**A.B.:** El CNDH es una institución independiente, con un presupuesto transparente recogido en las finanzas públicas, y con la obligación de presentar un informe ante el Parlamento para que apruebe nuestra acción. Respecto al jefe del Estado, [el CNDH] es una organización institucional, y sea el jefe del Estado o el jefe del Parlamento o el ejecutivo, el nombramiento está recogido en el marco de la ley adoptada.

La misión del CNDH consiste en permanecer alerta y reaccionar ante la falta de protección y promoción de los derechos humanos. Lo más importante es que los derechos humanos se protejan. Si tenemos este mandato, lo aplicamos en función de la ley, de las decisiones irreversibles que adopta Marruecos para consolidar los derechos humanos. Hablamos con ambas Cámaras del Parlamento, en el marco de los principios de Belgrado y de París que definen la independencia de una institución nacional. Cuando damos nuestra opinión, lo hacemos en el marco de los principios y las normas de los derechos humanos en el mundo. Así, nos hemos convertido en un referente internacional en materia de derechos humanos. No hay especificidades en materia de derechos humanos, existe su universalidad, y todas las acciones son en relación con esta referencia. Su Majestad insistió sobre la independencia de la institución.

## 7 Debemos trabajar para que en Marruecos los derechos humanos sean promovidos en su totalidad

**A/I :** *¿No precisan de consensos para abordar ciertas cuestiones?*

**A.B.:** Precisamos del consenso para aprobar, por ejemplo, el Plan de acción nacional en materia de democracia y derechos humanos que adoptó el gobierno marroquí en diciembre de 2018. De hecho, el CNDH planteó algunas observaciones, por ejemplo sobre la pena de muerte, porque nosotros estamos a favor de su abolición. Tampoco estamos de acuerdo con el gobierno respecto a la ratificación del estatuto de la Corte Penal Internacional. O sobre algunos artículos del Código de la Familia. En marzo lanzamos una campaña para enmendar el artículo 20 respecto al matrimonio de menores, hemos propuesto abolir la excepción [la posibilidad de que un juez pueda permitir un matrimonio de menores de 18 años]. El CNDH ha trabajado intensamente para que en el Parlamento se decida la modificación del Código Penal recogiendo que el matrimonio no pueda celebrarse antes de los 18 años. No es un consenso sino momentos de concertación que aprovechamos para que se haga lo que creemos que es lo correcto, a través del diálogo. El Parlamento vota, pero nuestro trabajo es reaccionar desde la sociedad civil, y que llegue a los políticos lo que opina la sociedad sobre lo que legislan.

**A/I :** *¿Es posible aplicar los derechos humanos en Marruecos teniendo en cuenta los parámetros internacionales?*

**A.B.:** Hemos avanzado en los parámetros a nivel internacional, pero

teniendo en cuenta la estructura social de Marruecos, queda mucho por hacer, por ejemplo sobre los derechos de las mujeres o la legislación en materia de sucesiones. Lo esencial es que Marruecos continúe el diálogo, avanzando o parando, pero no retrocediendo. La dificultad es que el referente de los derechos humanos no es percibido en su totalidad o su globalidad. Tenemos cuestiones a nivel político en las que todos están de acuerdo, como por ejemplo las manifestaciones o el derecho de asociación. Pero cuando se trata de la opinión pública, hay actores políticos que no admiten opiniones contrarias a las suyas. A veces eso genera problemas para ejecutar la universalidad de los derechos humanos. Hay que trabajar para lograr un cambio de mentalidad desde el punto de vista social. Se trata de la capacidad de la sociedad de asumir nuevos valores. Estamos en una situación de confrontación de valores tradicionales con los valores de los derechos humanos, y esta confrontación, por ahora, no está en el plano político.

**A/I :** *¿Será más difícil para el CNDH trabajar con los partidos políticos o con las asociaciones sociales?*

**A.B.:** Estaremos atentos para reaccionar ante los planteamientos que no incluyan el marco de derechos humanos, ante los partidos políticos, sobre todo en el Parlamento, y ante las organizaciones, sin excepción. Mi papel es impregnar los valores de los derechos humanos en todos los actores de la sociedad civil porque merecen tener un espacio,

que les escuchemos, y crear un diálogo. Habrá actores más cercanos a la universalidad de los derechos humanos y otros menos, vamos a intentar crear una sinergia entre ambos.

**A/I :** *El comienzo no está siendo fácil, dadas las reacciones a algunos de sus comentarios del Partido Justicia y Desarrollo, que dirige el actual gobierno.*

**A.B.:** Ellos defienden una ideología, pero en el CNDH no trabajamos sobre esta base, sino por la universalidad de los derechos humanos. Son actores políticos en el espacio público, pero yo espero que el debate sea en el plano intelectual.

**A/I :** *El último informe de Amnistía Internacional es muy duro con Marruecos.*

**A.B.:** En 2020, el CNDH publicará un informe sobre la situación de los derechos humanos en Marruecos. Será una fuente de información contrastada, no solo para Amnistía Internacional, sino para todas las ONGs, Naciones Unidas, la Unión Europea... esa es mi respuesta.

**A/I :** *Usted asegura que no ha habido marcha atrás en Marruecos, pero el informe de Amnistía Internacional demuestra lo contrario. De hecho su conclusión apunta a un retroceso en materia de derechos humanos.*

**A.B.:** Es posible que utilicen fuentes de información diferentes. Mantengo lo que he dicho, nos basaremos

## 7 Queda mucho por hacer en materia de derechos de las mujeres o de sucesiones

en nuestro informe, teniendo en cuenta fuentes de información contrastadas.

**A/I:** *¿Qué opina de la situación en el Norte del país, de los encarcelamientos del movimiento “Hirak”?*

**A.B.:** La situación es normal y tranquila, según mis informaciones. Haremos seguimiento sobre el terreno de los procesos judiciales, tenemos observadores siguiendo la cuestión. Vamos a publicar un informe y luego haremos recomendaciones en el plano judicial y político, en materia de derechos económicos, sociales y culturales. Espero que los detenidos en prisión estén en condiciones humanas respecto a su salud, visitas y estudios.

**A/I:** *¿Cree que las autoridades marroquíes respetan los derechos humanos en el Sáhara?*

**A.B.:** No creo que la situación del Sáhara sea específica, se gestiona como el resto del territorio marroquí. En Rabat se registran decenas de manifestaciones, pero eso es extraño que ocurra en El Aiún. Además, las manifestaciones en El Aiún se organizan siguiendo una agenda específica, según hemos podido constatar con nuestras observaciones. Eligen momentos concretos en los que habrá protestas. El Sáhara tiene los mejores indicadores socioeconómicos del país, la infraestructura que se ha ejecutado desde la recuperación del territorio en 1975 es enorme. La inversión ha sido muy elevada en educación y formación, para que la gente asuma el control



**La trayectoria profesional de Amina Bouayach se enmarca entre el periodismo, la política, la democracia y la defensa de los derechos humanos con una visión que siempre parte de lo local./CNDH**

y dejen de estar asistidos. La inversión en el Sáhara hasta el momento ha sido en favor de la libertad y los derechos de los ciudadanos. En las universidades hay un gran apoyo para las personas que proceden de esa región. ¿Hay casos de tortura? No que nosotros sepamos. ¿Hay casos de acoso? Es posible. ¿Hay casos de provocación de ciertos ciudadanos saharauis que tienen

una posición contraria respecto al estatuto del territorio marroquí? Sí. ¿Hay una mala gestión por parte de las autoridades y de las fuerzas del orden en ciertos momentos? Sí. Pero no es una situación específica. En la gestión de las protestas sociales no siempre se respeta lo que marcan las normas de los derechos humanos, algo que se debe combatir para asegurar la aplicación de la

## 7 La inversión en el Sáhara ha sido en favor de la libertad y los derechos de los ciudadanos

universalidad de estos derechos. Es la proporcionalidad entre el derecho a la manifestación y el orden público.

**A/I:** *¿Pueden los activistas saharauis expresarse con libertad? ¿Qué opina de la situación de los derechos humanos en la Cárcel Negra?*

**A.B.:** Hay webs y canales que difunden desde El Aiún, hay asociaciones que se han instalado allí, están a favor de la independencia y realizan sus actividades. Participan en encuentros a nivel nacional, regional e internacional. En los últimos 20 años, la situación ha cambiado mucho, se ha desarrollado. Ahora bien, ¿nuestro papel es que vengan esas personas a favor de la independencia? No, mi papel es asegurarme que las personas que tienen una posición política respecto a la integridad territorial tengan el derecho de expresarla sin violencia, pero sin instrumentalizar los derechos humanos.

**A/I:** *Marruecos está haciendo un esfuerzo con la regularización de 50.000 personas, pero ¿qué debería mejorar en el trato hacia las personas migrantes?*

**A.B.:** El proceso de regularización sigue en marcha y les permite tener un estatuto legal y entrar en el sistema. Se ha abolido la disposición que limitaba el trabajo de las personas migrantes en el territorio. El mercado de trabajo está abierto. Se ha ejecutado un programa que tiene en cuenta y aprovecha las capacidades de las personas migrantes en el sistema. Además, los hijos de

las personas migrantes han sido escolarizados al mismo nivel que los marroquíes. Sin duda, sigue habiendo fallos en su integración en el sistema marroquí, porque el idioma de trabajo es el árabe, el francés y el inglés, pero creo que se integran bien. ACNUR está muy satisfecha con el proceso. Cuando las personas migrantes se casan con marroquíes, sus hijos son marroquíes por ley. El sistema de salud también está abierto. El desafío es mantener los medios para asegurar esta protección social. La justicia social entra en juego, y esa es la verdadera protección para estas personas.

**A/I:** *¿Está el CNDH a favor del derecho al asilo?*

**A.B.:** Si, por supuesto. En Marruecos, todo el mundo está a favor.

**A/I:** *Pero, Marruecos no ha firmado el convenio.*

**A.B.:** Marruecos fue uno de los primeros países en firmar la Convención de Ginebra. Fue muy activo en el proceso global adoptado en Marrakech, en el que hubo una declaración y un pacto para los refugiados. Lo que no se ha firmado es la ley sobre el asilo porque está en discusión en el Parlamento. Aún no ha sido adoptada, y el CNDH ha planteado su postura para no salirse nunca de los referentes internacionales en materia de derechos humanos.

**A/I:** *Entonces, ¿por qué no se aprueba la ley?*

**A.B.:** Es un proceso legislativo. No es por una postura política.

**A/I:** *La llegada y repatriación de menores marroquíes no acompañados también preocupa en las relaciones hispano-marroquíes. ¿Qué planteamiento debe seguirse?*

**A.B.:** Lo primero es aplicar la Convención de los Derechos del Niño, tanto en territorio marroquí como europeo. Hay que tener en cuenta que existe una serie de personas que animan a esos menores para que crucen, arriesgando sus vidas. Eso es crimen organizado, son traficantes. El tercer elemento es saber en qué está fallando el sistema de formación que conduce al abandono escolar. No es un problema técnico de leyes ni comisiones, sino un problema de casos humanos que hay que resolver. Son menores, niños y niñas, y no siempre hay una solución técnica que pueda resolver el problema. Debemos tener en cuenta los sueños de esos niños, y combatir a las personas que les animan a partir. Los menores son frágiles, vulnerables, por eso la dimensión del problema no es solo técnica o política.

**A/I:** *¿Qué hará el CNDH por estos menores marroquíes?*

**A.B.:** Hay un mecanismo para proteger los derechos de los niños que se debe aplicar, en eso vamos a trabajar. ■



- 16 Levantamiento contra el sistema político argelino
- 21 La economía política de la crisis argelina
- 26 La juventud sale a la calle exigiendo un cambio
- 30 Relaciones Argelia-Europa en la era Buteflika



Manifestación en Argelia pidiendo un cambio de sistema político. Abril de 2019./BILLAL BENSALAM/NUR PHOTO VIA GETTY IMAGES

## Esperanza de cambio en Argelia

**D**esde febrero, cada viernes, los argelinos salen a la calle para manifestarse. Lo que en un principio era un rechazo a un quinto mandato de Abdelaziz Buteflika, en el poder desde 1999, se ha convertido en un rechazo global del sistema. Los argelinos ya no se conforman con la caída del presidente, que renunció en abril, sino que reivindican un cambio radical de un sistema político totalmente desvinculado de la población.

Masivas, pacíficas, transversales y aunando una gran diversidad de sectores y de generaciones, las protestas están encabezadas por los jóvenes. Una juventud urbana, educada y politizada, que no ha conocido más que la *década negra* y los cuatro mandatos de Buteflika.

En el marco de la crisis actual, sorprende el poco peso de las demandas económicas. El país vive una crisis, no tanto del flujo de renta –petróleo y gas–, sino del Estado distributivo creado para asegurar el poder en manos del *pouvoir*, representado por el ejército. Pero hoy existe en Argelia una nueva clase capitalista, ajena a la renta petrolera, que reclama representación política en el juego del poder.

Para Occidente, Argelia es un socio clave, estabilizador regional y origen de una tercera parte de las importaciones de gas natural europeas. Su estabilidad es una prioridad para la mayoría de los países europeos, que parecen apostar por una transición tutelada por el ejército, aunque esta no sea aceptada por la población.

## Levantamiento contra el sistema político argelino

La sublevación popular, que ha destapado los entresijos de la guerra de clanes, no se conforma con la caída del presidente, sino que reivindica un cambio radical del sistema.

Laurence Thieux

**E**l anuncio de la candidatura de Abdelaziz Buteflika a un quinto mandato presidencial, pese a su evidente incapacidad física para poder asumirlo ha desencadenado movilizaciones populares sin precedentes en Argelia. En el momento de escribir estas líneas, los argelinos llevan movilizándose nueve semanas a través de protestas pacíficas y multitudinarias en las principales ciudades del país.

La incapacidad de los diferentes clanes en el poder para encontrar una alternativa a la candidatura de Buteflika, percibida por el pueblo argelino como una humillación insoportable, puso de manifiesto la disfuncionalidad de un sistema político totalmente desvinculado de la población y dispuesto a continuar con la farsa de una presidencia fantasma para perpetuarse en el poder.

La manifestación del 22 de febrero cogió por sorpresa a un poder anquilosado y centrado en sus luchas intestinas. Masivas, pacíficas, transversales y aunando una gran diversidad de sectores y de generaciones, pero con los jóvenes a la cabeza, las protestas han provocado un seísmo político en Argelia.

Los decisores argelinos pensaban haber podido sortear la amenaza de las *primaveras* de 2011 que acabaron con los presidentes de Túnez, Egipto y Libia, agitando el miedo a la inseguridad y el caos en referencia a lo ocurrido en el país durante la *década negra* (1991-2002) o la desestabilización más reciente en Siria y Libia. Junto a la amenaza del caos, Buteflika aprovechó la tendencia alcista en el mercado de los hidrocarburos hasta 2014 para intentar comprar con la renta energética paz social al tiempo que realizaba algunas reformas de fachada que no cambiaron la naturaleza del sistema.

Las manifestaciones masivas iniciadas el 22 de febrero evolucionaron rápidamente desde el rechazo a un quinto mandato de Buteflika a un rechazo global del sistema. Las protestas no surgieron, sin embargo, de la nada, sino que son el resultado de un proceso de maduración de las frustraciones acumuladas por una

población marginada política y económicamente por los centros de decisión en Argelia.

En realidad, desde los años 2000 el pueblo argelino no ha dejado de expresar su malestar a través de micro-protestas puntuales, acotadas en el tiempo y en el espacio pero presentes en todo el territorio nacional. Las demandas que las han motivado han sido diversas. El rechazo a la distribución arbitraria de alojamientos sociales, el mal estado de las infraestructuras o las carencias y deficiencias en los servicios sociales primarios (educación, saneamiento, sanidad) reflejaban indirectamente la creciente insatisfacción ante una gobernanza, tanto a nivel local como central, incompetente, corrupta e insensible a las necesidades de la población.

La *hogra* o sentimiento de desprecio del régimen hacia el pueblo alcanzó su punto álgido con el anuncio de la candidatura de Buteflika. La posibilidad de que un presidente incapacitado pudiera ser reelegido actuó como la chispa que activó la reacción popular contra todo el sistema, resumida en el eslogan coreado en las manifestaciones multitudinarias *Yetnahaw Ga3* (¡Qué se vayan todos!).

Jóvenes, ancianos y familias enteras han participado cada viernes en movilizaciones pacíficas de carácter festivo, ejerciendo su derecho a una libertad de expresión reprimida durante mucho tiempo. Esta reapropiación del espacio público desafiando la prohibición a manifestarse en ciudades como Argel ha conseguido desestabilizar los equilibrios de poder en torno al clan presidencial y la figura de Buteflika.

Una de las claves del éxito de las protestas de los viernes, pero también de las movilizaciones sectoriales convocadas por otros colectivos (estudiantes, abogados, jueces etc.) es su carácter pacífico. *Silmiya* (Pacífica) es uno de los lemas centrales utilizados por los manifestantes para evitar caer en provocaciones que pudieran degenerar en estallidos violentos dando pie a la represión y a la declaración del estado de excepción. El carácter pacífico de las protestas se ha mantenido incluso cuando las fuerzas de segu-

Laurence Thieux es profesora de Relaciones Internacionales, Universidad Complutense de Madrid. Artículo entregado el 23 de abril de 2019.

ridad han intentado neutralizarlas como ocurrió en Argel el 12 de abril con el despliegue de fuerzas especiales, el uso de gases lacrimógenos y cañones de agua, así como con la detención selectiva de militantes de organizaciones como el Rassemblement Actions Jeunesse (RAJ).

Otra de las claves del éxito de las protestas es su transversalidad. Su horizontalidad ha evitado que el movimiento (*Hirak*) haya sido capitalizado por un partido o por líderes concretos, lo que inevitablemente habría restado apoyos a las manifestaciones provocando divisiones. De momento, y a pesar de algunas propuestas de hoja de ruta surgidas desde la sociedad civil y de algunos líderes de partidos de la oposición, la estrategia que prevalece es la de retrasar la estructuración del movimiento para poder mantener su fuerza en su pulso al régimen.

### El reto de la articulación de una hoja de ruta para la transición

**T**raducir el rechazo político unánime contra el sistema en propuestas políticas más concretas sobre cómo organizar la transición plantea enormes retos. Más aún teniendo en cuenta la debilidad tanto de la sociedad civil organizada como de los partidos de la oposición así como las fracturas y divergencias que previsiblemente surgirán cuando llegue la hora de concretar el modelo de sistema político que se quiere adoptar para dar vida a la Segunda República argelina.

Para esta ingente tarea, el *Hirak* cuenta con la energía creadora de una juventud que desde el inicio de las protestas demuestra un grado de implicación y madurez política muy superior a lo que se podía pensar. Encuestas recientes, como las realizadas en el marco del proyecto Sahwa o por la ONG RAJ, habían puesto de manifiesto un elevado desinterés de la juventud argelina por las vías tradicionales de participación política y ciudadana, con cifras muy bajas de militancia en partidos, sindicatos y asociaciones. Este desinterés de los jóvenes hacia la política era, en gran parte, el resultado de una combinación entre el rechazo a un pluralismo político de fachada y los efectos de la represión hacia cualquier proyecto de oposición política autónomo procedente de la sociedad civil o de nuevas formaciones políticas. Esta situación ha cambiado radicalmente desde el inicio de las protestas el 22 de febrero. Esta nueva efervescencia política entre los jóvenes encuentra un terreno fértil para expandirse en el ámbito universitario: los estudiantes que cada martes se han movilizado tienen un peso significativo como colectivo (su número se ha multiplicado por cuatro en 10 años, pasando de 425.000 en 1999 a 1,7 millones, de los cuales un tercio son mujeres) y pueden desempeñar un papel

clave en las próximas etapas de la transición. La creatividad e ingenio de los eslóganes durante las manifestaciones son también una prueba manifiesta del hervidero de expresiones artísticas cultivadas durante años en la sombra y que han comenzado a manifestarse libremente durante la celebración festiva en la que se han convertido las movilizaciones de los viernes, para las que se ha acuñado un nuevo verbo *vendredire*.

### La parálisis del poder frente a las reivindicaciones populares

**E**n claro contraste con el dinamismo, creatividad y voluntad de cambio radical expresado por el pueblo argelino, los actores del sistema político han buscado preservar el *statu quo*. El clan presidencial, el ejército y los servicios de inteligencia han tratado por todos los medios de perpetuar el régimen establecido y, por el momento, no han hecho concesiones sustanciales capaces de satisfacer las demandas expresadas por la calle.

En la primera fase de las protestas, antes de que Buteflika dimitiera el 2 de abril, las respuestas del régimen procedían, por un lado, de la presidencia de la República –a través de cartas atribuidas al presidente– y, por otro, del ejército a través del jefe del Estado Mayor y viceministro de Defensa, Ahmed Gaid Salah.

El ejército, que ha sido una pieza clave en la estructura de poder desde el golpe de 1965 que llevó a la presidencia a Huari Bumedián, ha reforzado su visibilidad tras el inicio de la crisis política. Su posición ha ido adaptándose a la evolución de los acontecimientos ante una presión popular que iba *in crescendo*. El general Gaid Salah ha aprovechado sus desplazamientos a las distintas regiones militares del país para pronunciarse sobre la situación política, afianzando su posición como árbitro y guía del proceso de transición con el fin de controlarlo. Aliado clave de Buteflika desde su nombramiento como jefe del Estado Mayor en 2004, Gaid Salah defendió en Uargla la candidatura de Buteflika en el primer discurso que pronunció tras el inicio de las movilizaciones. Recordando los riesgos que podría tener una situación de inestabilidad, reiteró su apoyo al presidente Buteflika (TSA 3/3/2019) después de que éste se comprometiera, en una segunda carta enviada desde el hospital de Ginebra donde se encontraba ingresado, a no terminar su mandato en caso de ser reelegido, a convocar elecciones anticipadas y a celebrar una conferencia nacional.

El mantenimiento de la presión popular hizo que el clan presidencial comenzara a resquebrajarse con deserciones en cadena de personalidades o instituciones que gravitaban en torno a la presidencia de la República, como la Organización Nacional de Muyahidines (ONM), la patronal Forum des Chefs des Entreprises



Desde el 22 de febrero, cada viernes los argelinos salen a la calle para manifestarse en contra del régimen. Argel, abril de 2019. / FAROUK BATICHE/ANADOLU AGENCY/GETTY IMAGES

(FCE), la Unión General de Trabajadores de Argelia (UGTA), e incluso miembros de la asociación de los antiguos integrantes de los servicios de información del ejército durante la guerra de liberación nacional. También comenzaron los abandonos en los partidos políticos que conformaban la alianza presidencial: el Reagrupamiento Nacional Democrático (RND) y el Frente de Liberación Nacional (FLN).

Las medidas anunciadas por Buteflika, lejos de satisfacer las demandas expresadas por el pueblo argelino, solo sirvieron para reforzar la movilización y elevar al alza las reivindicaciones políticas. Lejos de desinflarse, las manifestaciones tuvieron de nuevo un seguimiento multitudinario en todas las ciudades del país el 8 de marzo. A las protestas de los viernes se sumaron las de los estudiantes los martes y un llamamiento a la huelga general el 10 de marzo que tuvo solo un seguimiento parcial.

El retorno de Buteflika a Argelia no contribuyó a acallar las protestas, ni tampoco su tercera carta divulgada el 11 de marzo en la que renunciaba a presentarse a un quinto mandato, aplazaba la celebración de las

elecciones presidenciales *sine die* y anunciaba, sin precisar la forma ni los plazos, la organización de una conferencia nacional encargada de elaborar el proyecto de una nueva Constitución. Para ganar tiempo, se procedió además a un cambio de gobierno. Ahmed Uyahia fue sustituido como presidente por el hasta entonces ministro del Interior, Nuredine Bedui. Como viceprimer ministro (figura no prevista por la Constitución) fue designado el diplomático Ramtane Lamamra.

El rechazo categórico de la calle a estas medidas impulsó el giro discursivo del ejército. Al igual que el editorial de la revista del ejército *El Djeich*, el general Gaid Salah comenzó a insistir en los valores compartidos entre el ejército y el pueblo argelino. En una declaración realizada en la Escuela Superior de Guerra reiteró la relación de confianza que vincula al pueblo con su ejército en cualquier circunstancia y denunció a los enemigos del pueblo argelino, tanto los del interior como del exterior.

El rechazo contundente a los intentos de Buteflika de prolongar su cuarto mandato presidencial durante

el cuarto viernes de movilizaciones afianzó el giro de posición del ejército. Durante la alocución pronunciada desde Bechar el 18 de marzo, Gaid Salah apeló a la “responsabilidad” para encontrar soluciones a la crisis. En esta ocasión, el general Gaid Salah no mencionó a “su excelencia el presidente de la República, ministro de la Defensa nacional y jefe supremo de las Fuerzas Armadas”. Gaid Salah reiteró los vínculos sagrados existentes entre el ejército y el pueblo argelino, advirtiendo, sin embargo, del riesgo de presencia de fuerzas que podrían aprovechar el escenario de las protestas para sembrar el caos.

La lectura de las alocuciones de Gaid Salah permite observar los reajustes de alianzas que el *Hirak* estaba produciendo en el opaco sistema de poder argelino. El discurso del 18 de marzo sella su ruptura con el clan presidencial, incapaz de obtener respaldos en el exterior a su propuesta de salida de la crisis. El rechazo en la calle a las “medidas decisivas” anunciadas por Buteflika en una última carta acelera su caída, abandonado por el ejército. En un discurso televisado pronunciado desde Uargla, Gaid Salah plantea como medio para inhabilitarlo la aplicación del artículo 102 de la Constitución, que prevé el relevo del presidente de la República “a causa de una enfermedad grave y duradera, se encuentra totalmente imposibilitado para ejercer sus funciones”.

La dimisión de Buteflika el 2 de abril no ha desactivado las protestas de un movimiento popular que no se conforma con la caída del presidente, sino que reivindica un cambio radical del sistema que vaya más allá de la celebración de elecciones presidenciales en un plazo de 90 días.

El modelo de transición otorgada, pilotado por figuras del régimen en aplicación de las disposiciones constitucionales, es rechazado abiertamente en las manifestaciones, en las que comienza a exigirse la cabeza de las tres “B”, en referencia a las iniciales de los apellidos de Ahmed Bensalah, designado presidente provisional de la República en su condición de presidente del Senado, Nureddine Bedaui, presidente del gobierno y Tayeb Belaïz, presidente del Tribunal Constitucional.

El respaldo de Gaid Salah a una salida constitucional a una crisis de carácter político sitúa al ejército en la línea de mira de las movilizaciones, en las que entre otros eslóganes se corea “el pueblo es más grande que la Constitución”. En el discurso pronunciado el 10 de abril, en el marco de su visita a la segunda región militar de Orán, Gaid Salah considera irrealizables las reivindicaciones de los manifestantes y denuncia, una vez más, la presencia de fuerzas hostiles, manipuladas desde el exterior con voluntad de sembrar el caos. Asumiendo un rol que va más allá de sus atribuciones como jefe del ejército, anuncia la reapertura de los casos de corrupción.

Por primera vez desde el inicio de las movilizaciones, las protestas son reprimidas utilizando cañones

de agua y gases lacrimógenos, con un saldo de 83 heridos y 180 interpelaciones. Junto a las protestas comienza a surgir un movimiento de desobediencia civil que no considera suficiente la dimisión de figuras del régimen como Tayeb Belaiz y boicotea, en localidades como Bechar y Tebessa, las visitas de ministros de un gobierno considerado como ilegítimo. Además, varias decenas de alcaldes de la Cabília se niegan a proceder a la revisión de las listas electorales con vista a la elección presidencial convocada para el 4 de julio.

El mantenimiento de unas movilizaciones que no pierden intensidad ha visibilizado las luchas y ajustes de cuentas entre el ejército y los servicios de inteligencia, la antigua DRS. Su antiguo responsable, el general Tawfiq, fue explícitamente señalado por Gaid Salah en su alocución del 16 de abril como el responsable de las conspiraciones destinadas a obstaculizar las soluciones a la crisis política propuestas por el ejército. El ejército parece *naviguer à vue* y mantiene un discurso ambiguo que responde a la evolución de los acontecimientos. Sin renunciar a controlar el proceso, Gaid Salah deja la puerta abierta a otras salidas que vayan más allá del guion constitucional, pero a la vez urge para encontrar una solución que permita la construcción de un “Estado fuerte, seguro y estable” considerando que la situación actual no puede perdurar.

## Conclusión

Las protestas han roto el *statu quo* de la alianza compleja y relación de poder cambiante entre la presidencia y la jerarquía militar (Estado Mayor y servicios de inteligencia) con sus apoyos respectivos, organizaciones de masas, oligarquía empresarial, sindicato oficial y otros mecanismos de resiliencia que bajo la presión popular han ido fallando uno tras otro.

Así, la sublevación popular ha destapado los entresijos de la guerra de clanes, responsable también de la parálisis del sistema, incapaz de encontrar una alternativa más viable a la candidatura del presidente en funciones dado su estado de salud y sus 20 años en el cargo.

Y, en definitiva, las estrategias contra-revolucionarias que el sistema ha tratado de aplicar hasta ahora no han funcionado ya que las movilizaciones no se han debilitado. ■

# politicaexternor.com

Más información y análisis. El rigor de siempre



ESTUDIOS DE  
**POLÍTICA EXTERIOR**

A usted le interesa qué pasa en el mundo. Nosotros le proporcionamos el cómo y el porqué

Buscar...

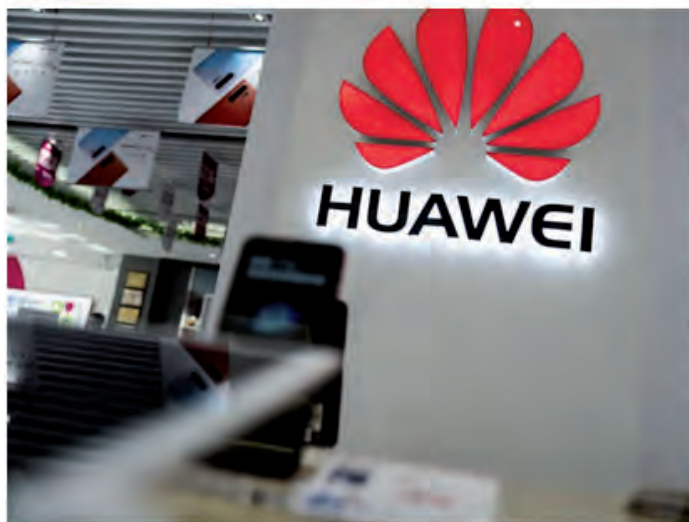


Acceso | Registro

PORTADA ACTUALIDAD ▾ POLÍTICA EXTERIOR ECONOMÍA EXTERIOR AFKAR / IDEAS INFORME SEMANAL LIBROS SUSCRIPCIONES



Portada



> HUAWEI COMO SÍNTOMA

#ISPE 1131: ITALIA SALE, POR POCO, DE LA RECESIÓN

JAN ZAHRADIL: "QUEREMOS GOBERNAR CON EL PARTIDO POPULAR EUROPEO"

AGENDA EXTERIOR: DERECHA RADICAL EN EUROPA



14 / MAY / 2019

## Los intereses de terceros provocan más y más guerras

El nuevo orden del sistema internacional deja claro que las potencias globales o muestran su indiferencia ante los conflictos, o...

Leer más



01 / NOV / 2011

## Política exterior para tiempos de crisis

España debe relacionarse con el mundo desde Europa y con más Europa, pero con nuestros intereses y principios como eje. La políti...

Leer más



10 / MAY / 2019

## Suráfrica: victoria agridulce del Congreso Nacional Africano

Suráfrica ha celebrado sus sextas elecciones generales democráticas. El actual presidente Cyril Ramaphosa se mantendrá en el carg...

09 / MAY / 2019

## Agenda Exterior: política exterior de la UE

¿Cuáles son los retos internacionales a los que Europa debe hacer frente? ¿Está preparada para afrontarlos? Hoy se celebra el Dí...

Leer más



¿Te interesa qué pasa en el mundo? Te lo contamos con nuevas herramientas. Actualidad, reseñas, multimedia. Para no perder detalle de los asuntos globales.

# politicaexternor.com

## La economía política de la crisis argelina

El poco peso de las demandas económicas refleja que el país vive una crisis no tanto del flujo de renta, sino del sistema de distribución que se creó para asegurar el poder.

Aurèlia Mañé-Estrada

Desde el 22 de febrero, Argelia ha entrado en una ola de protestas masivas, de las que llama la atención la total ausencia de reivindicaciones socioeconómicas. En ninguna de las ingeniosas pancartas que desde esa fecha aderezan las manifestaciones *viernesinas* han aparecido eslóganes de reivindicación económica, exceptuando los referidos a evitar la explotación del gas de esquisto en el Gran Sur argelino, donde las manifestaciones actuales se yuxtaponen con las que, por ese motivo, se han ido repitiendo de forma intermitente desde 2015, cuando la gran movilización iniciada en In Salah se extendió por todo el país.

A pesar del poco peso de las demandas económicas en el marco de la crisis actual, en las redes sociales con frecuencia se alude a la economía política de la crisis argelina. Por ello, parece conveniente analizar cuál podría ser el problema económico a día de hoy.

La disciplina de la Economía Política hace referencia a las relaciones –de poder– económicas que se dan en el marco de la *polis* o sociedad. Así, en Argelia, este término tiene que hacer referencia a las relaciones que se articulan en torno al control y a la distribución del principal activo económico del país: los hidrocarburos (petróleo y gas) y, muy especialmente, la renta que estos generan. Por ello, el correcto análisis sobre la Economía Política de la crisis debería preguntarse si hay indicios de cambio, bien en el flujo de renta, bien en sus criterios de gestión.

### ¿Cambios en el flujo de renta?

Cuando Abdelaziz Buteflika accedió al poder en 1999, los ingresos por exportaciones de petróleo en Argelia fueron de más de 11.000 millones de dólares. En 2012, gracias a una tendencia alcista de los precios del petróleo a lo largo de toda la década, estos ingresos eran, en términos reales, unas cinco veces superiores. Ese mismo año, los precios del petróleo iniciaron una tendencia descendente, que se mantuvo hasta finales de 2016 y que afectó considerablemente a los ingresos del país.

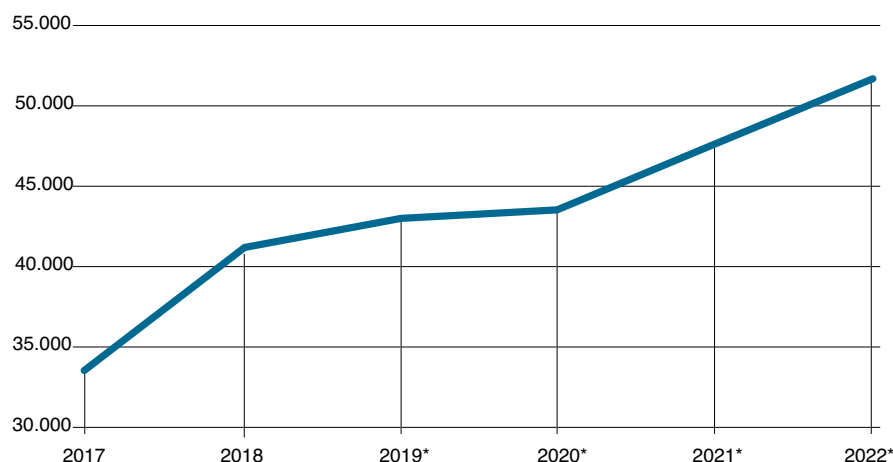
A pesar de ello, la población que hoy se manifiesta no ha notado prácticamente el efecto de este descenso y ello por dos razones. La primera es la existencia de un fondo de reservas nutrido de los excedentes de la balanza comercial argelina en los años de bonanza petrolera, que en 2013 contaba con divisas suficientes para cubrir tres años de importaciones. Este permitió seguir hasta finales de 2017 como si los precios del petróleo no hubieran descendido. A partir de ese año, aunque moderadamente, los precios iniciaron su tendencia ascendente, escalando desde unos escasos 40 dólares por barril en su pico más bajo de 2016, hasta unos 70 dólares por barril en abril de 2019.

La segunda es la otra cara de la moneda de lo anterior, el efecto positivo, multiplicador y acumulativo de un considerable aumento del gasto social (todavía de un 8,4% del PIB en la Ley de Finanzas de 2018) y en viviendas sociales (con un gasto en subvención de un 2% del PIB, según un informe del Grupo del Banco Mundial de 2017), posible gracias a la coyuntura de elevados precios del petróleo durante los años de Buteflika. Gasto que sirvió, además de para cimentar financieramente la Concordia Nacional, para comprar la paz social en un país que Buteflika heredó devastado por los efectos de la represión y los 200.000 muertos de la *década negra* (1991-2001) y, en el que en 2011 se temió el contagio de las *primaveras árabes*.

Por ello, podría interpretarse que las protestas actuales a diferencia de lo que ocurrió en la segunda mitad de los años ochenta, se deben a un “exceso” de gasto de casi dos décadas y no a una insuficiencia del mismo. Las imágenes que se han visto estos días son las de una juventud (un 45% de la población tiene menos de 25 años y un 54% menos de 30) sana, educada y politizada, gracias a la renta de los hidrocarburos; no las de una población hambrienta por la falta de dicha renta.

Así, desde este punto de vista, se podría decir que las revueltas son el resultado –positivo– de las cuantiosas inversiones que a lo largo de estos años hubo en el sis-

**Argelia: exportaciones de hidrocarburos (millones de dólares)**



\* Previsiones

Fuente: BP Statistical Review del World Energy 2018 hasta 2017. Desde 2018, previsiones de BMI Researcher "Algeria Oil & Gas Report, Q2 2018"

Desde el mismo momento de creación del Estado, el objetivo del *pouvoir* ha sido mandar en Argelia, al tiempo que mantenía simultáneamente el equilibrio en distintos planos: entre el Estado Mayor del Ejército y los servicios de seguridad; un equilibrio entre los dirigentes de las milicias de las distintas regiones militares en las que se estructuró el país durante la Guerra de Liberación Nacional, y la aceptación del conjunto de la población.

La renta petrolera ayudó en gran manera a este propósito, pues permitió tejer alianzas por medio de su distribución selectiva a determinados colectivos. Podría decirse que Huari Bumédiène (1965-1978) fue quien diseñó esta arquitectura político-económica

tema educativo argelino y no del derrumbe económico. Ciertamente que la mayoría de indicadores macroeconómicos se han deteriorado en los últimos años, pero el PIB todavía no ha dejado de mostrar tasas de crecimiento positivo, y la tasa de endeudamiento exterior de la economía argelina es una de las más bajas del mundo. Aunque desde 2016, cuando solo representaba un 1% del PIB, la tentación a recurrir a esta forma de financiación es creciente.

Por todo ello, respondiendo a una de las cuestiones que nos planteábamos, si por Economía Política de la crisis se entiende que las protestas se catalizaron por un deterioro de la situación económica, no parece que este sea el caso en la actualidad. Por tanto, es relevante preguntarnos sobre el otro aspecto de la Economía Política, las relaciones de poder vinculadas a la gestión y reparto de la renta de los hidrocarburos.

**¿Cambios en las relaciones de poder en torno a la distribución de la renta?**

Las relaciones de poder en una economía petrolera como la argelina se articulan en torno a la distribución de los ingresos obtenidos por la venta en el mercado internacional de una fuente de recursos centralizada (petróleo y gas), que es lo que llamamos renta petrolera.

En Argelia, el establecimiento de los criterios de distribución de esta renta tiene su origen en cómo se crean los mecanismos de equilibrio del *pouvoir* argelino. Un concepto impreciso que, según Lahouari Addi, es la forma de referirse al mecanismo de ejercicio de la autoridad estatal, cuyo engranaje central es la cúpula militar.

que ha perdurado hasta hoy.

En los años de su mandato, el presidente Bumédiène creó dos mecanismos de distribución de esta renta: el de los Planes de Industrialización, mediante los cuales, creando empresas y puestos de trabajo, distribuyó la renta a la mayoría de la población, y el de cooptación de sus pares del Ejército de Liberación Nacional que habían quedado excluidos del núcleo del *pouvoir*, creando cooperativas de antiguos combatientes o *muyahidines*. Con este fin se creó una Dirección General dependiente del Ministerio de Defensa para neutralizar a los movimientos de base y asegurarse el apoyo y fidelidad de antiguos combatientes del Ejército de Liberación Nacional. Aquí encuentra su origen el entramado que luego sería denominado mafia económico-militar, que no son otra cosa que unos conglomerados de poder (alianzas entre la cúpula civil y militar del Estado y grupos económicos) creados para apoyar al clan dirigente del momento.

Desde que Bumédiène estableciera este sistema se han producido tres cambios. El primero fue el inicio de la complejización interna de los conglomerados de poder que se produjo con el presidente Chadli Benyedid (1979-1988). Al romper con la política de industrialización de su predecesor, además de perder la legitimidad frente a la población, Benyedid favoreció la creación de un sector privado que se apropió de los "despojos" de la reestructuración industrial y del establecimiento de una política de importaciones masivas, que resultó en la creación de un sector comercial, de venta en el mercado libre de las importaciones subvencionadas, extremadamente lucrativo. Con ello, fomentó la aparición de un nuevo grupo económico de apoyo al clan presidencial que, como ocurriera en el periodo anterior, apuntaló al presidente en su mandato.



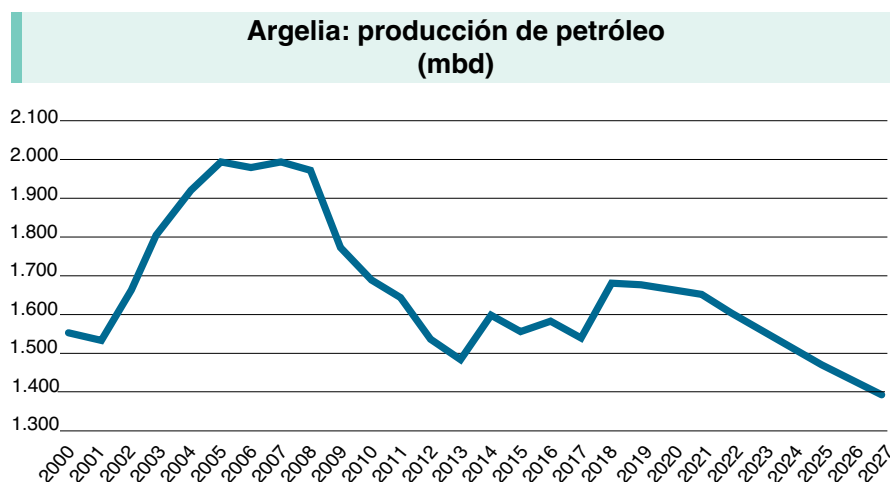
El segundo fue la internacionalización de los conglomerados de poder que se produjo en los años de la *década negra* (1991-2001), pues en Argelia cobraron protagonismo dos nuevos grupos de actores extranjeros: por un lado, aquellos vinculados a las actividades de seguridad y *securitización* del país relacionadas con la lucha contra el islamismo, que consolidaron su presencia después del 11 de septiembre de 2001. Y, por otro, aquellos vinculados a las reformas económicas estructurales que implantó el país en esos años, por recomendación del Fondo Monetario Internacional en 1994, y que fueron ganando peso a raíz de las sucesivas reformas aperturistas del sector de los hidrocarburos.

El tercer cambio fue la incorporación de grupos de “fuera del sistema” (contrabandistas, agentes del mercado negro, grupos armados islamistas) a los conglomerados de poder en el periodo del presidente Buteflika (1999-2019), pues una de las piezas de su política de reconciliación nacional fue incorporar a los proscritos del sistema en el mismo.

Los “externos” surgieron en varios momentos. En la *década negra*, además de algunos argelinos que se beneficiaron de contratos con inversores extranjeros, florecieron dos colectivos que hicieron mucho dinero fuera de la legalidad del sistema: los llamados *trabendistas* –contrabandistas o estraperlistas de bienes de todo tipo– y algunos islamistas del Frente Islámico de Salvación (FIS) o del Grupo Islámico Armado (GIA) que, a través de la extorsión, llegaron a acumular fortunas.

En los años noventa, toda esta actividad se produjo fuera de los circuitos del Estado, pero la necesidad de Buteflika de buscar apoyos “propios” le llevó a incorporar el capital acumulado gracias a estas actividades a los circuitos “tradicionales” de distribución de la renta. Como señaló Amel Boubekour en un artículo titulado “Rolling either way? Algerian entrepreneurs as both agents of change and means of preservation of the system” (*The Journal of North African Studies*, 2013) antiguos líderes del FIS se asociaron a florecientes empresas privadas –algunas propiedad de militares–, creando empresas import-export como la del hijo de Abasi Madani, líder del FIS, y la de Benazuz Zebda, editor del periódico islamista del FIS, o empresas de agua como Texanna, creada por el ex líder del GIA, Madani Mezrag.

A este nuevo tipo de empresarios hay que añadir aquellos que el clan presidencial ha promocionado directamente a través de contratos de obras públicas, ali-



Nota: mbd, miles de barriles diarios de petróleo (incluye NGPL y otros líquidos).  
Fuente: BP Statistical Review del World Energy 2018 hasta 2017. Desde 2018, previsiones de BMI Researcher "Algeria Oil & Gas Report, Q2 2018".

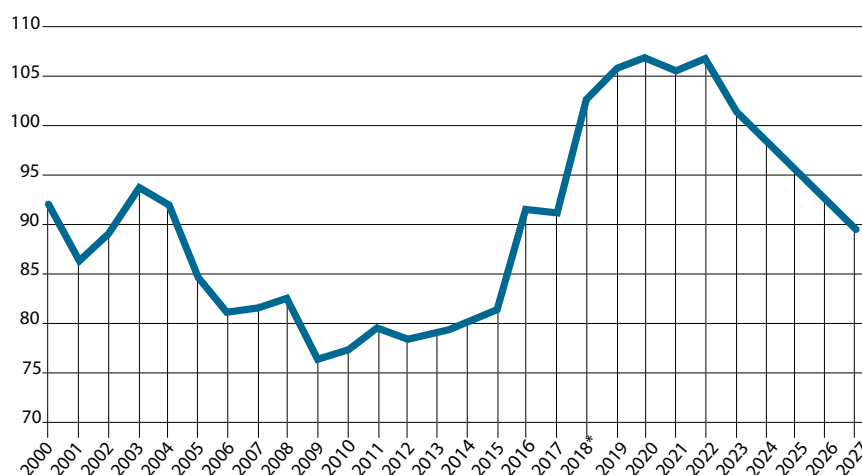
mentados por los años de bonanza petrolera. Es revelador que el 75% de los actores económicos censados en Argelia en la actualidad surgieran durante la presidencia de Buteflika. El ejemplo más claro de esta nueva clase económica privada es el Forum des Chefs d'Entreprises (FCE), que en la última década ha sido el foro económico más influyente del país fuera del sector de los hidrocarburos.

Con esta política, Buteflika basculó definitivamente los equilibrios internos, complejizando hasta el límite las alianzas en los conglomerados de poder. Como se afirmaba hace unos meses en *Monde Afrique*, la dificultad de encontrar un candidato de reemplazo a Buteflika residía en que este debía contar con el beneplácito de cuatro colectivos: el ejército argelino, los servicios de seguridad, los “hombres de negocios, cuya influencia ha crecido considerablemente” y los socios extranjeros occidentales. A lo que se debería añadir que, además, fuera “presentable” de cara a la población.

Esta es una razón económico-política de peso que explica por qué ha sido imposible encontrar a tiempo un candidato de relevo para el presidente Buteflika.

En estos últimos días, algunos autores ahondan en esta línea explicativa. Dos escritos son especialmente ilustrativos. El primero, del 5 de marzo de 2019 de Ahmed Henni publicado en *Algeria Watch*, cuyo título ya lo dice todo: “Algérie : soubresauts de l'accouchement d'un capitalisme balbutiant”. Su principal hipótesis es que en los años de Buteflika, el fuerte crecimiento demográfico de los empresarios (cuyo capital en origen es ajeno a la renta petrolera) sería el germen de una nueva clase capitalista que reclama su representación política en el juego del poder argelino. En la misma línea parece ir Riccardo Fabiani en su nota del 12 de marzo de 2019 para Carnegie Endowment for International Peace, en la que sostiene que las protestas en Argelia reflejan las divisiones entre la clase empresarial que se-

**Argelia: producción de gas (bcm)**



Nota: bcm, miles de millones de metros cúbicos de gas.

Fuente: BP Statistical Review del World Energy 2018 hasta 2017. Desde 2018, previsiones de BMI Researcher "Algeria Oil & Gas Report, Q2 2018"

gún hemos explicado, se dividiría entre aquella “tradicional”, creada históricamente con la renta petrolera, y una “nueva” tolerada por el sistema que distribuye la renta petrolera, pero creada con financiación cuyo origen no es el sistema: inversiones extranjeras, dinero del contrabando o de la extorsión, etc.

Con esta explicación se podrían entender mejor algunos de los hechos ocurridos en estos días, como la detención a finales de marzo de Ali Haddad, el hasta ahora presidente del FCE, o incluso el protagonismo de Rachid Nekkaz, un joven millonario empresario y activista político nacido en Francia que aspiraba a ser candidato en las elecciones presidenciales de 2019 y que tuvo un papel muy activo en la primera semana de las revueltas.

En este escenario tan complejo no es fácil aventurar qué es causa y qué es efecto, pero sí que parece que la excesiva complejización y la incorporación de actores –en origen– ajenos a la renta petrolera en los conglomerados de poder es lo que ha ocasionado la crisis del sistema establecido por Bumédiène en los años sesenta. Desde este punto de vista, Argelia refleja una crisis, no tanto del flujo de renta sino del Estado distributivo que se creó para asegurar el poder al *pouvoir*.

**Consideraciones finales**

**E**ste análisis es especulativamente interesante, ya que da lugar a una recomendación distinta de la que se suele hacer para la economía argelina. Se suele hablar de la necesidad de convertir en productiva una economía que es rentista, pero visto desde esta perspectiva –la de las relaciones de poder que giran en torno a la distribución– de lo que se trata, al menos en lo inmediato, es de reajustar el sistema de

distribución de la renta, preferiblemente haciéndolo más transparente y democrático.

Este cambio, menos ambicioso que la transformación de una economía rentista en una productiva, por sí solo ya implicaría una profunda transformación del Estado, pues obligaría a una mayor transparencia en el reparto de la renta y ayudaría a combatir la cleptocracia y la corrupción, que son una de las lacras del sistema argelino.

Cierto es que esta propuesta es de difícil realización, pero merece la pena intentarlo aunque, también hay que reconocerlo, lleva implícito un riesgo importante. Transformar el Estado distribuidor sin alterar su principal fuente de ingresos, podría legitimar –por pactar una mayor democratización de los criterios de

distribución de la renta– políticas ambiental, territorial y regionalmente muy peligrosas.

Desde 2015, Argelia planea la explotación de las ingentes reservas de gas de esquisto en el Sur del país, en seis puntos que van desde el Oeste en Tinduf al Este en la frontera con Libia. Estas reservas, según las estimaciones internacionales, serían las terceras del mundo, por detrás de las de China y Argentina y por delante de Estados Unidos y Canadá. Estos planes fueron paralizados gracias a las movilizaciones en el Gran Sur de 2015. Hoy, sin embargo, la explotación del gas de esquisto figura en los planes incluidos en la estrategia para 2030 (SH2030) de la compañía petrolera argelina, Sonatrach y podrían ser la causa de la reapertura del debate sobre la modificación de la Ley de Hidrocarburos en pleno conflicto político y social. Como apuntaba recientemente Hocine Malti (*Algeria Watch*, 8 de abril de 2019) ello podría suponer una vez más, la cesión de los recursos naturales del país a extranjeros, que ha sido la técnica utilizada por Buteflika para comprar los apoyos en el exterior en momentos de conflicto.

El riesgo de toda esta operación es muy elevado, pues la ubicación de los yacimientos de gas de esquisto en la región deprimida del Sur de Argelia, cerca de las fronteras de Libia y del Sáhara, hace temer por la regionalización del conflicto.

Este, desde mi punto de vista, es el gran peligro que planea sobre el Gran Sur argelino. Analistas, organismos e inversores internacionales deberíamos tener en cuenta que apoyar la continuidad del régimen –aunque sea indirectamente a través de una reforma de la Ley de Hidrocarburos que abra la puerta a la explotación masiva del gas de esquisto en Argelia– es, en el contexto regional actual, una gran temeridad. ■



# TODO LO QUE HACEMOS, LO HACEMOS POR TI

En Cepsa ponemos toda nuestra energía en ti, porque eres el motivo de nuestra mejora continua.

Por ti, nos reinventamos llegando a cualquier parte, para poder ofrecerte nuestros mejores productos y servicios.



Descubre más en [cepsa.es/porti](https://cepsa.es/porti)

**CEPSA**

Tu mundo, más eficiente.

## La juventud sale a la calle exigiendo un cambio

Los jóvenes, que no han conocido más que la ‘década negra’ y los cuatro mandatos de Buteflika, son de los que más se han implicado en el movimiento de protesta argelino.

Leïla Beratto

**Y**o no hago política, pero esto ya es demasiado. Las cosas tienen que cambiar”. Lilia, de 30 años y larga melena castaña, se prepara para ir a manifestarse anudándose una bandera argelina sobre los hombros. Esta joven empleada de una pequeña empresa de comunicación nunca ha ido a votar. Se ha aprendido los nombres de los ministros y presidentes del Senado y del Consejo Constitucional en las manifestaciones. Este viernes, en medio de la multitud, entona “El pueblo quiere que se vayan todos”.

Desde el 22 de febrero de 2019, millones de argelinos se manifiestan por todo el país, cada viernes, para exigir un cambio de régimen político. Al principio, reclamaban la marcha del presidente Abdelaziz Buteflika, que el día 10 de ese mes había declarado su aspiración a un quinto mandato presidencial. Buteflika, en el poder desde 1999, estaba muy debilitado desde el derrame cerebral que sufrió en 2013. Rara vez aparecía en público y ya no daba discursos. Hospitalizado en Ginebra del 24 de febrero al 10 de marzo, anunció primero una “próxima” dimisión, a la que seguiría la presentación de una carta de renuncia el 2 de abril. “Con eso no basta”, explica Lilia. “Quiero una Argelia mejor. Y eso implica más que al propio presidente. Todo el sistema tiene que cambiar. Mientras ellos sigan ahí, continuaré protestando todos los viernes”. Al igual que ella, los jóvenes argelinos que siguen saliendo a la calle exigen más a los gobernantes.

En 2018, el 54% de los habitantes del país tenía menos de 30 años, y el 30% no llegaba a los 15, según la Oficina Nacional de Estadísticas (ONS). Eso significa que el eje de la movilización lo constituyen cerca de 23 millones de personas. Hoy en día la mayoría de esta juventud es urbana y tiene estudios. En 2018 había 1,7 millones de estudiantes en las universidades, donde tiene lugar principalmente la movilización. Todos los martes el alumnado se pone en marcha, portando pancartas, a cual más ingeniosa, que denuncian las decisiones políticas de los gobernantes. Cuando las autoridades anunciaron de un día para otro que las

vacaciones universitarias se adelantaban y se prolongaban dos semanas, los alumnos de la Escuela Politécnica de Arquitectura y Urbanismo (EPAU) diseñaron un programa de conferencias especiales, algunas sobre la Constitución y la ciudadanía y otras sobre el papel democrático que puede desempeñar un arquitecto. “Queríamos hacer nuestra contribución al movimiento, además de participar en las manifestaciones del viernes. Durante mucho tiempo la universidad fue apolítica, así que intentamos reintroducir cuestiones fundamentales. También es un modo de colaborar en la construcción de una Argelia nueva: nos dotamos de los medios para tomar nuestras propias decisiones”, explica Idir, estudiante de último curso. Él, que tampoco ha votado en su vida, opina que los partidos políticos no dejan sitio para los jóvenes. “¿Cómo no va a haber fractura con la clase política, si tienen la edad de nuestros abuelos!”. Sin embargo, el debate político no le es desconocido. “En la calle siempre los ha habido: se ven las dificultades de determinadas clases sociales, se ven las diferencias, se ve la cólera social. También hablamos con la familia. No somos sordos a lo que ocurre en el país”, asegura Idir.

Esta formación política acelerada llega a varias facultades del país. “Yo no tenía información sobre política ni leyes. Gracias a estas conferencias conocemos a personas competentes y podemos hacerles preguntas, lo cual después nos resulta útil. Aunque carecemos de cultura política, oponerse al gobierno es hacer política. Intentamos aprender las bases”, dice Mayid, estudiante de traducción. Hay voluntarios que organizan asambleas generales y tienen debates con el profesorado, mientras que las protestas estudiantiles de los martes congregan a menos personas. No obstante, el compromiso sigue siendo importante, y parece que se ha derribado una barrera.

“Ya no queremos que nos representen la UGEA y la UNEA [las organizaciones estudiantiles oficiales]”, explica Kawther, estudiante de informática en la Universidad de Ciencia y Tecnología Houari Boumediène (USTHB), la mayor universidad del país. “Tratamos de explicarlo



**Jóvenes argelinos en una manifestación para pedir el cambio de sistema político. Argel, abril de 2019.** / FAROUK BATICHE/ANADOLU

AGENCY/GETTY IMAGES

facultad por facultad”. La joven subraya el recelo general que inspiran estas organizaciones: “Están afiliadas al FLN y al RND [los dos partidos de la alianza presidencial]. No defienden las reivindicaciones de los estudiantes, y el colmo es que han dicho que los estudiantes estaban de acuerdo con el quinto mandato, cuando no es cierto”.

Como respuesta, Kawther y sus compañeros de la universidad han preparado unas nuevas elecciones de representantes, en sustitución de las de enero. “Fueron el 21 de enero, pero no se dio ninguna información sobre la votación, nadie sabía que se celebraban y ganó la UGEA”, cuenta la joven. Esta vez se organizan facultad por facultad, intentando concienciar al alumnado de la importancia de escoger a sus representantes. “No es fácil, porque la gente sigue teniendo miedo a hacer política”, añade.

En la Universidad de Ciencias Políticas de Argel no hay tanto movimiento político, pero al menos hay movimiento: “Solo hemos conseguido montar una conferencia sobre ecología y medio ambiente, organizada por los sindicatos, y una jornada de limpieza de la facultad”, explica Wafik, estudiante de periodismo. “La limpieza de la facultad es algo normal, pero esta vez había más voluntarios”. El joven es miembro del gru-

po de los “brazales verdes”, jóvenes voluntarios que tratan de ayudar a que las manifestaciones transcurran pacíficamente. El grupo nació tras la segunda manifestación donde una gran multitud se congregó cerca del Palacio del Pueblo, en la capital. Esa tarde murió un hombre. Conforme pasaban las semanas, el número de estudiantes que se sumaban al grupo, como Wafik, fue creciendo. En las redes sociales publican mensajes preventivos, sobre cómo evitar crisis de pánico, por ejemplo. Llevan consigo material para atender a quienes puedan requerir cuidados básicos. “A veces ayudamos a los paramédicos que no disponen de suficientes recursos”, explica el joven.

### ¿Por qué se han movilizado en especial los jóvenes?

La respuesta se encuentra en una pancarta portada en las manifestaciones de la capital: “Tengo 30 años, 10 de terrorismo, 20 de Buteflika”. Más de la mitad de la población nunca había conocido más que la violenta etapa de los años noventa y los cuatro mandatos del presidente. Los más jóvenes ni tan siquiera

recuerdan la llamada *década negra*, una de cuyas consecuencias fue el abandono de los espacios públicos por la ciudadanía. Lydia y Huria, ambas de 23 años, se reúnen cada semana para grabar programas radiofónicos en inglés, que se emiten en las redes sociales. Su proyecto, Algerian Black Pearl, se puso en marcha en 2017. “Nuestro propósito era contar con una plataforma donde expresarnos, compartir lo que nos interesaba, incitar a la gente a tomar la palabra cuando algo no les gustaba. También queríamos que el mundo conociera Argelia y a su juventud, puesto que el inglés es una lengua universal”, declaran las jóvenes. Así que, cuando arrancó el movimiento, para ellas implicarse fue de lo más natural. “Ahora nos toca a nosotros tomar las riendas y vamos a hacerlo”, asegura con una gran sonrisa Huria, estudiante de literatura y civilización anglosajonas, comprometida con numerosos proyectos personales en pro de los derechos de las mujeres o del apoyo escolar a niños hospitalizados. Lo que exigen es “cambio”: “Hay un gran problema de desempleo, porque los puestos de trabajo van a parar a quienes tienen contactos. Queremos que esto acabe. Queremos poder expresarnos libremente. Queremos que el mundo entero vea este país, cosa que actualmente no es así”, explica Huria. “Queremos libertad para ser ambiciosos, para crear cosas sin vernos limitados”, prosigue Lydia, estudiante de ingeniería ambiental. “Esta juventud formada, tanto ellas como ellos, son el grupo más numeroso de los desempleados”, explica la socióloga Fatma Oussedik en un artículo publicado por el diario francés *El Watan*. Oficialmente, el índice de desempleo de los menores de 30 años es del 26 %, más del doble del del conjunto de la población. “Nuestros jóvenes tienen la impresión de estar atrapados: no pueden ir al extranjero, porque cada vez cuesta más obtener el visado y, al mismo tiempo, se dan perfecta cuenta de que aquí el sistema no les ofrece ninguna perspectiva”, resume una docente de la USTHB. Aún no ha cumplido los 35 y la movilización de su alumnado le ha infundido ánimos: “Para que esta sociedad cambie, también nosotros debemos reaccionar trabajando, dando lo mejor de nosotros. Quienes ostentan el poder tienen un nivel mediocre y eso nos favorece”.

El movimiento no solo afecta a los universitarios. Samia y Ahmed (nombres ficticios) son treintañeros con trabajo implicados en la sociedad civil. Partiendo de un grupo de discusión en las redes sociales, decidieron organizar una reunión en el espacio público: “Nos dijimos que un debate en un parque nos permitiría llegar más lejos que quedándonos detrás de los ordenadores”, cuenta Samia. Hachemi, de 34 años, empleado en el sector sanitario, ha visto a los vecinos movilizarse por el barrio: “Limpiaron las calles, pintaron las paredes, arreglaron las aceras y los cubos de basura. Estas iniciativas ya existían, pero no eran tan visibles.” “La gente sabía qué cosas no funcionaban, pero no se sentía aludida. En cierto modo, teníamos la impresión de que no era

nuestro país”, añade su colega Imène. “Ahora somos conscientes de que es por nosotros y lo dejamos claro implicándonos”, concluye.

### ¿Cómo se explica la facilidad con que este movimiento parece haber penetrado en la sociedad?

Los investigadores opinan que, aunque parecieran desdeñar las asociaciones o partidos políticos, los jóvenes argelinos se movilizaban regularmente en pro de la construcción del vínculo social y tenían un gran interés por los temas políticos. En 2013, en un informe dirigido por el sociólogo Mohamed Brahim Salhi sobre el compromiso ciudadano y los modelos de movilización de los jóvenes, el Centro de Investigación en Antropología Social y Cultural (CRASC) destaca que, desde principios de la década de 2000, la implicación de los jóvenes en la sociedad es “sin duda relevante”, aunque se exprese “fuera de los canales clásicos”. Cita “hechos excepcionales”, como las inundaciones de Bab el Oued en 2001, las protestas recurrentes “relacionadas con la mejora de las condiciones de vida” y las “denuncias importantes”, como el movimiento de protesta en Cabilia en 2001, pero también la “movilización festiva” en ocasión de los partidos de fútbol, la movilización de los desempleados, las actividades en los campus o incluso la acción caritativa “en torno a mezquitas o asociaciones”.

“Los jóvenes argelinos expresan su rechazo al juego político y a los actores participantes desde hace varios años. No les otorgan credibilidad”, concluye por su parte Layla Baamara, investigadora en Ciencias Políticas del laboratorio del CHERPA, en Science-Po Aix en Provence, Francia. “No obstante, conocen con precisión la historia política del país. Están muy politizados y su opinión consiste en rechazar lo existente.”

Para el sociólogo Mohamed Mebtoul, profesor jubilado de la Universidad de Orán, los argelinos ponen en marcha “habilidades invisibles, no reconocidas por las autoridades: en un barrio popular, cuando hay una defunción o una boda, los jóvenes ponen todas sus habilidades interpersonales al servicio de la sociedad. Saben dónde buscar a las personas que les hacen falta, saben ayudarse mutuamente. La práctica del fútbol permitía construir competencias sociales, confraternizar, ser solidarios”. El investigador, autor de *La citoyenneté impossible ?* es muy crítico con la visión que la sociedad tenía de los jóvenes, sobre todo de los hinchas de fútbol: “Censurábamos su comportamiento por considerarlo violento. Sin embargo, no se trataba de violencia, sino de represalias por la violencia política e institucional”. Para este sociólogo especializado en antropología de la salud, el movimiento actual es trascendente y repercutirá en la sociedad futura: “La gente ya no se deja llevar. De nuevo habla de política. Vamos camino del empoderamiento de la sociedad”. ■

# Hacer

que avancen tus  
proyectos y los de  
la sociedad



Patrocinador del  
Equipo Olímpico



**CaixaBank**

**Escuchar Hablar Hacer**

## Estar cerca de las personas nos hace diferentes

Escuchar, hablar y hacer. Tres palabras que definen nuestro compromiso contigo. Escuchar es el primer paso para conocerte. Hablar donde quieras y cuando quieras, para buscar juntos las mejores soluciones. Y sobre todo hacer, que nos lleva a seguir innovando y a contribuir a una mejora responsable y sostenible de la sociedad.

Más información, en [www.CaixaBank.es/EscucharHablarHacer](http://www.CaixaBank.es/EscucharHablarHacer)

## Relaciones Argelia-Europa en la era Buteflika

Ante la incertidumbre que plantea la ruptura del ‘statu quo’, Occidente parece apostar por una transición tutelada por el ejército, aunque esta no sea aceptada por la población.

Miguel Hernando de Larramendi

**D**esde el inicio de las protestas el 22 de febrero de 2019, que tras seis semanas de movilizaciones lograron la dimisión del presidente Abdelaziz Buteflika el 3 de abril, los gobiernos occidentales han mantenido una prudente reserva: pocas declaraciones públicas con un mensaje claro de no querer inmiscuirse en los asuntos internos de Argelia.

Esta prudencia no significa que no exista una honda preocupación en el seno de las cancillerías europeas. La perspectiva de desestabilización de un país del que procede una tercera parte de las importaciones de gas natural europeas y que ha sido percibido durante los últimos años como un baluarte de la seguridad y garantía de los intereses occidentales en un entorno regional marcado por la inestabilidad en Libia y Malí, genera mucha inquietud. Dando por sentada la estabilidad de Argelia, los países europeos han prestado un apoyo incondicional al régimen de Buteflika, que supo aprovechar esa coyuntura para afianzar su posición como socio y estabilizador regional.

### Buteflika y el retorno de Argelia a la esfera internacional

**T**ras un largo periodo de aislamiento internacional durante la guerra civil de los años noventa, en el que el régimen estuvo sometido a un “embargo moral” a causa de los excesos cometidos en su lucha contra el islamismo, Argelia consiguió recuperar la confianza de sus socios occidentales. En este proceso fue clave la figura de Buteflika quien, tras una larga travesía del desierto, fue elegido presidente en 1999, en gran parte por el capital social internacional que había acumulado durante los 15 años en los que estuvo al frente de la diplomacia argelina (1963-1979).

El régimen argelino tuvo entonces la habilidad de reconvertir la experiencia adquirida en la lucha contra los grupos islamistas durante los años noventa en un *savoir faire* útil para Europa y Estados Unidos en el contexto

de la guerra contra el terrorismo lanzada por la administración Bush tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Presentando su combate contra los grupos yihadistas durante la guerra civil como una lucha anticipada contra el terrorismo islamista, consiguió que la comunidad internacional hiciera la vista gorda sobre las prácticas más que dudosas de infiltraciones y manipulaciones de los grupos terroristas llevadas a cabo por los servicios de inteligencia.

Buteflika utilizó también la política exterior como uno de los instrumentos con los que consolidar su poder internamente. El presidente concentró las prerrogativas de la acción exterior mostrándose hiperactivo durante su primer mandato (1999-2004). Para ello impulsó de nuevo el uso de herramientas tradicionales de la diplomacia argelina como la mediación en conflictos (Etiopía-Eritrea), al tiempo que reactivó la política africana asumiendo en 2001 un papel clave en el lanzamiento de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), lo que le permitió participar en las reuniones del G-8.

El retorno de Argelia a la escena internacional estuvo acompañado de una reafirmación de los principios tradicionales de una política exterior derivados de la experiencia nacionalista en la lucha por la independencia: la defensa de la soberanía y la integridad territorial y el apoyo al principio del derecho a la autodeterminación de los pueblos. El primero explica el rechazo de Argelia a aceptar las injerencias externas y su resistencia a inmiscuirse en los asuntos internos de otros países. En este marco se inserta su rechazo a incorporarse a la coalición internacional impulsada por Arabia Saudí para intervenir en Yemen en 2015. El segundo ha permitido a Argelia mantener en el continente africano y en otros países de América Latina una imagen de país solidario con las causas de otros pueblos, lo que se tradujo en el apoyo brindado a muchos movimientos de liberación nacional, incluido el Frente Polisario, en su lucha por la autodeterminación en el Sáhara Occidental. A pesar de los profundos cambios que han marcado la evolución de los países del Norte de África desde

Miguel Hernando de Larramendi es director del Grupo de Estudios sobre las Sociedades Árabes y Musulmanas (GRESAM), Universidad de Castilla-La Mancha.



2011 y los de su vecindad inmediata con dos grandes crisis abiertas en sus fronteras en Libia y Malí, estos principios han seguido guiando la acción exterior de Argelia, cuyo régimen se ha opuesto firmemente a las intervenciones occidentales en ambos conflictos.

Encorsetada en esta posición de principios, la política exterior argelina fue perdiendo influencia y fuerza a partir de 2013 en un escenario regional en transformación por las nuevas dinámicas de conflictos. El accidente cardiovascular sufrido por Buteflika ese mismo año sumió la acción exterior de Argelia en una fase de inmovilismo de la que no se ha recuperado.

Este progresivo declive de influencia coincidió también con el descenso de ingresos debido a la caída del precio de los hidrocarburos, y ha estado acompañado de un cierto cuestionamiento del papel de Argelia como estabilizador regional en los conflictos de Malí, Níger y Libia, así como por sus reticencias a implicarse militarmente fuera de sus fronteras en operaciones de lucha contra grupos yihadistas. Sin renunciar a estos principios, la posición del régimen argelino ha dado muestras de cierto pragmatismo al prestar apoyo logístico y autorizar la utilización de su espacio aéreo a las fuerzas militares de la operación Serval (posteriormente denominada Barkhane), liderada por Francia en Mali, y al participar en operaciones militares conjuntas con Níger y Malí.

Las reticencias de Argelia a implicarse más activamente en el esfuerzo militar para garantizar la seguridad regional han sido un motivo de preocupación y recelo para los gobiernos europeos más implicados en la región como Francia. Así Argelia consiguió servirse de su “renta de seguridad” para consolidar su posición estratégica y mantener el *statu quo* interno, agitando la amenaza del caos en Libia y Siria.

## Relaciones con la Unión Europea

**A**rgelia mantiene con la Unión Europea unas relaciones comerciales asimétricas. En 2017 la UE era el destino del 50% de sus intercambios comerciales, pero Argelia solo suponía el 1% de los intercambios realizados por los 28 Estados miembros (Fernández-Molina, 2019). Los hidrocarburos suponían en 2017 el 95% de las exportaciones argelinas. Aunque durante la presidencia de Buteflika se reforzó la interdependencia energética con la construcción de un tercer gasoducto –Medgaz– que se sumaba al TransMed y al Gasoducto Magreb Europa que conectaban los yacimientos de Hassi R'mel con Italia y España, la menor dependencia de las ayudas económicas comunitarias ha permitido a Argelia mantener las distancias frente a las iniciativas de cooperación lanzadas por Bruselas con los países de la vecindad sur. A pesar de estas reticencias, que le han hecho ganarse la fama de ser uno de los “socios más complicados” de la vecindad sur, firmó en 2002 el acuerdo de asociación, que entró en vigor en 2005. Al no alcanzar las expectativas, Argelia solicitó en

2015 su renegociación. Estas reticencias alcanzaron también a la Política Europea de Vecindad, a la que no se incorporó plenamente hasta 2017 con la adopción de las Prioridades Comunes del Partenariado. Argelia considera que las relaciones comerciales están desequilibradas y además soporta mal las observaciones de la UE relativas a las violaciones de los derechos humanos, así como las críticas sobre su sistema de gobernanza. Aun así, en 2011, aunque en cantidades más modestas que otros países, Argelia se benefició del programa SPRING, en teoría reservado a los países que realizaban progresos significativos en materia de democratización y derechos humanos. A diferencia de Túnez y Marruecos, Argelia aplica un régimen de reciprocidad en materia de visados hacia los ciudadanos europeos.

Tanto la UE como sus Estados miembros han centrado su agenda con los países de la vecindad sur en las cuestiones vinculadas a la seguridad, como son el control de los flujos migratorios y la prevención de atentados terroristas. Argelia, como los demás países del Norte de África, es un socio clave en la estrategia europea de externalización del control de sus fronteras para prevenir la llegada de inmigrantes a suelo europeo. También resulta esencial su colaboración en materia de lucha contra el terrorismo. La importancia otorgada a estos dos ejes de cooperación ha relegado a un segundo término en la agenda europea con Argelia la cuestión de los derechos humanos y la falta de democracia. La posición de la Comisión Europea ante las protestas contra un quinto mandato de Buteflika fue recogida en una declaración de Federica Mogherini, Alta Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, en la que se recordaba que correspondía a los argelinos decidir cómo querían desarrollar la transición y se afirmaba que la UE debía “animar la celebración de elecciones libres, justas e inclusivas” para elegir un nuevo presidente en un plazo razonable.

## Relaciones con Francia

**E**n el ámbito político, la UE dejó en manos de sus Estados miembros más implicados la tarea de llevar la voz cantante en las relaciones con Argelia. Es el caso de Francia, que en Europa ha tratado de conservar su *chasse gardée* a pesar de la compleja relación que desde la independencia argelina ha mantenido con la antigua metrópoli.

Los contenciosos históricos y el peso de la memoria han envenenado en muchas ocasiones las relaciones entre ambos países, aunque durante la presidencia de Emmanuel Macron se han dado pasos para intentar pasar página de esta historia atormentada. En septiembre de 2018, Francia reconoció haber recurrido a la tortura durante la guerra de Argelia, admitiendo que Maurice Audin, un militante comunista a favor de la independencia desaparecido en 1957, había muerto después de ser torturado.

**Argelia: Comercio exterior por países 2018**

**Principales clientes**

	Valor	%	Evolución (%)
Italia	6.127	17,88	8,69
España	5.002	12,15	21,73
Francia	4.631	11,25	4,37
Estados Unidos	3.857	9,37	11,06
Gran Bretaña	2.771	6,73	72,33
Turquía	2.318	5,63	28,98
Países Bajos	2.250	5,47	18,05
Brasil	2.248	5,46	5,49
India	1.622	3,94	85,90
China	1.311	3,18	89,18
Corea del Sur	1.264	3,07	41,55
Bélgica	1.225	2,98	32,86
Portugal	1.111	2,70	16,09
Túnez	952	2,31	26,26
Marruecos	653	1,59	45,76
Subtotal	37.342	90,71	
Total general	41.168	100	

**Principales suministradores**

	Valor	%	Evolución (%)
China	7.850	16,99	-5,77
Francia	4.781	10,35	11,08
Italia	3.653	7,91	-2,87
España	3.535	7,65	12,69
Alemania	3.179	6,88	-1,64
Turquía	2.310	5	14,87
Argentina	1.892	4,10	24,39
Estados Unidos	1.628	3,52	-10,55
India	1.299	2,81	31,88
Corea del Sur	1.208	2,61	-28,61
Brasil	1.202	2,60	-12,65
Rusia	911	1,97	-25,45
Arabia Saudí	698	1,51	31,45
Polonia	667	1,62	45,63
Bélgica	617	1,34	-2,83
Subtotal	35.430	76,69	
Total general	46.197	100	

Fuente: Ministerio de Finanzas de Argelia.

Sin embargo, entre los dos países existe una densa y compleja red de interdependencias que estructuran las relaciones bilaterales. En el ámbito económico, Francia sigue siendo uno de los principales socios comerciales de Argelia, aunque haya perdido posiciones en los últimos años y haya sido desplazada desde 2013 por China como su primer suministrador de bienes. En 2016, Francia era el segundo suministrador de Argelia con exportaciones por un valor superior a los 5.000 millones de euros, aún muy por detrás de China.

La dimensión humana es otra vertiente clave que estructura las relaciones entre ambos países. En 2015, el entonces embajador francés en Argelia, Bernard Ernié, estimaba en siete millones el número de franceses con algún tipo de vínculo con Argelia, incluyendo a los *harkis*, *pieds noirs* y a sus familias. Este fuerte componente “humano” hace que las relaciones con Argelia tengan una dimensión interna en Francia. Muchos dossieres derivan de vínculos, como por ejemplo la circulación de las personas entre los dos países, la cooperación judicial o la gestión del culto musulmán en Francia.

Los nuevos retos ligados a la seguridad regional y las prioridades europeas de lucha contra el terrorismo han añadido una profundidad estratégica a las relaciones franco-argelinas. Argelia ha sido un aliado clave para Francia en la operación Serval en Malí al brindarle apoyo logístico con la apertura de su espacio aéreo, así como ayuda con el suministro de carburantes y colaboración en materia de inteligencia. Sin embargo, en este ámbito también existen divergencias profundas sobre la forma de gestionar los conflictos tanto en Malí como en Libia. A pesar de sus intentos, Francia no ha conseguido una mayor implicación militar directa de Argelia en el esfuerzo de estabilización regional.

Son muchos los intereses y las relaciones de interdependencia que unen a los dos países. La perspectiva de

una posible desestabilización de Argelia supone un quebradero de cabeza para Francia, que además tiene un margen de maniobra muy estrecho. Desde el inicio de las protestas en febrero de 2019, París ha mantenido una posición de neutralidad incómoda ya que las declaraciones o posiciones de sus responsables políticos, como un tuit del presidente Macron respaldando la hoja de ruta propuesta por Buteflika el 11 de marzo prolongando el cuarto mandato, suscitaron el rechazo de la opinión pública argelina ante lo que ha sido percibido como intentos de injerencia por parte del antiguo colonizador.

**Relaciones con España**

Las relaciones con España tienen la ventaja de no arrastrar el peso del pasado colonial. Además, la postura “noble y valiente” (tal como fue calificada por el presidente Buteflika) al mantener abiertos durante la *década negra* de los años noventa el consulado en Orán y el Instituto Cervantes en Argel, contribuyó a reforzar la imagen de España en contraste con la de otros países europeos que renunciaron a tener presencia institucional en el país durante el conflicto. El gobierno español respaldó además a Buteflika tras las controvertidas elecciones que le llevaron a la presidencia en 1999 y José María Aznar fue el primer jefe de gobierno europeo en realizar una visita al país en el año 2000 tras el final de la guerra civil.

Los intereses de España en Argelia se concentran principalmente en el sector energético. En 2018 España ha sido el segundo cliente de Argelia, país que le suministra la mitad de todo el gas que importa, y el cuarto proveedor del país magrebí por detrás de China, Francia e Italia. La presencia de empresas españolas en Argelia se vio impulsada por la necesidad de buscar mercados exteriores tras el inicio de la crisis financiera de 2008 lo que contribuyó a diversificar los intereses económicos es-

pañoles en ese país. A las grandes empresas energéticas como Repsol, Cepsa o Naturgy se han añadido compañías de obras públicas y construcción como FCC y Abengoa con proyectos en el sector del agua, CAF en el sector de los transportes o el Grupo Villar Mir en el sector de los fertilizantes. También ha crecido el número de pymes. En 2017 el registro mercantil argelino tenía registradas 531 empresas españolas, 200 de ellas con presencia en el país. En el plano humano, residen en España 61.000 ciudadanos argelinos, la mayor parte instalados en el levante peninsular, región que mantiene importantes lazos históricos por su proximidad geográfica con la costa argelina. En el ámbito de la seguridad, en 2018 se creó un equipo conjunto de investigación para luchar contra la inmigración ilegal y el yihadismo, coincidiendo con el desplazamiento al Mediterráneo occidental de las rutas migratorias con destino a Europa.

La consideración de Argelia como “socio estratégico” y “amigo” de España ha sido recordada por el Ministerio de Asuntos Exteriores en su reacción al anuncio de la dimisión de Buteflika. El ministro Josep Borrell reconoció también que España tiene el “máximo interés en la estabilidad de Argelia” no solo por su papel de suministrador de gas, sino porque ya hay “bastante inestabilidad en la costa africana”. España confía en la solidez de las instituciones argelinas y espera que estas puedan afrontar los desafíos respetando los derechos del pueblo argelino, al tiempo que expresó su “deseo de que se materialicen las expectativas del pueblo argelino de forma democrática y pacífica”.

## Relaciones con EE UU, Rusia y China

**A**unque Europa sigue siendo un actor clave en las relaciones externas de Argelia por la densidad de sus intercambios comerciales, otros actores han irrumpido con fuerza en su agenda exterior y constituyen aliados claves y un contrapeso a la influencia europea.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 favorecieron el reforzamiento de la cooperación con Estados Unidos en el ámbito de la seguridad, ocupando la centralidad de la agenda bilateral desde la llegada de Buteflika a la presidencia. Esta cooperación se concretó en el levantamiento del embargo de armas en 2002 por parte de Washington, el intercambio de información, así como en el apoyo a la creación de un Comité de Jefes de Estado Mayor en Tamarrasset encargado de coordinar la lucha contra los yihadistas en el Sahel. Argelia se integró en la iniciativa norteamericana Trans-Saharan Counterterrorism Initiative empezó a participar en un Diálogo Estratégico centrado en los aspectos de seguridad e impulsó una cooperación sobre el terreno. Además de la formación de jóvenes oficiales argelinos en Estados Unidos, las fuerzas especiales estadounidenses han apoyado al ejército argelino en operaciones terroristas en la región del Sahel, proporcionando información e imágenes por satélite (Mañé, Thieux y Hernando de Larramendi 2016).

Estados Unidos fue el primer país en posicionarse ante las protestas del pueblo argelino contra el quinto mandato de Buteflika a través del portavoz de la diplomacia estadounidense, Robert Palladino. Este apoyó el derecho del pueblo argelino a manifestarse pacíficamente y respaldó la puesta en marcha de un nuevo proceso, basado en el diálogo, que fuera respetuoso con la voluntad de todos los argelinos y sus aspiraciones a un futuro pacífico y próspero, sin mencionar explícitamente el carácter prodemocrático de las protestas.

Con Rusia, Argelia mantiene relaciones limitadas en el ámbito comercial, con excepción de la compra de trigo y los suministros militares. En su intento por conseguir una superioridad militar sobre Marruecos, el 66% de las armas compradas por Argelia entre 2014 y 2018 procedieron de Rusia. Después de China e India, Argelia es el mayor comprador de armas de Rusia. Muchos oficiales argelinos, incluido el jefe del Estado Mayor, Ahmed Gaid Salah, se formaron en academias militares soviéticas. Aunque compiten en los mercados europeos de gas, Rusia está presente en el sector energético a través de Gazprom y Transneft. Además Moscú fue uno de los destinos elegidos durante la ronda de visitas oficiales emprendidas por Ramtane Lamamra, nada más ser nombrado viceprimer ministro el 12 de marzo, en un intento del clan presidencial de recabar apoyos internacionales a su plan de transición negociada, finalmente rechazado por los manifestantes.

La diversificación de las relaciones exteriores de Argelia concierne también a la poderosa economía china. La República Popular China ha realizado fuertes inversiones en Argelia en las dos últimas décadas en diversos proyectos de infraestructuras, que han ido acompañadas de la llegada de trabajadores chinos, cuyo número se situaría en torno a los 35.000. Al igual que Francia, la UE y Rusia, China a través del portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores Geng Shuang, ha limitado sus declaraciones sobre Argelia con el fin de no inmiscuirse en sus asuntos internos pero confiando a la vez en la capacidad del poder argelino de gestionar la transición democrática.

## A modo de conclusión

**A**rgelia es un socio clave de muchos países de la región. Su estabilidad es una prioridad para la mayoría de las cancillerías con intereses en el país, que durante 20 años han apostado claramente por la continuidad del régimen de Buteflika y han cerrado los ojos ante las evidentes señales de fragilidad de los equilibrios sobre los que este se sustentaba.

La dimisión de Buteflika abre una nueva etapa de transición. Ante las incertidumbres que plantea la ruptura del *statu quo*, los gobiernos occidentales parecen apostar por una transición tutelada por el ejército aunque dicha solución no sea aceptada por la población y pueda generar a medio plazo tensiones y episodios de violencia que no se han producido hasta el momento. ■

No te pierdas ni uno.  
Suscríbete a los BOLETINES de politicaexternor.com

**POLÍTICA EXTERIOR**

7 días en politicaexternor.com



**QAnon: la teoría más delirante sobre Trump**

Jorge Tamames

Las teorías conspirativas gozan de buena salud en la era de las redes sociales. Esto es especialmente cierto en los EEUU de Donald Trump, político que ha basado gran parte de su carrera en propagar rumores sobre sus rivales. [Leer más...](#)

Suscríbete a nuestras cabeceras

**POLÍTICA EXTERIOR**

7 días en politicaexternor.com



**Victoria agrícolce del Congreso Nacional Africano**

Marcos Suárez Sipma

Suráfrica acaba de ce  
El actual presidente, C  
Congreso Nacional A

**AGENDA PÚBLICA**  
analistas de la actualidad

**POLÍTICA EXTERIOR**

**Agenda de Política Exterior**



"Agenda de Política Exterior", iniciativa conjunta de Política Exterior y Agenda Pública, analiza cada semana asuntos internacionales clave. Nuestro objetivo es fomentar el debate público y una mirada informada hacia el mundo.

**¿Cuál es el proyecto de la derecha radical para la Unión Europea? ¿Qué modelo de Europa se le puede**

Boletines periódicos de:

- Nuestras revistas
- Actualidad semanal con '7 Días'
- Libros que deberías leer
- Latinoamérica Análisis
- Lo mejor del #ISPE

**politicaexternor.com**

36 Recuperar la confianza del pueblo

40 Sudán: 30 años de poder militar-islamista

43 Israel: un cuarto mandato para Netanyahu



Una mujer sudanesa hace el signo de la victoria tras una manifestación ante el cuartel general del ejército. Jartum, 30 de abril de 2019./OZAN KOSE/AFP/GETTY IMAGES

## Elecciones, rupturas y revoluciones: una primavera incierta

**E**n mayo, ante el anuncio de Irán de su intención de reanudar una parte de sus actividades nucleares, la tensión en el Golfo se recrudecía. Un año antes, Estados Unidos se había retirado del pacto nuclear, con graves consecuencias para la economía iraní, maltratada durante décadas por la mala gestión. En la escena interna, el régimen islámico pierde poco a poco apoyo de la opinión pública, acechada por los problemas económicos, la corrupción y la inmovilidad de la estructura política. Sudán, por su parte, afronta un momento crucial de su historia. Tras casi 30 años en el poder, la población ha logrado derrocar a Omar al Bashir, que ha sido sus-

tituido por un comité militar. La pregunta ahora es si sociedad civil y militares lograrán ponerse de acuerdo para que el país vuelva a un régimen civil y democrático, tal y como piden los sudaneses. En Israel, las elecciones de abril han reforzado la figura de Benjamín Netanyahu, que ha revalidado para un cuarto mandato. Sin embargo, este resultado no esconde las dificultades a las que se enfrenta el presidente para formar gobierno y mantener el equilibrio de partidos dentro de la coalición, así como en relación con la cuestión palestina y el Plan Trump, que probablemente exija concesiones de las dos partes. Algo que Israel no parece dispuesto a hacer.

## Recuperar la confianza del pueblo

El régimen islámico es incapaz de acabar con las crisis del pueblo iraní, acechado por los problemas económicos, la corrupción y la inmovilidad de la estructura política.

Ali Falahi

La capacidad de movilizar a las masas, en especial a las más humildes, para afrontar las encrucijadas de su historia ha constituido una de las bazas de la República Islámica. Pero este apoyo va menguando a medida que el sistema islámico se muestra incapaz de garantizarles a sus fieles un futuro más prometedor.

La estructura política iraní se encuentra dividida entre lo republicano y lo islámico y esta contradicción se ha hizo más evidente con la retirada de Washington del acuerdo nuclear en mayo de 2018. Las consecuencias del restablecimiento de las sanciones han sido catastróficas para la frágil economía iraní, maltratada durante décadas por la mala gestión interna. Las discordias entre el gobierno y los sectores ultraconservadores entorpecen la capacidad de maniobra del régimen islámico y cuestionan su viabilidad ante la opinión pública. La brecha entre las dos caras de la moneda del sistema político ha ido ensanchándose en las cuatro décadas desde su fundación. Esta discrepancia es el fruto del choque de intereses entre la presidencia como la máxima autoridad electa y las organizaciones controladas por el poder religioso y a su cabeza el Líder Supremo. Aunque el régimen islámico se ha empeñado siempre en mostrarse unánime, el destino infortunado de todos sus jefes de Estado pone de relieve la incapacidad de este complejo sistema político de encajar la ley islámica en el marco de una república democrática que satisfaga las reivindicaciones de todos los sectores sociales. El malestar público por los problemas económicos y los innumerables casos de corrupción, junto con la falta de determinación para castigar a los responsables, se han sumado a la inmovilidad de la estructura política ante las exigencias ciudadanas que abogan por una mayor apertura sociopolítica. Ante esta escena interna, los críticos con la implicación del país en las guerras regionales han ido en aumento, ya que lo consideran un derroche innecesario de fondos que se precisan en casa.

### El líder supremo, el máximo poder del país

El líder supremo de Irán, el ayatolá Ali Jameneí, cuenta con los tres pilares que le garantizan el poder: religión, dinero y ejército. La Constitu-

ción le atribuye el estatuto de *Vali-e-faqih* (jurisconsulto islámico). Nombra al jefe del poder judicial y es el jefe de las fuerzas armadas, entre las cuales destacan los Guardianes de la Revolución (los Pasdarán) y la milicia popular, los basiyíes (literalmente voluntarios islámicos), tropas adoctrinadas para defender los principios de la Revolución Islámica. Asimismo controla la Sede de la Ejecución de la Orden del Imam Jomeini, una organización paraestatal que se ha convertido en el mayor poder económico del país. Reuters estimó en 2013 el valor de todo su conglomerado en 93.000 millones de dólares. La información fue desmentida por la Sede, pero da señales de las dimensiones de su volumen comercial.

Aunque el ayatolá Jamenei aparenta no participar en el día a día de la vida política de Irán, las instituciones que controla han reducido el margen de maniobra del gobierno e incluso, en algunos casos, lo ningunean. La visita del presidente de Siria, Bachar al Assad, a Teherán en febrero de este año y su encuentro con el ayatolá Ali Jamenei volvió a subrayar este problema. El viaje del presidente sirio fue organizado por el general Qasem Soleimani, jefe de la Fuerza Quds, el cuerpo de élite de las operaciones externas de la Guardia Revolucionaria, sin que el ejecutivo estuviera al tanto. Esto provocó el escándalo de la dimisión del ministro de Exteriores, Mohammad Javad Zarif, ya que se veía sustituido en la reunión por Ali Akbar Velayati, excanciller conservador y actual asesor del líder en asuntos internacionales.

### Los nuevos nombramientos: la inyección de mayores dosis de rigidez

Los últimos nombramientos del ayatolá Jamenei no dan señales de ningún cambio en sus políticas. Tras la muerte de ayatolá Mahmud Hashemi en 2018, el líder iraní designó al ultraconservador ayatolá Sadegh Lariyani, expresidente del poder judicial, como el nuevo jefe del Consejo de Discernimiento y también lo escogió como nuevo miembro del Con-

Ali Falahi es colaborador de *El País* en Irán.



El presidente Hasan Rohani preside el desfile militar del Día de las Fuerzas Armadas. Teherán, 18 de abril de 2019./HANDOUT/ANADOLU AGENCY/GETTY IMAGES

sejo de Guardianes que supervisa las aprobaciones del Parlamento. Asimismo, designó en marzo a Ebrahim Raisi, el principal rival de Hasan Rohani en las presidenciales de 2017 y desde entonces rector del mausoleo de Imam Reza en la ciudad Mashhad, el mayor del mundo chií, como nuevo presidente del poder judicial. En abril nombró al general Hossein Salami, famoso por sus duras posturas contra EE UU e Israel, como nuevo jefe de los Pasdarán –su experiencia como excomandante de la Fuerza Aeroespacial de este ejército ideológico no da señales de que Irán esté dispuesto a renunciar a su programa de misiles balísticos.

Esta nueva alineación de la estructura política del país ha supuesto una gran frustración para los votantes, en especial para los que recurrieron en 2017 al voto útil a favor de Rohani solo para impedir la presidencia del ultraconservador Raisi, y refuerza las tendencias abstencionistas hacia las próximas elecciones que, automáticamente favorecerán a los sectores más conserva-

dores. Estos cuentan con un fiel electorado que considera su voto más bien como una señal de su fidelidad al sistema islámico que a un cierto candidato.

### El desplome de popularidad de los reformistas

En las elecciones presidenciales de 2013, Rohani llegó al poder como alternativa de los sectores progresistas y reformistas. En el primer periodo presidencial cumplió con dos de sus promesas más importantes: la reforma del sistema sanitario y la firma del acuerdo nuclear en 2015 que acabó con las sanciones y al mismo tiempo lo puso en el punto de mira de los sectores ultras. Pero la nueva estructura sanitaria supuso un coste muy alto a las arcas públicas y desde finales de su primer periodo presidencial comenzaron a aparecer signos que auguraban su caída. Aun así, fue reelegido en las elecciones de 2017 con más de 23 millones de votos, pero la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca y su posterior retira-

**Irán: datos económicos (variación anual)**

	2015/16	2016/17	2017/18	2018/19e	2019/20p	2020/21p
Crecimiento del PIB, precios constantes	-1,3	13,4	3,8	-1,5	-3,6	1,1
Consumo privado	-3,5	3,8	2,5	-0,6	-1,8	0,3
Gasto público	4,8	3,7	3,8	-1,7	-3,8	2,3
Inversión bruta de capital fijo	-1,2	-3,7	1,4	-1,5	-2,2	3,5
Exportaciones de bienes y servicios	12,1	41,3	1,8	-11,9	-15,4	1,2
Importaciones de bienes y servicios	-20,2	6,1	13,4	-27,1	-25,3	1,8
Inflación	11,9	9,0	9,6	23,8	31,2	19,6
Balanza por cuenta corriente (% PIB)	2,3	3,9	3,5	0,6	0,0	1,1
Deuda pública (% PIB)	41,2	49,0	37,0	41,7	44,4	42,0

Nota: e= estimaciones; p= perspectivas

Fuente: Banco Mundial. *Macroeconomics Trade & Investment Global Practices.*

da del pacto nuclear dio alas a los grupos más conservadores para criticar la excesiva confianza del gobierno iraní en las promesas occidentales y, en especial, norteamericanas.

Por otro lado, Rohani decepcionó a muchos iraníes que esperaban una eventual apertura económica que nunca llegó. Irán atraviesa su peor recesión desde 2012 y se enfrenta a una inflación oficial del 27%. El rial, la moneda iraní, ha perdido casi el 80% de su valor en el último año. Según el Fondo Monetario Internacional, la economía iraní se redujo un 3,9% el año pasado y prevé que se reducirá un 6% durante el año en curso. Asimismo, Teherán se prepara para una disminución de un 28% de sus ingresos petroleros para el nuevo año persa que comenzó el 21 de marzo. A medida que las presiones de EE UU han ido en aumento dañando la economía iraní, Rohani ha perdido su popularidad. La opinión pública ve que el presidente y los diputados reformistas, en vez de tratar de cumplir con sus promesas electorales, se han acercado cada vez más a los centros del poder conservadores para garantizarse un lugar seguro en la futura estructura política iraní, a sabiendas de que tienen muy poca posibilidad de ganar las futuras elecciones. Los moderados y reformistas, muy críticos hasta las elecciones de 2017 con la intervención de la Guardia Revolucionaria en la economía y la política del país, tuvieron que mostrar su apoyo tras la reciente inclusión de los Pasdarán en la lista de terroristas de EE UU. Este hecho favorece a esa organización, por lo menos a corto plazo, y perjudica la imagen de los reformistas ante sus seguidores.

**La transparencia, el eslabón perdido del sistema**

**A**unque la mayoría de los altos cargos del país y en especial el presidente, Hasan Rohani, destacan la necesidad de una mayor transparencia, esta retórica no ha llegado a realizarse. Ciertos focos de poder económico han amasado su fortuna a la

sombra de la opacidad del sistema financiero y no quieren dar su brazo a torcer. Muchas de las empresas adscritas a las entidades religiosas y militares no rinden cuentas ante Hacienda y según una ley no escrita han estado siempre exentas del pago de impuestos. Entre estos centros de poder económico-político destacan el conglomerado de empresas y compañías pertenecientes a la fundación benéfica y autónoma Astan-e-Qods, que rige el mausoleo de Imam Reza en Mashhad, al noreste del país; la Sede para Ejecutar las Órdenes del Imam Jomeini controlada por el Líder Supremo y la sede de Khatam-al Anbiya Construction de la Guardia Revolucionaria. Estas organizaciones resisten ante una mayor transparencia del sistema con el pretexto de que tales medidas pondrían en riesgo el apoyo de la República Islámica a “los pueblos oprimidos”, refiriéndose principalmente a Hamás, Hezbolá y las milicias chiíes de Irak.

En esta situación no resulta sorprendente que Irán sea uno de los últimos países del mundo que aún no se ha incorporado a los convenios del Grupo de Acción Financiera Internacional contra el blanqueo de capitales (el GAFI). El proceso de la implementación del plan de acción del GAFI comenzó durante la presidencia de Mahmud Ahmadineyad, pero la ley anti-blanqueo aprobada en marzo de 2011 en el Parlamento fue rechazada por el Consejo de Guardianes, en manos de los ultraconservadores, al considerarla contraria a la Constitución. El gobierno de Hasan Rohani volvió a comprometerse en 2016 a presentar un nuevo decreto-ley al Parlamento y el GAFI le dio a Irán un plazo de un año para que estableciera los mecanismos pertinentes y al final sacó al país asiático de su lista negra. El plazo se ha ampliado en diferentes ocasiones, pero la ley antiblanqueo aprobada el año pasado por el Parlamento se encuentra estancada entre el Consejo de Guardianes y el Consejo de Discernimiento, que se han limitado a poner la pelota en el tejado de otro, sin atreverse a asumir la responsabilidad de aprobarla o rechazarla.

Aunque el líder supremo ha expresado en diferentes ocasiones y de forma tácita su desacuerdo con los



mecanismos del GAFI, tampoco ha intervenido directamente. Hay que reconocer que la retirada de Washington del acuerdo nuclear ha sido una oportunidad de oro para los detractores de los mecanismos del GAFI para alegar que, en las condiciones actuales, una mayor transparencia disminuiría aún más la capacidad de Irán para sortear las sanciones. Aun así e independientemente de que Irán al final se incorpore o no a los convenios mencionados, la pasividad y vacilación ante un asunto tan vinculado con el futuro de la renqueante economía iraní constituye la mejor señal de la fragmentación de la estructura de toma de decisiones. Esta deficiencia principalmente afecta al bienestar de las capas más vulnerables de la sociedad.

### La Guardia Revolucionaria, dentro y fuera de las fronteras iraníes

La reconstrucción del país tras la guerra con Irak (1980-1988) abrió el camino a los Pasdarán para transformarse en un poder económico en expansión, y la llegada a la presidencia de Mahmud Ahmadiyad en 2005 les permitió asumir cargos clave en el gabinete y la administración del país. De esta forma, pasaron a ser uno de los principales actores políticos de Irán. Es innegable el peso actual de este ejército ideológico en la política regional de la República Islámica. No en vano Soleimani declaró hace un año, en respuesta a las amenazas del presidente norteamericano, que es él quien se enfrentará a Trump, y consideró al cuerpo de élite Al Quds como la fuerza que hará frente a las tropas norteamericanas.

Aunque la imagen interna de los Pasdarán se dañó gravemente ante la opinión pública debido a su papel en la represión de las protestas poselectorales de 2009, su lucha contra el ISIS en Irak desde 2014 les dio la oportunidad de presentarse como defensores de la nación y del chiismo ante la amenaza del extremismo suní. Pero su implicación en el conflicto sirio y su apoyo a Hezbolá y a otras milicias chiíes en la región no convencen a la mayoría de los iraníes, en especial tras la caída del ISIS en Irak. La opinión pública considera su presencia en los conflictos regionales, especialmente en Siria, como un despilfarro de fondos que deberían ser invertidos dentro de las fronteras iraníes. Aun así, tras la inclusión de los Pasdarán en la lista de las organizaciones terroristas de EE UU, su presencia en la región, sobre todo en el conflicto sirio, se ha convertido en una cuestión de orgullo para la República Islámica. La Guardia Revolucionaria ha tratado de ser prudente ante las provocaciones de Israel y aunque ha sufrido ataques aéreos contra sus bases en Siria, nunca ha tomado represalias directamente contra Israel y se ha concentrado en consolidarse en territorio sirio. Pero la nueva situación acelerará el ritmo de la

evolución de los hechos con el trasfondo de los intereses contrapuestos de diferentes países en Siria. Este vacilante equilibrio que ahora existe puede convertirse en una confrontación con consecuencias difíciles de prever.

### La UE, un socio titubeante

Cuando Trump abandonó el acuerdo nuclear, las autoridades iraníes apostaban por la determinación europea para salvaguardar el pacto. Pero la UE se ha mostrado desintegrada y carente de pragmatismo para establecer mecanismos alternativos que le posibiliten a Irán su comercio con Europa en el marco del acuerdo nuclear. Las sanciones han impedido a los iraníes incluso la importación del material médico y farmacéutico a pesar de tratarse de un comercio lícito. Incluso impidieron que llegaran a Irán las ayudas económicas internacionales para los damnificados de las últimas inundaciones, y la ONU tuvo que abrir un canal bancario específicamente para tal fin.

Por otro lado, la UE acusó a Teherán de conspirar para asesinar a sus disidentes en Dinamarca, Holanda y Francia y sancionó en enero a los servicios de inteligencia iraníes, bloqueándoles los activos en los bancos europeos. El líder iraní declaró en su discurso en el mausoleo de Imam Reza en Mashhad en ocasión del nuevo año iraní, que “los europeos nos apuñalaron por la espalda en materia del acuerdo nuclear y calificó las sanciones europeas de “una traición”. “Los europeos nos piden que sigamos en el pacto nuclear”, pero ellos mismos, de hecho, lo han abandonado”, señaló el ayatolá Jamenei.

Ante la escalada de tensión con Washington, la pasividad de la UE y la demanda de los sectores ultraconservadores del sistema iraní para “dar una respuesta contundente a la intransigencia norteamericana”, Teherán reanudó el 8 de mayo, aniversario de la salida de EE UU del pacto nuclear, una parte de sus actividades nucleares sin abandonar el pacto por completo. Esta nueva medida de Irán aumenta el riesgo de nuevas confrontaciones bélicas en Oriente Medio, que a su vez amenazarán la seguridad europea acarreado nuevas olas de inmigrantes, mayor flujo de drogas procedentes de Afganistán y nuevas formas de yihadismo, fruto de una posible radicalización de la ideología chií. ■

## Sudán: 30 años de poder militar-islamista

Los sudaneses reivindican la vuelta a un gobierno civil y democrático. La duda es si, dentro de la diversidad social, existe una voluntad y una capacidad comunes de dirigir el país.

Marc Lavergne

**E**n esta primavera de 2019, Sudán se halla sumido en un nuevo momento crucial de su historia. La crisis económica que estalló en enero de 2018 se ha agravado hasta un punto de ruptura. La ciudadanía está en las calles, en una movilización dirigida por organizaciones sindicales y políticas, herederas de una larga tradición, que han vuelto a significarse: exigen la caída del régimen y el regreso a un gobierno civil y democrático. El general Omar al Bashir, presidente de la República desde 1993, ha sido destituido por su equipo y reemplazado por un comité militar que se ha dotado de plenos poderes para los próximos dos años.

El que fuera el mayor país de África (más de cinco veces Francia), con una población en el Norte de más de 40 millones de habitantes en la actualidad, lleva 30 años destacando por varios episodios dramáticos: apoyo al islamismo militante y al terrorismo internacional; intensificación de la guerra contra el Movimiento Popular de Liberación de Sudán (MPLS), fundado en mayo de 1983 por el coronel John Garang, que alcanza un acuerdo de paz en enero de 2005, seguido de la independencia de Sudán del Sur en julio de 2011; la contra-insurrección devastadora en Darfur a partir de 2003, cuya complejidad describe Gérard Prunier en su obra *Darfur, un génocide ambigu* (2006). Entre las nefastas guerras civiles en la periferia marginada del país, la represión de cualquier oposición política en los centros urbanos y la capital, la política asumida de subversión frente a los países vecinos y más allá, el apoyo al terrorismo internacional, Sudán ha gozado de poca paz. Richard Cockett, en *Sudan, Darfur and the failure of an African State* (2010), llega a calificarlo de Estado fallido. La sociedad sudanesa ha vivido una profunda transformación derivada de los amplios movimientos migratorios forzados desde las zonas de guerra o las áreas rurales deprimidas en dirección a las ciudades, de la migración de profesionales a los países del Golfo y de la juventud a Occidente, en el contexto del auge petrolero y de prosperidad relativa

limitada a la capital durante la primera década de los años 2000.

### La historia de un fracaso

Cabe distinguir tres fases en la evolución del país desde 1989:

■ La etapa 1989-1996 es la de la aplicación de la política radical propugnada por Hasan al Turabi, fundador del Frente Nacional Islámico e instigador del golpe de Estado militar del 30 de junio de 1989: en el interior del país, represión de cualquier oposición civil y neutralización de la sociedad; guerra de exterminio de las rebeliones armadas en las regiones marginadas, del Sur y de los montes Nuba en particular, con proclamación del yihad y recurso a fuerzas adicionales mediante una política de tierra arrasada contra la población e intentos de división del movimiento del Sur, MPLS. En la escena internacional, estrategia de exportación de la revolución islámica mediante la organización de conferencias arabo-islámicas anuales y el apoyo a todos los movimientos revolucionarios islamistas, desde el Grupo Islámico Armado (GIA) argelino hasta el movimiento de Abu Sayyaf en Filipinas, pasando por la Yihad Islámica Palestina, cuyos personajes más visibles son el venezolano Carlos y el saudí Bin Laden con su organización Al Qaida, instalados en Jartum.

■ La segunda etapa (de 1996 a 2011) arrancó tras el intento de asesinato del presidente egipcio Hosni Mubarak por las fuerzas de seguridad sudanesas en Addis Abeba, en 1995. Fue entonces cuando Sudán fue objeto de embargo y sanciones estadounidenses, y más tarde de la ONU en 1997. A raíz de los atentados contra las embajadas de Washington en Nairobi y Dar es Salam, en agosto de 1998 Sudán fue bombardeado por misiles estadounidenses.

Hasan al Turabi, apartado progresivamente del poder, crea un movimiento de oposición islamista, antes

Marc Lavergne es geopolitólogo, director de investigación del Centre National de Recherche Scientifique (CNRS)-Laboratoire Monde Arabe et Méditerranéen. Universidad de Tours (Francia). Artículo entregado el 18 de abril de 2019.

de acabar bajo arresto domiciliario y luego encarcelado. El general Omar al Bashir surge entonces como hombre fuerte del régimen. El inicio de la exportación de petróleo a China y Malasia calma a los dirigentes, que amasan fortunas colosales e intentan aproximarse a Occidente, con el aparato de represión social y política como único vestigio de la ideología islamista. La llegada a la Casa Blanca de George W. Bush en enero de 2001 abre una tentativa de resolución negociada de la cuestión sudanesa: alto el fuego en los montes Nuba en 2002, seguido de negociaciones con el movimiento rebelde del Sur bajo la égida de la Intergovernmental Authority on Development (IGAD). Las conversaciones logran un acuerdo de paz global, firmado en Naivasha en enero de 2005: tras un periodo provisional de seis años, Sudán del Sur elige la independencia en un referéndum celebrado en julio de 2011. Sin embargo, las negociaciones de paz y la implicación de Washington han conllevado una reivindicación similar del Sudan Liberation Movement (SLM), con base en Darfur, provincia del Oeste igualmente de pauperada e ignorada por el gobierno central. La contra-insurrección desencadenada por el ejército con el apoyo de las milicias tribales, los *janjawid-s*, degenera en masacres y desplazamientos masivos de la población: en unos meses, dejará tras de sí 300 000 víctimas y 2,5 millones de desplazados. En 2003 se produce un éxodo humanitario sin precedentes a escala mundial, pero no tendrá efectos en la resolución del conflicto ni en la suerte de las víctimas.

■ La tercera fase, que arranca en 2011, está marcada por la rápida degradación de las relaciones con Sudán del Sur, debido al reparto de los ingresos del crudo, al haber perdido el Norte 4/5 de la producción, con los que se queda el Sur. La prosperidad relativa adquirida durante la primera década de los 2000, concentrada en la capital, se esfuma, máxime al ensañarse la crisis de 2008 con Sudán, que ahora vive al ritmo del Golfo. Es entonces cuando el gobierno se abre al capital chino, inaugura una política de inversiones hidroagrícolas, desarrolla una industria de armamento y trata de acercarse a los vecinos, manejando a la vez la subversión –de Somalia a República Centroafricana– y la mediación en conflictos como la guerra civil en Sudán del Sur a partir de diciembre de 2013. El régimen se libra de las revueltas de las *primaveras árabes*, pero en 2013 debe hacer frente a una protesta de la juventud de la capital, que aplasta con brutalidad. Agotados sus recursos, en 2017 rompe relaciones con Irán y se suma a la coalición saudí contra el movimiento de los hutis en Yemen. En octubre de ese año, Washington retira las sanciones que pesan sobre el país desde hace 20 años. El régimen intenta aprovechar su apoyo a los esfuerzos de la Unión Europea por detener el flujo de migrantes que abandonan el país para irse a Europa, cruzando Egipto o Libia. El descubrimiento de los yacimientos de oro en varios puntos del país, de las montañas del mar Rojo a Darfur, no basta para cubrir las pérdidas derivadas del descen-

so en los ingresos petroleros. El régimen, con el beneplácito de China y Rusia, mantiene a la vez buenas relaciones con Hamás, Catar y Turquía. Pero con esta política ambivalente no puede restablecer sus finanzas, y el país se hunde en una crisis económica que provoca la caída del presidente, sacrificado por el ejército para mantenerse en el poder.

## La prueba de fuego

La situación actual es aún muy volátil e incierta: la relegación del presidente no logra ocultar la negativa a responder a las aspiraciones de la población. Esta, sin embargo, dirigida por movimientos políticos y sociales agrupados en una coalición, no se resigna a ver frustradas sus esperanzas. En el pulso que han entablado, ¿qué tiene cada bando a su favor?

### ■ *El ejército sudanés, un gigante con los pies de barro*

Se diría que el ejército sudanés es potente; dotado de unos 150.000 hombres, parece curtido por 20 años de guerra en el Sur, de 1983 a 2003. Lo cierto es que su profesionalidad se vio mermada por la preeminencia concedida a la ideología, así como por la corrupción y el mercantilismo de sus jefes. Tampoco ha logrado aniquilar la rebelión del MPLS en el Sur, ni tan siquiera los movimientos insurgentes de Darfur, de los montes Nuba ni de Nilo Azul. Las tropas, a menudo procedentes de las regiones más pobres del país, están poco motivadas y cuesta movilizarlas contra sus tierras de origen. Así que el poder ha recurrido a milicias tribales, secundadas por la aviación (bombarderos Antonov y helicópteros de combate). No atacan más que a civiles y evitan medirse con las fuerzas rebeldes, más motivadas y mejores conocedoras del terreno.

### ■ *El National Intelligence and Security Service (NISS), la Gestapo del Estado profundo*

El aparato de seguridad está dominado por el NISS, verdadera columna vertebral del régimen que controla al conjunto de la población. Está estrechamente vinculado a la CIA y a los servicios de inteligencia occidentales, a los que suministra desde 2001 todos los datos de que dispone sobre los movimientos terroristas islamistas, del Sahel a Afganistán. Su responsable, Salah Gosh, aspirante a suceder a Omar al Bashir, se había visto relegado y posteriormente encarcelado, para regresar a primera fila hace un año. Es bien recibido en Estados Unidos y en Europa, adonde viaja con frecuencia para coordinar su actividad con la de sus homólogos occidentales y perseguir a los opositores al régimen. Tal vez el Comité Militar lo aisló solo como maniobra de distracción, o en un intento de despachar a un contrincante peligroso.

## Retos antiguos y nuevos actores

### ■ *Saqueos y prebendas*

Ejército y servicios de inteligencia acaparan el 80% del presupuesto nacional: se calcula que 70.000 mi-

llones de dólares en ingresos petroleros se han evaporado sin dejar rastro en 20 años. Los privilegios concedidos a los altos dignatarios son variados: prestaciones en especie como coches, alojamiento, viajes al extranjero y, sobre todo, tráfico ilícitos (impuestos a migrantes y pasadores de fronteras, buscadores de oro, etc.), asignación de amplias fincas agrícolas y participación en el complejo militar-industrial. Sudán se ha hecho con una prospera industria armamentista, cuyos productos (armas ligeras, vehículos blindados y hasta aeronaves con licencia) triunfan en las ferias internacionales. Las fortunas adquiridas de este modo se depositan en los bancos occidentales o se invierten en el sector inmobiliario dubaití, malasio o chino.

■ *Una sociedad que se urbaniza deprisa...*

En un contexto de apertura económica al capital extranjero procedente de China, de los países del Golfo y de Turquía, ha surgido una clase media urbana dedicada al comercio y a los servicios. La misma clase, instruida y abierta al exterior, que hoy sale a la calle y que ha visto irse a pique sus ingresos con la crisis económica estatal. Esta clase media se había conformado con el régimen, que le había concedido algo similar a una liberalización política y cultural, a pesar de las restricciones de que son objeto en especial las mujeres. Y es que la sociedad sudanesa ha cambiado mucho en 30 años de dictadura, y las redes sociales le permiten acceder al mundo, más cercano gracias a la emigración al Golfo o a Europa.

■ *...para una oferta política anticuada*

En el ámbito político, esta sociedad urbanizada prevalece sobre las fuerzas que antaño estructuraban a la población en torno a partidos y movimientos populares anclados en las zonas rurales. Estos ya no son capaces de responder a las nuevas aspiraciones de la juventud. La representatividad de esas fuerzas tradicionales, conservadoras o progresistas, ya no inspira confianza, al no haberse convocado elecciones libres en tres décadas. La presencia entre los manifestantes y las víctimas de jóvenes tachados de comunistas, baazistas, nasseristas o nacionalistas árabes plantea un interrogante: ¿cuál es hoy su público? ¿cuál es su reflexión sobre el futuro del país? Como corolario, cabe preguntarse qué partidos y orientaciones políticas pueden surgir del movimiento actual, si es que este está llamado a continuar.

■ *Los nuevos actores de la movilización social*

Una primera respuesta llega de la mano de las formas que adquiere la dirección del movimiento de protesta. La oposición se ha agrupado en colectivos de perfiles variables, camino de entablar negociaciones con el régimen: es el caso concreto de Sudan Call, que reúne a los movimientos rebeldes armados de las regiones de la periferia, por un lado, y a los partidos denominados tradicionales de pueblos y zonas rurales del Sudán "central", por el otro. El acercamiento de es-

tos dos grupos siempre se ha visto obstaculizado por el recelo mutuo: los representantes de los pueblos marginados periféricos desconfían, debido al desprecio que les han mostrado las elites del Sudán "central". Sospechan que estas buscan pactar con el poder, al que las vinculan lazos tribales, familiares o de camaradería. Pero estos dos grupos están divididos en su seno, siendo aún frágil su unión bajo la bandera contraria al régimen.

Los rebeldes armados están divididos por razones regionales o ideológicas, y el MPLS-Norte, que pretende acercar la lucha armada y la oposición civil, sin perder la esperanza de una reunificación de Sudán, choca con grupos hostiles a cualquier negociación con Jartum.

En cuanto a la oposición civil, el abanico de las fuerzas tradicionales sigue ahí, con movimientos islámicos conservadores y partidos progresistas que cuentan con el apoyo de la juventud estudiantil y de los sindicatos obreros. Sin embargo, no se conoce con certeza el apoyo real de los partidos nacidos del régimen islamista: el Congreso Nacional, que domina la Asamblea Nacional, es una formación de notables que se han beneficiado del régimen; el Congreso Nacional Popular, por su parte, es una escisión que persigue mantener la agenda inicial de la Revolución para la Salvación Nacional de Hasan al Turabi, con el fin de ampliar la base étnica y social del poder, más allá de las tribus de cultura arabomusulmana del valle del Nilo.

Han pervivido formaciones sindicales autónomas, que forman el motor del movimiento de protesta, según una tradición consolidada. Estos sindicatos, que congregan a profesionales liberales y a titulados, dotan de competencia y legitimidad al movimiento popular. Conservan su capacidad de organización en la clandestinidad, y son la fuente de un programa de gobierno basado en tecnócratas destinados a recuperar el país durante un periodo de transición.

A Sudán no le faltan profesionales políticos de calidad, con unas jóvenes generaciones cuya madurez política desafía el manto de terror a que han estado sometidas. La pregunta es si la diversidad, que durante tanto tiempo ha dividido a la sociedad sudanesa en grupos diferenciados, se ha diluido lo suficiente en la modernidad para que puedan emerger una voluntad y de su capacidad comunes de tomar las riendas del destino país. ■

## Israel: un cuarto mandato para Netanyahu

El presidente ha salido reforzado de los comicios, pero se enfrenta a dificultades para mantener el equilibrio dentro de la coalición, así como en relación con la cuestión palestina.

Alain Dieckhoff

Las urnas han hablado en Israel y han reforzado al primer ministro saliente, Benjamín Netanyahu, a quien el presidente de Israel, Reuven Rivlin, ha pedido que forme una coalición. Tiene todas las posibilidades de lograr sus fines aunque, como es habitual, las pequeñas formaciones pedirán contrapartidas significativas para apoyarle. Estas elecciones han sido un referéndum a favor o en contra de Netanyahu. Y a pesar de que el Likud y la coalición centrista Azul y Blanco hayan empatado con 35 escaños cada uno, hay que reconocer que el indiscutible jefe de la derecha israelí ha ganado su apuesta.

Netanyahu ha cosechado un éxito que, en primer lugar, es personal. En el poder ininterrumpidamente desde 2009, ha conseguido que su partido, el Likud, sea el que más votos haya logrado (con aproximadamente 15.000 votos de ventaja). Este resultado es el mejor que ha obtenido el Likud desde 2003. Y a eso se le suma también que es la primera vez desde los años cincuenta y David ben Gurion que un primer ministro se mantiene tanto tiempo en el poder.

Netanyahu ha conseguido este resultado gracias a la conjunción de varios factores. En primer lugar, no ha dudado en adoptar una estrategia de enfrentamiento al acusar a los líderes de la coalición Azul Blanco de inexperiencia y blandura, incluso en materia de seguridad. Este ataque resulta sorprendente porque el cuadrunvirato que dirige esta colación estaba formado por tres ex jefes del Estado Mayor: Benny Gantz, Gabi Ashkenazi y Moshe Ya alon (que también fue ministro de Defensa entre 2013 y 2016, en un gobierno dirigido por... Benjamín Netanyahu). También denunció sin miramientos a algunos medios de comunicación “izquierdistas” acusándoles de dar demasiada importancia a diversos asuntos judiciales que le afectan para impedirle ganar. Por cierto, en un cartel del Likud se podía ver la cara de cuatro periodistas conocidos con este eslogan: “No decidirán”. A finales de febrero, el fiscal general de Israel manifestó su intención de inculpar, en los próximos meses, al primer ministro “por corrupción, fraude y abu-

so de confianza”. No obstante, este anuncio no tuvo ningún efecto electoral: los votantes fieles al Likud no le abandonaron.

Además, Netanyahu pudo hacer gala de un balance en general positivo. Es cierto que la brecha entre los más ricos y los más pobres en Israel es una de las más importantes de los países de la OCDE (en particular por el elevado índice de pobreza de los ciudadanos árabes de Israel y los ultraortodoxos), pero los datos macroeconómicos son buenos: el crecimiento alcanza una media del 3,3% desde 2000, y el ratio deuda pública/PNB se sitúa por debajo de la media de la OCDE. A escala regional, a pesar de las tensiones habituales con Hamás en Gaza, no ha habido ningún conflicto prolongado desde la operación Margen Protector en el transcurso del verano de 2014. Se han establecido relaciones informales, y discretas, con algunos países del Golfo, como Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos, que comparten con Israel la misma hostilidad hacia Irán. Pero sobre todo, el gobierno de Netanyahu ha desarrollado una proximidad inédita con el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, quien después de reconocer a Jerusalén como capital de Israel (en diciembre de 2017), reconoció, a finales de marzo, la soberanía israelí sobre el Golán sirio, anexionado por Israel en 1981. Netanyahu también se ha dejado ver con una serie de líderes “fuertes”, desde el presidente de Rusia, Vladímir Putin, hasta el primer ministro húngaro, Viktor Orbán, pasando por el controvertido presidente brasileño, Jair Bolsonaro, para destacar así el hecho de que, en el plano internacional, forma con ellos una alianza de los nacionalistas.

### La derechización estructural de la sociedad

Además, Netanyahu abraza la profunda evolución de la sociedad israelí. Recordemos que desde 2001, Israel no ha tenido un primer ministro del Partido Laborista. Esta situación no es una casualidad y se debe a unos factores estructurales importantes que favorecen objetivamente al Likud (y a sus aliados). En

Alain Dieckhoff es director de investigación del CNRS y del Centre de Recherches Internationales, Sciences Po, París, y autor de *Le conflit israélo-palestinien*, Armand Colin, 2019.

### Israel: resultados electorales

Con una participación del 67,9%. Escrutado: 97%

Partido	Escaños
Likud (conservador)	35
Unión de Partidos de la derecha (extrema derecha)	5
Israel Beitenu (ultraconservador)	5
UJT (Unión por la Torá y el Judaísmo Ortodoxo)	8
Shas (ultraortodoxo sefardí)	8
Kulanu (centro)	4
Azul y Blanco (centro)	35
Partido Laborista israelí	6
Meretz (izquierda pacifista)	4
Balad-Raam (lista árabe)	4
Hadash Taal (lista árabe)	6

Fuente: Comisión Electoral Central de Israel. EL PAÍS

primer lugar, la persistencia del voto de las clases populares sefardíes a favor de la derecha es innegable: su esencia es la identidad y se basa en el resentimiento casi hereditario hacia la izquierda y todo lo que se le parezca más o menos. En segundo lugar, como los votantes nacidos en la antigua Unión Soviética que han llegado desde la década de los noventa son nacionalistas (pero no religiosos), votan o bien al Likud, o bien a la formación rusófona de Avigdor Lieberman, Israel Beitenu (cinco escaños). En tercer lugar, el crecimiento demográfico judío favorece a los partidos religiosos, tanto si se enmarcan dentro del movimiento nacionalista (como la Unión de la Derecha, cinco escaños), como si se identifican con la ultra-ortodoxia (Unión por la Torá y Shas, que han logrado ocho escaños cada uno). El sector religioso seguirá creciendo, ya que las proyecciones indican que, de aquí a 2021, los alumnos de bachillerato que van a colegios religiosos representarán el 47% del número total de alumnos, una perspectiva que favorece claramente a la derecha.

La geografía electoral del voto está muy definida. Tel Aviv es, sin duda, una ciudad de centro-izquierda en la que la coalición Azul y Blanco obtiene el 46% de los votos (más el 9% el Meretz y el 8,5% el Partido Laborista), y el Likud tiene que conformarse con el 19%. Pero esta situación solo se da en la zona metropolitana de Tel Aviv. En Haifa, la gran ciudad del Norte, con una vieja tradición obrera y una importante minoría árabe, las fuerzas de centro y de izquierda consiguen una ligera mayoría, pero la derecha logra más del 40% de los votos. En cambio, en las dos otras grandes ciudades, la victoria del bloque de derechas es inapelable: en Jerusalén, los dos partidos ultraortodoxos cosechan el 37% de los votos y el Likud, el 25%. En cuanto a Beersheva, donde conviven sefardíes e inmigrantes de la antigua URSS, el Likud aparece claramente en primer lugar con el 43% (y el 9,5% para Israel Beitenu), mientras que Azul y Blanco alcanza el 17,5%. En el plano nacional, salvo en la costa entre Tel Aviv y Haifa, el bloque de derechas se impone, con muy buenos resultados en las colonias de Cis-

jordania. En Ariel, una ciudad de 20.000 habitantes, el Likud consigue el 44% de los votos e Israel Beitenu, el 14%, mientras que en Kyriat Arba, cerca de Hebrón, la punta de lanza del sionismo mesiánico, la Unión de la Derecha obtiene el 46% de los votos y el Likud el 33%.

En este contexto de derechización estructural de la sociedad, el resultado (35 escaños) que ha logrado la coalición Azul y Blanco, que se posiciona en el centro, es más que satisfactorio. Y más, si cabe, porque la lista estaba encabezada por un novato en política, Benny Gantz, y porque únicamente podía recibir el apoyo de una formación realmente estructurada, Yesh Atid, de Yair Lapid. Una vez dicho esto, a pesar de este buen resultado, Azul y Blanco no dispone de suficientes recursos para formar una coalición de gobierno alternativa. Y aunque el partido de izquierda Meretz ha podido salvar los muebles (cuatro escaños), el Partido Laborista Israelí (PTI), con seis escaños, ha sufrido una derrota histórica. Sin embargo, hay que tener en cuenta varios factores. Algunos votantes tradicionales del PTI han preferido esta vez optar por el voto útil a Azul y Blanco para frenar a Netanyahu. Además, al renunciar, a principios de enero, a la alianza con la formación centrista Ha-Tenuah, Avi Gabbay, presidente del PTI, cometió un error táctico evidente. No obstante, aunque el mal resultado del PTI se explica en parte por razones coyunturales, también pone de manifiesto el inevitable declive de un partido que, desde hace cerca de 20 años, es incapaz de elaborar una oferta política convincente. Desde la implosión del proceso de paz a principios de la década de los 2000, el PTI no tiene voz. Y en cuanto a las formaciones árabes, Hadash-Taal (seis escaños) y Balad-Raam (cuatro escaños), esta vez han recibido menos apoyo electoral debido en gran parte a sus divisiones.

### ¿Y ahora?

**N**etanyahu tiene muchas posibilidades de reconducir, más o menos, la coalición saliente y disponer así de una mayoría de 65 diputados de 120. Sin embargo, el partido Nueva Derecha, dirigido por Naftali Bennett y Ayelet Shaked, ministros de Educación y de Justicia, respectivamente, del gobierno saliente, no formará parte de ella porque no ha superado el umbral para tener representación parlamentaria. No obstante, en la futura coalición habrá que mantener un complejo equilibrio entre unos partidos que, en algunos puntos, no están de acuerdo, como por ejemplo el reclutamiento de los judíos ultraortodoxos, al que los dos partidos que representan se oponen fundamentalmente. En cambio, Avigdor Lieberman desea enérgicamente que el proyecto de ley que prevé unas cuotas anuales progresivas sea aprobado por el Parlamento. Por tanto, podemos esperar repetidos enfrentamientos entre estos dos bandos.

Netanyahu y sus aliados, avalados por su nuevo mandato para dirigir el gobierno, tratarán sin duda de



**Benjamín Netanyahu, acompañado por su mujer Sara, celebran los resultados electorales. Tel Aviv, 10 de abril de 2019.** /THOMAS COEX/AFP/GETTY IMAGES

reforzar el poder ejecutivo reduciendo los márgenes de intervención del Tribunal Supremo, al que el gobierno acusa de haberse arrogado indebidamente el derecho a controlar la constitucionalidad de las leyes. Aquí también, el enfrentamiento promete ser intenso. Y por último, la imputación oficial del primer ministro por “corrupción, fraude y abuso de confianza” podría producirse a lo largo del verano y desatar una grave crisis. Legalmente, nada le obligaría a abandonar sus funciones, pero la presión política podría resultar demasiado fuerte y dificultar que se mantuviese en el poder, aunque sus aliados ya han dicho que le apoyarían. Evidentemente, un pulso entre el poder ejecutivo y el judicial tendría profundos efectos divisorios en la sociedad israelí.

Falta la cuestión palestina, que ha estado muy poco presente en los debates durante la campaña electoral. Sin embargo, Netanyahu ha indicado que se muestra contrario a la creación de un Estado palestino y que desea ampliar progresivamente la soberanía israelí sobre el centenar de colonias de Cisjordania. El alcance territorial de esta posible anexión

no está claro: ¿afecta solo a los asentamientos, es decir 53.800 hectáreas, el 10% de Cisjordania, o a todas las tierras de los consejos regionales, es decir, el 40% de Cisjordania? Una cosa es segura y es que cualquier anexión comprometería la creación de un Estado palestino.

El nuevo gobierno tendrá que posicionarse muy rápidamente frente al “plan Trump” que debería presentarse, por fin, en junio. Ignoramos por el momento casi todo sobre este plan, salvo que, si creemos a Jared Kushner, el yerno del presidente y su asesor en la cuestión israelo-palestina, debería abordar todos los temas significativos, exigir concesiones de las dos partes y tener un importante componente económico. Y aunque el plan sigue siendo vago, una cosa ya es segura: si reclama gestos tangibles de Israel, se enfrentará a una gran resistencia por parte de un gobierno de Netanyahu, unido en su rechazo a cualquier compromiso justo con los palestinos.

Netanyahu ha ganado las elecciones, pero nadie duda de que los próximos meses estarán repletos de dificultades. ■

# INFORME SEMANAL DE POLÍTICA EXTERIOR

Cada lunes análisis breves y exclusivos sobre la actualidad internacional

Quiénes somos | Contacto

**ESTUDIOS DE POLÍTICA EXTERIOR**  
A usted le interesa qué pasa en el mundo. Nosotros le proporcionamos el cómo y el porqué

Buscar...

Acceso | Registro

PORTADA ACTUALIDAD ▾ POLÍTICA EXTERIOR ECONOMÍA EXTERIOR AFKAR / IDEAS INFORME SEMANAL LIBROS SUSCRIPCIONES

Portada | Informe Semanal

**INFORME SEMANAL - #ISPE 1131: Italia sale, por poco, de la recesión**

20 / MAY / 2019

**#ISPE 1131:  
Italia sale, por poco, de la recesión**

El gobierno de coalición de la Liga y el M5S prometió reactivar la economía aumentando el gasto público. Pero lo que ha conseguido, más bien, ha sido inflar la deuda sin hacer crec ...

Leer más (0)

SUSCRIBIRSE  
COMPRAR PDF  
COMPRAR BONO

**ARCHIVO: NÚMEROS ANTERIORES**

**LO MÁS VISTO**

#ISPE: ¿UNA IGLESIA BICÉFALA?  
#ISPE: TEHERÁN MUEVE SUS ALFIL...  
#ISPE: LIBIA NO LOGRA ESCAPAR D...

**Relaciones transatlánticas: La UE, entre dos fuegos**

La cancelación en el último minuto del viaje a Berlín del secretario de Estado de EEUU, Mike Pompeo, que se dirigió a Irak donde el Pentágono tiene desplegados a 5.000 efectivos, y su posterior breve visita "informativa" a Bruselas han sido una señal más del deterioro de las relaciones transatlánticas.

Leer más

Suscríbete por un año...  
...o compra ejemplares individuales

politicaexternor.com



48 El derecho a acceder a la sanidad pública en Marruecos: el gran reto

52 Fuga de médicos en los países del Magreb central: razones e impacto

56 Por una mejora de la salud materna



Médica argelina./FAYEZ NURELDINE/AFP/GETTY IMAGES

## Desafíos de los sistemas sanitarios magrebíes

**E**n los últimos años, los países del Magreb central –Marruecos, Argelia y Túnez– han realizado grandes esfuerzos por reformar y reestructurar sus sistemas sanitarios. El objetivo: lograr una cobertura sanitaria universal. Sin embargo, estos países viven diferentes transiciones –epidemiológica, demográfica, organizativa, democrática– que dificultan que los servicios públicos de salud sean eficaces y eficientes y provocan que una parte de la población no disponga de una cobertura médica adecuada.

Deterioro de los servicios públicos, desequilibrio entre el medio urbano y el rural y entre las distintas regiones o dificultades de acceso a los medicamentos

son algunos de los desafíos a los que se enfrenta la población para acceder a la sanidad.

Entre los principales problemas de los sistemas sanitarios magrebíes destaca la fuga de médicos. Cerca de una cuarta parte del capital humano médico magrebí ya ha emigrado, lo que genera un déficit significativo, tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Para paliar este fenómeno, los gobiernos deben adoptar reformas que permitan la mejora de las condiciones laborales de los médicos, la revalorización de los salarios y la transparencia de los procesos de contratación. Además de reformar sus políticas de emigración con el fin de aprovechar sus talentos en el extranjero.

# El derecho a acceder a la sanidad pública en Marruecos: el gran reto

Dehbi Badr

A pesar de la instauración progresiva de la cobertura universal, una franja importante de la población no está cubierta y sufre significativas limitaciones económicas

El gasto total en sanidad representa apenas el 5,8% del PIB, por debajo del 6% recomendado por la OMS e inferior al 7,3% de Túnez o al 7,2% de Jordania

Las principales dificultades son el acceso a la atención sanitaria y el grave déficit de recursos humanos, además de los problemas para acceder a los medicamentos

**A** pesar de que, desde hace años, esté recogido de manera más o menos clara en textos nacionales e internacionales, existen dificultades para garantizar a todos los marroquíes el derecho a recibir atención médica y a la seguridad social en general. Una franja muy importante de la población no dispone de ninguna protección social ni de una cobertura médica adecuada.

El servicio público de salud se encuentra entre la espada del incremento de las necesidades sociales, debido al envejecimiento demográfico y al empeoramiento del mercado laboral (paro, precariedad del empleo, pobreza y estrés en el trabajo), y la pared del control de los costes salariales y los déficit públicos, cuya presión no deja de aumentar debido a los imperativos de la eficacia y la eficiencia, o en resumidas cuentas, la presión de obtener buenos resultados.

Por otra parte, el balance y la pertinencia económica de las políticas de participación financiera quedan mitigados, e incluso son muy discutibles, mientras la cantidad que los hogares destinen a la financiación de los cuidados supere el umbral recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Se recurre a los cuidados y su "consumo" por múltiples razones, y aunque la necesidad de recibir atención refleja las necesidades sanitarias de las personas, viene determinada en gran parte por los tipos

de respuesta que proporciona el sistema de salud y se enmarca en una organización especial de las relaciones entre pacientes, profesionales sanitarios, Estado y organismos pagadores. La relación entre los pacientes y los hospitales, o entre pacientes y los que prestan atención sanitaria, hace correr muchos ríos de tinta en Marruecos, porque la relación entre ambos está todavía lejos de arreglarse, como desearía todo el mundo.

## Una cobertura sanitaria 'no' universal

**E**n Marruecos, el derecho a la sanidad se considera un derecho constitucional y está recogido en la Constitución de julio de 2011.

Sin embargo, a pesar del reconocimiento del derecho a la sanidad, tal y como existe en los instrumentos internacionales, lo que falla es su materialización efectiva. Es cierto que durante los 30 últimos años se han conseguido enormes avances, pero con unos resultados mediocres. De ahí que la brecha entre ricos y pobres no deje de aumentar.

La situación actual de la sanidad en Marruecos se caracteriza por una doble transición demográfica y epidemiológica. En realidad, su estado mejora regularmente, y eso se traduce en un descenso de la fecundidad y de la

mortalidad, y anuncia una transición demográfica (Informe del CESE 2013). El envejecimiento de la población será un fenómeno inevitable en las próximas décadas: el número de personas de más de 60 años se incrementará de manera constante a un ritmo anual del 3,4% entre 2012 y 2050.

Por otro lado, Marruecos vive una transición epidemiológica debido a que la morbilidad por las enfermedades transmisibles y por los problemas del periodo perinatal se transfiere a las enfermedades no transmisibles (ENT) y a los traumatismos (Bettcher D., 2013).

Además, sabemos que la buena salud humana no solo depende de que no haya enfermedades y de que desaparezcan sus causas (virus, parásitos, vectores), sino que también está relacionada con fenómenos sociales.

Según la OMS, las desigualdades en la salud se deben a las circunstancias en las que las personas crecen, viven, trabajan y envejecen, y también a los sistemas de atención sanitaria que se les ofrecen. A su vez, las condiciones en las que vive y muere la gente dependen de fuerzas políticas, sociales y económicas.

El ámbito de la sanidad es un reto económico, político y social ineludible, cuya gestión no debería basarse en una visión puramente contable del gasto sanitario (Informe del CESE 2013).

El famoso refrán de "la salud no tiene precio, pero tiene un coste" se

convierte en uno de los argumentos que usan los sucesivos gobiernos para impulsar sus programas de reformas.

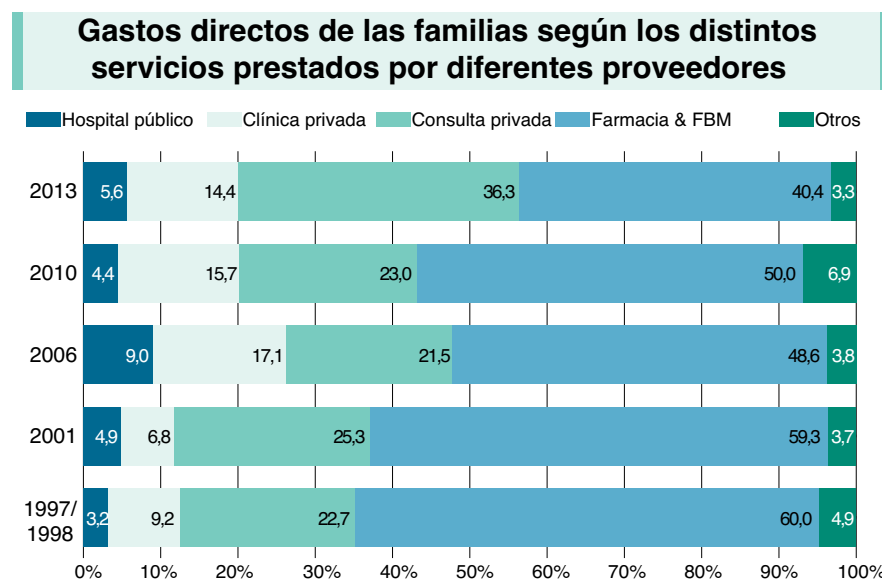
Actualmente, lo que más preocupa es el tema de la financiación de la sanidad. La carga económica de la atención sanitaria, incluso en cuanto a las prestaciones más básicas, no deja de aumentar para los hogares. Esto provoca enormes dificultades a la hora de acceder a los servicios sanitarios, no solo en el sector privado, sino también en el público.

En Marruecos, a pesar de la instauración progresiva de la cobertura universal desde 2002 mediante el establecimiento de un sistema de cobertura médica básica (Ley 65-00), que ha permitido la creación del AMO (Seguro Médico Obligatorio, por sus siglas en francés) y el RAMED (Régimen de Ayuda a los Enfermos Económicamente Desfavorecidos, por sus siglas en francés), todavía no hemos alcanzado esa cobertura universal. Una franja importante de la población sigue sin estar cubierta y, por tanto, sufre importantes limitaciones económicas que complican cada vez más el acceso a los cuidados y fomentan las transacciones ilegales.

El gasto total en sanidad en Marruecos representa apenas el 5,8% del PIB, es decir, un nivel inferior a la media de los 194 países miembros de la OMS, que es del 6,5%, y por debajo del umbral del 6% que la OMS considera que es el mínimo necesario para garantizar una atención sanitaria básica. Seguimos por detrás de los países con un nivel de desarrollo parecido, como Túnez (7,3 %) y Jordania (7,2 %), mientras que en Francia ese gasto representa el 11,6% (Cuentas Nacionales de Sanidad de 2015).

Asimismo, el gasto anual total en sanidad por habitante en 2012 fue del orden de 153 dólares en Marruecos, mientras que en los países miembros de la OMS la media fue de 302 dólares.

La financiación de la atención sanitaria depende todavía del pago directo de las familias, que ascendía al 50,7% en 2013, sin contar los gastos “ocultos” relacionados con los costes



Fuente: Cuentas nacionales de sanidad 2013, Ministerio de Sanidad, Rabat 2015.

sociales, como el transporte, el alojamiento y la alimentación. Esta situación desfavorable para los ciudadanos, especialmente para los más pobres, influye negativamente en sus condiciones de vida. Las familias con bajos ingresos se ven obligadas a elegir entre pagar la atención sanitaria o la escolaridad de sus hijos, entre comprar las medicinas o pagar el alquiler.

En Marruecos, estamos lejos de cumplir las recomendaciones de la OMS que aconseja que la tasa de pagos directos de las familias no supere el 15% o 20% del gasto total en sanidad, para que el índice financiero no sea significativo para las familias y el índice de pobreza alcance niveles poco elevados.

Es más, a pesar de los esfuerzos que han realizado los gobiernos después del 20 de febrero de 2011, los marroquíes dedican más del 40,4% de sus gastos directos en materia de sanidad a la compra de medicamentos. Los pagos a las consultas médicas (14,4%) y a las clínicas privadas (36,3%) ocupan el segundo lugar, con el 50,7% del global. Estos gastos se generan principalmente en consultas privadas. Los hospitales públicos solo representan el 5,6% del gasto directo de las familias (Cuentas Nacionales de Sanidad, 2015). Estas cifras muestran que la mayoría de la po-

blación solvente recurre a las estructuras de atención sanitaria privadas, que tienen fama de garantizar más calidad en la atención, mejores condiciones de acogida y de alojamiento y una mayor disponibilidad de equipamientos. El recurso al sector privado se explica fundamentalmente por las dificultades a las que se enfrentan las estructuras públicas en estos diferentes apartados.

No obstante, el recurso a la prestación privada no está exento de malversaciones, y el éxito no siempre está “garantizado”. Entre la facturación excesiva y la falta de transparencia, el paciente/cliente de las clínicas privadas se siente “esquilado”. En cualquier caso, el análisis del sector privado sanitario es otro tema.

En cuanto al servicio público de salud, el departamento de Sanidad cuestiona y rechaza la gratuidad “indiscriminada” de la atención sanitaria y de los medicamentos porque la considera una carga presupuestaria excesiva.

### ¿Es el RAMED un fiasco?

**P**ara paliar esta situación, el RAMED se ha generalizado desde 2012 sin que se hayan cumplido sus objetivos estratégicos siete años después.

## Situación de los sistemas sanitarios de los países vecinos

Los dos otros países del Magreb central, Argelia y Túnez, también tienen unos sistemas sanitarios en plena transformación influenciados por la propia transición política provocada por la tormenta de la *Primavera Árabe*.

Es cierto que varios estudios ponen de manifiesto el mejor funcionamiento de los servicios sanitarios en ambos países.

Argelia, que dispone de enormes recursos petroleros, ha hecho un buen trabajo para mejorar, e incluso multiplicar, las infraestructuras sanitarias sin que exista una verdadera planificación. Sin embargo, la insatisfacción de los profesionales sanitarios en cuanto a sus condiciones laborales y, sobre todo, en cuanto a su remuneración, ha dado lugar a una serie de huelgas.

Asimismo, el resurgimiento de algunas enfermedades transmisibles y de transmisión hídrica, “epidemias de cólera” de otra época, siembra dudas sobre el grado de resiliencia de los servicios públicos de salud argelinos.

Por su parte, Túnez, a pesar de disponer de unos recursos económicos menos importantes, registra un verdadero avance y ha realizado una proeza en materia de calidad de los servicios sanitarios, tanto en el sector privado como en el servicio público. No obstante, en estos últimos tiempos se han observado algunas disfunciones relacionadas con la seguridad de la atención sanitaria en los hospitales públicos. Y eso ha perjudicado al servicio público de salud y lo somete a más críticas y presiones.

Por otro lado, al igual que en Marruecos, la oferta global de atención sanitaria en los dos países no permite eliminar el evidente desequilibrio entre el medio urbano y el rural y entre las distintas regiones. Los argelinos y

los tunecinos, a pesar de que soportan una carga de financiación directa en atención sanitaria menos importante que los marroquíes, se ven cada vez más obligados a gastar más para recibir una atención sanitaria de calidad, principalmente de naturaleza privada.

Esto sitúa a los principios fundamentales de igualdad y solidaridad frente a una amenaza real, hasta tal punto que la propia cohesión social está atomizada.

Frente al “deterioro” del servicio público de salud en Argelia, los poderes públicos han fomentado el desarrollo de un sector privado. Pero la tarifa de los reembolsos de este sector no ha evolucionado con el tiempo y, por tanto, una parte importante del gasto la tienen que realizar los usuarios (Notas del IPEMED 2012). Este gasto se aproxima actualmente al 30% del gasto nacional en sanidad.

Sin embargo, Túnez ha conseguido alcanzar una cobertura sanitaria “casi universal” desde hace años. El sistema del seguro de enfermedad tiene numerosos regímenes, yuxtapuestos a lo largo del tiempo según las necesidades de ciertas categorías profesionales. La mayor parte de la población tunecina goza de una cobertura por enfermedad (98%), según modalidades variables: regímenes obligatorios de seguridad social (68%) y asistencia médica gratuita (30%) (Notas del IPEMED 2012).

Actualmente, el análisis del sistema de financiación de los tres países ha demostrado que no es “dinero” lo que falta, sino que más bien son el despilfarro y la falta de transparencia y de solidaridad los que hacen que los pobres no puedan acceder fácilmente a los cuidados médicos.

En definitiva, el pago directo de los hogares para cubrir necesidades sanitarias sigue siendo el principal reto.

guiente aumento de los presupuestos que se les concede (Informe del ONDH, 2017).

A eso se le suman dos grandes problemas a los que se enfrenta el servicio público de salud, como son las dificultades para acceder a la atención sanitaria y el grave déficit de recursos humanos, ya que se considera que la generalización del RAMED “crea tensiones” en los hospitales públicos. Esto ha provocado un incremento de la demanda de atención sanitaria en los hospitales públicos, y como la oferta de atención es prácticamente fija, el desequilibrio entre la oferta y la demanda se reduce básicamente a fenómenos de escasez, cuya gestión corresponde a los hospitales.

Debido a ello, se acusa al RAMED de haber agravado las disfunciones que ya existían antes de su generalización.

Las tensiones que soportan los hospitales también han tenido consecuencias en lo relativo a organización y calidad, que afectan tanto a los que forman parte del RAMED como a los que no.

A título de ejemplo, la apertura “a lo ancho” del acceso a la atención sanitaria en favor de los desfavorecidos, a pesar de sus ventajas y sus aspectos positivos, ha influido negativamente en el tiempo de espera por los efectos de la afluencia masiva de los beneficiarios del RAMED a las estructuras públicas de atención sanitaria, por un lado, y los recursos limitados de estas estructuras, por el otro. El tiempo de espera puede ser largo, lo que provoca situaciones de estrés en los pacientes.

En otro orden de cosas, y por no citar solo los inconvenientes o las lagunas, el mérito del RAMED es que no solo reducía, sino que eliminaba, los obstáculos económicos que impedían el acceso de la población pobre y vulnerable a la atención sanitaria.

Los sondeos de control llevados a cabo por el ONDH (Observatorio Nacional de Desarrollo Humano), el CESE (Consejo Económico, Social y Ambiental) e incluso el Ministerio (Informe del Ministerio de Sanidad, 2015)

Uno de los fallos más significativos de este régimen es que, si bien es cierto que la población desfavorecida puede acceder fácilmente y de manera gratuita tanto a las consultas de los médicos generalistas como a las de los especialistas, a operaciones punteras y a análisis de laboratorio y pruebas radiológicas, esta misma población no dispone de medicinas y otros bienes fungibles que a veces son imposibles de encontrar en los hospitales.

Esta escasez se debe en gran parte al retraso en la activación de un fondo común constituido por aportaciones del Estado, de las administraciones locales y de sus miembros, creado para garantizar los pagos (subvenciones) a los hospitales en función de su facturación. Sin embargo, resulta paradójico que, aunque los centros de atención

sanitaria básica (ESSB, por sus siglas en francés) sean la puerta de acceso obligatoria de los beneficiarios del RAMED al sistema sanitario, no reciben financiación del RAMED (Informe del CESE, 2013).

En realidad, la generalización del RAMED revela varias disfunciones del sistema y, en particular, del servicio público de sanidad. El RAMED ha permitido que los hospitales proporcionen una mayor atención sanitaria sin que este aumento venga acompañado de un incremento importante de los recursos económicos y humanos.

Este desequilibrio entre la oferta y la demanda de atención sanitaria ha provocado una disminución de la eficiencia de los servicios prestados por los hospitales, agravada por el consi-

## El no-Magreb y la sanidad

El no-Magreb no solo influye en la coyuntura económica de los tres países (y evidentemente en la de Libia y Mauritania), sino que también tiene repercusiones para sus sistemas sanitarios.

De hecho, la eliminación de las fronteras tanto políticas como económicas y en materia de seguridad (la frontera terrestre entre Argelia y Marruecos lleva cerrada un cuarto de siglo) permitiría resolver un número significativo de problemas sanitarios magrebíes.

La movilidad sin restricciones permitiría solucionar lagunas a ambos lados, ya que puede garantizar un acceso menos costoso a las plataformas técnicas de muy alta tecnología que existen en uno de esos países y evitar así los largos desplazamientos hacia los países de la OCDE u otros. La movilidad puede incluir no solo a los usuarios, sino también a los recursos humanos que ejercen en el ámbito sanitario, hasta el punto de que se puede soñar con un sistema sanitario magrebí con un seguro único. Es verdad que es un deseo irrealizable, pero en la política del "arte de lo posible", nada es imposible.

muestran que la generalización del RAMED ha provocado una importante subida de la tasa de consultas de las personas que se han acogido a él (+ 2,7 puntos), así como de la probabilidad incondicional de que vuelvan a ir a una consulta (+33%). Por otra parte, las desigualdades en el acceso a la atención sanitaria entre los beneficiarios del RAMED y los afiliados al AMO se han reducido, pero no han desaparecido. El incremento de la probabilidad de acudir a una consulta individual es consecuente con el aumento de la demanda observada en los hospitales; también pone de manifiesto que anteriormente existía una necesidad de recibir atención no satisfecha que el RAMED ha podido corregir en parte (Informe del ONDH, 2017).

Estos derechos adquiridos deben consolidarse y desarrollarse para evitar que desaparezcan. De hecho, el RAMED ha permitido aumentar la atención sanitaria recibida por las personas que tienen acceso a él, pero sin lograr alcanzar el objetivo de reducir la carga económica que supone la atención sanitaria.

Los pagos directos siguen existiendo, ya que la población vulnerable cor-

re directamente con los gastos que generan sus necesidades en materia de medicamentos y análisis, a las que hay que sumar los costes indirectos relacionados con la espera, el transporte, el alojamiento y los gastos de los acompañantes cuando los beneficiarios del RAMED acuden a los hospitales o a los centros de salud. Estos costes son otro obstáculo en el acceso a la atención sanitaria.

La distancia también puede influir en el acceso a los servicios sanitarios, pero sigue siendo un elemento insuficiente para explicar las dificultades a la hora de acceder a ellos. El nivel de uso de los servicios sanitarios, tanto curativos como preventivos, se puede asociar sobre todo a la calidad de la atención que se ofrece, a los ingresos, al nivel educativo y al estatus social. Los elementos determinantes como el género y el lugar de residencia también están estrechamente relacionados con el acceso a los beneficios de la atención sanitaria.

Y tampoco hay que olvidar los problemas de comunicación entre los diferentes niveles administrativos de un mismo centro sanitario y entre centros diferentes, así como la falta de conocimiento de los beneficiarios y, a veces, de los que prestan los servicios (ONDH, 2012).

## Los medicamentos: un bien caro para los marroquíes

**E**l otro problema importante que sufren los ciudadanos es el del acceso a los medicamentos.

La política farmacéutica es objeto de numerosas críticas. El precio de los fármacos en Marruecos es elevado en comparación con el de nuestros vecinos, y la compra de medicamentos representa una parte importante del gasto en sanidad de las familias.

El discurso oficial del Estado, transmitido por el Ministerio de Sanidad, anuncia que se llevarán a cabo varias

acciones, básicamente con el objetivo de mejorar la accesibilidad a las medicinas tanto en el servicio público de salud como en el sector privado.

Actualmente, hay que señalar la actitud hostil, e incluso violenta, del sector privado frente a cualquier intento de bajar los precios de los medicamentos. Las farmacéuticas privadas creen que lo que hay que hacer más bien es ampliar la cobertura médica.

La igualdad de acceso a los medicamentos también es un derecho que resulta difícil de llevar a la práctica. La falta de recursos de las familias pobres se suma a los límites del AMO, del RAMED y de los otros regímenes de la Cobertura Médica Básica (CMB) que no permiten satisfacer las enormes necesidades en materia de medicamentos, a pesar de que se recurre a los genéricos.

Por tanto, este problema deteriora aún más la imagen de nuestro servicio público de salud y lo define como poco solidario con los pobres. Hay varios responsables de esta situación. De hecho, el precio anormalmente elevado de los medicamentos, según el informe de la comisión de finanzas y desarrollo económico de la Cámara de Representantes publicado en 2009, se debe a una parte del sector farmacéutico y a los procedimientos administrativos de fijación de precios. El Ministerio de Sanidad ha decidido bajar el precio de determinados fármacos, una medida aislada y sin éxito porque no viene acompañada de una reforma profunda y global del sistema actual basada, en primer lugar, en la revisión total de la normativa de los precios de los fármacos (Informe del CESE, 2013).

En conclusión, el servicio público de salud marroquí adolece de varios problemas, imposibles de delimitar exhaustivamente en un artículo como este, o incluso en muchos más. Lo más importante que hay que señalar es que no se pueden negar los esfuerzos realizados por Marruecos para desarrollar su sistema sanitario, pero aún falta mucho camino por recorrer. ■

# Fuga de médicos en los países del Magreb central: razones e impacto

Mohamed Kouni

Cerca de una cuarta parte del capital humano médico ya se ha fugado, lo que genera un déficit significativo, tanto en términos cuantitativos como cualitativos

Las condiciones de trabajo, la relativa baja calidad de las instituciones, la escasa remuneración y la crisis económica favorecen la emigración de los médicos

Con el objetivo de minimizar los efectos negativos de esta fuga y explotar sus talentos en el extranjero, los países del Magreb deben reformar sus políticas de emigración

**E**n los últimos años, la fuga de cerebros ha aumentado considerablemente en los países del Magreb central (Argelia, Marruecos y Túnez). Afecta, de hecho, a los más cualificados: médicos, ingenieros y profesores universitarios. Las estadísticas más recientes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sobre emigrantes cualificados muestran que, en 2010/2011, el porcentaje de emigrantes con estudios superiores era un 16,6% del total para Marruecos, un 20% para Túnez y un 21,1% para Argelia (OCDE, 2016). Aunque, este porcentaje no es alarmante en comparación con otros países del mundo, sigue generando un importante y progresivo déficit de capital humano necesario para el crecimiento económico. Y podría ser mayor para algunas titulaciones.

Parece, además, que la rápida evolución de este fenómeno, como consecuencia de los cambios políticos y económicos que se han sucedido en la región, podría agravar esta hemorragia. Es cierto que, en la actualidad, debido a la falta de series cronológicas suficientes, los datos estadísticos disponibles no nos permiten evaluar el alcance de este fenómeno, ni calcular su efecto de manera eficaz. Pero las pocas estadísticas y los estudios recientes sobre determinadas categorías de emigrantes dan la voz de alarma para

estos países. Por ejemplo, en un estudio publicado en 2016, el sociólogo argelino Mohamed Saib Musette muestra que, en 2010, el 20% de los emigrantes magrebíes (alrededor de 800.000) eran trabajadores cualificados, frente al 10% del total de emigrantes en 1990. El autor hace hincapié en el hecho de que la emigración de talentos magrebíes está aumentando a un ritmo acelerado.

Esta velocidad difiere también de un país a otro. Argelia registra el mayor aumento, de ahí que la proporción de emigrantes argelinos cualificados se multiplique por más de cuatro, seguida por Túnez, con el doble de talentos migrantes y, por último, Marruecos, que lo multiplica por 1,5 durante el período 1990-2010. Además, el número de talentos tunecinos que se desplazan a los países del Golfo y los países de la OCDE, y que emigran a través de la Agencia Tunecina de Cooperación Técnica (ATCT), ha evolucionado a un ritmo progresivo entre 2013 y 2018. Más de 430 universitarios, 200 médicos y 200 ingenieros emigraron de media cada año durante el período 2013-2018, según las estadísticas de la ATCT. Sin embargo, estas estadísticas no reflejan exactamente la situación de la fuga de cerebros tunecinos, ya que solo tienen en cuenta la movilidad de los trabajadores con contrato fijo y permanente, sin incluir a los licenciados en paro, que generalmente deciden

emigrar sin pasar por la ATCT, y a los mejores estudiantes, que se quedan en el extranjero una vez completados sus estudios.

De hecho, a pesar de la relativa ausencia de datos que permitan evaluar de manera efectiva la magnitud de la fuga de cerebros en esta región, las últimas evoluciones de determinadas categorías de especialistas emigrados están generando serios interrogantes tanto en el ámbito político como en el económico. El aumento cada vez más rápido de la fuga de cerebros magrebíes y la política de selección de los trabajadores más competentes adoptada por los países de acogida suponen ahora un desafío para estos países. Existe el riesgo de que esta fuga agote algunas categorías esenciales de especialistas, como la de los médicos.

## La emigración de médicos magrebíes

**S**obre la base de las estadísticas del Instituto Nacional de Estadísticas y Estudios Económicos (INSEE por sus siglas en francés), Musette, Abdellaoui y Zehnati (2016) calculan que, en 2012, el número de médicos de origen magrebí que ejercía en Francia era de 27.870. Los médicos argelinos representan más de la mitad de esta ci-

Mohamed Kouni es profesor auxiliar de Economía Política en el Instituto Superior de Administración de Empresas (ISAE), adscrito a la Universidad de Gafsa, en Túnez.

fra, con un total de 17.658 médicos. El resto se reparte equitativamente entre Túnez y Marruecos, con 5.106 médicos por cada país. En este mismo estudio, los autores realizan cálculos a partir de varias fuentes estadísticas sobre los médicos nacidos en los países del Magreb.

La tasa de emigración de los médicos era, en 2012, de alrededor del 23% de media para toda la región. Cerca de una cuarta parte del total del capital humano médico ya se ha fugado, lo que genera un déficit significativo, no solo en términos cuantitativos sino también cualitativos. La densidad médica para ciertas especialidades ya ha disminuido y seguirá disminuyendo en los próximos años si el fenómeno continúa. También hay que señalar que las cifras serán mayores si tenemos en cuenta a los médicos que emigran a otros países y a los que no trabajan como médicos en el extranjero. Los autores consideran que la tasa de emigración de los médicos magrebíes podría alcanzar el 30%, lo que no está muy alejado de los índices que presentan los países subsaharianos con escasez de médicos (por ejemplo, en Ghana, la tasa de emigración de los médicos se eleva al 38%). Ante esta situación, debería saltar la alarma sobre un área tan sensible y vital como la sanidad, aunque todavía no haya conciencia sobre la posible pérdida neta de cerebros en general para los países del Magreb. Las cifras son más llamativas cuando se dan más detalles sobre esta fuga.

La tabla de índices de emigración en las principales especialidades en la región del Magreb muestra claramente que ni las especialidades ni los países se ven afectados en la misma medida. En Argelia, la psiquiatría es la especialidad más afectada, con un índice de emigración del 30%. Sin embargo, en Marruecos y en Túnez, la anestesiología es la especialidad con las tasas de emigración más altas, con un 23% y un 24%, respectivamente. Los radiólogos también desempeñan un papel nada despreciable en la emigración de las especialidades del Magreb, especialmente en Argelia. De hecho, hay tres especialidades –psiquiatría, anestesiología y radio-

### Índice de emigración de médicos magrebíes residentes en Francia en 2014, por especialidad

Especialidad	Argelia	Marruecos	Túnez
Medicina general	4%	3%	1%
Anestesia y reanimación	13%	23%	24%
Psiquiatría	30%	19%	12%
Radiología	16%	10%	10%
Ginecología y obstetricia	3%	6%	3%
Oftalmología	13%	4%	3%

Fuente: Cálculos realizados por Musette, Abdellaoui y Zehnati (2016) a partir de los datos proporcionados por el CNOM en 2014.

logía– que muestran un índice de dos cifras, lo que provoca un elevado riesgo de escasez en estos ámbitos. Más aún, la fuga progresiva ante una política de inmigración muy selectiva, no solo produce un efecto nefasto en términos cuantitativos, sino también una pérdida cada vez más importante en lo que respecta a la calidad de los médicos y los servicios médicos en estos países. En general, Argelia sigue siendo el país más afectado por la fuga de médicos especialistas (cuatro especialidades presentan un índice de emigración de dos cifras frente a tres en Marruecos y Túnez). Además, presenta las tasas de emigración más elevadas en lo que respecta a psiquiatras, radiólogos y oftalmólogos.

También es importante destacar que un porcentaje muy elevado de especialistas emigrantes se han formado en países del Magreb. De hecho, el 50% de los anestesiólogos, el 40% de los psiquiatras, entre un 25% y un 50% de los radiólogos y entre un 12% y un 37% de los oftalmólogos se formaron en su país de origen y emigraron una vez ter-

minados sus estudios universitarios (Musette, Abdellaoui y Zehnati, 2016).

### Factores determinantes de la emigración de los médicos magrebíes

La teoría económica ofrece varias explicaciones para la emigración. En efecto, desde las décadas de los sesenta y setenta, se han elaborado estudios rigurosos. Las principales razones expuestas en estos estudios se resumen en cuatro grandes factores que determinan la decisión de emigrar: la diferencia de ingresos entre la región de emigración y la de inmigración (Todaro, 1970); la aversión al riesgo del emigrante o su familia (Stark y Levhari, 1982); los efectos de las redes de emigración (Mahmood y Schömann, 2003); y la calidad de las instituciones políticas, económicas y sociales. Todos estos factores afectan a la vez a la región de origen (por lo que representan factores de re-

### Número de médicos en activo en los países del Magreb y número de médicos nacidos en estos países y residentes en Francia en 2012

	Argelia	Marruecos	Túnez
Número de médicos en activo en los países del Magreb	48.184	19.770	13.640
Número de médicos nacidos en el Magreb y residentes en Francia	14.847	6.230	3.846
Tasa de emigración	24%	24%	22%

Fuente: Cálculos realizados por Musette, Abdellaoui y Zehnati (2016) a partir de los datos proporcionados por los Ministerios de Sanidad de los tres países, INSEE y CNOM.



**Huelga de médicos residentes exigiendo una mejora de las condiciones laborales y la abolición de la obligatoriedad del “servicio civil”. Argel, enero de 2018.**/BILLAL BENSALAM/NURPHOTO VIA GETTY IMAGES

chazo) y a la de acogida (en este caso se habla de factores de atracción). Por lo tanto, con el fin de identificar mejor los factores que determinan la emigración de los médicos magrebíes, es útil conocer el principal destino de esta diáspora.

Los estudios más recientes, especialmente los de la OCDE, que se centran en la emigración de talentos en Túnez y Marruecos, publicados respectivamente en 2018 y 2016, demuestran que la mayoría de los emigrantes del Magreb eligen países europeos, especialmente Francia. De hecho, se considera que la proporción de emigrantes magrebíes en Europa supera el 85% (Musette, 2016, b). Se eleva al 91% en Argelia, al 90% en Marruecos y al 88% en Túnez (OCDE, 2016 y Musette, 2016, b). Además, en 2015-2016, más del 60% de los emigrantes tunecinos residían en Francia (OCDE, 2018). También es el primer destino para argelinos y marroquíes: un tercio de la diáspora marroquí, es decir 860.000 migrantes, viva en Francia (OCDE, 2016). En cuanto a la emigración de los médicos, Musette, Abdellaoui y Zehnat

(2016) señalan que la mayoría de los que han emigrado residen en Francia.

Esta conclusión es una muestra de los fuertes vínculos culturales y académicos entre la región del Magreb central y Francia, y que, sin duda, desempeñan un papel importante en la explicación de este fenómeno. Los lazos lingüísticos e históricos, así como los sistemas educativos similares, desempeñan un papel importante en la atracción de esta mano de obra altamente cualificada. Esta emigración también satisface las necesidades de los países de acogida que, por un lado, ofrecen un entorno científico y profesional muy favorable y, por otro, ventajas económicas que suponen un incentivo (Musette, 2016, a y Kouni, 2014).

Pero, a pesar de su importancia, los factores de atracción desempeñan un papel relativamente secundario en comparación con los de rechazo. La decisión de emigrar es una decisión difícil y compleja, ya que no solo genera un coste material, sino también un alto coste psicológico. Por consiguiente, los factores relacionados con

el país de origen siguen siendo los que más peso tienen en esta decisión (Kouni, 2014). El trabajador altamente cualificado, como el médico, busca mejores oportunidades de trabajo y sueldo. Sin embargo, estos dos objetivos representan un gran desafío para los países del Magreb. El mercado laboral en estos países presenta una tasa de desempleo de trabajadores cualificados muy elevada y solo puede ofrecer un trabajo mal pagado en comparación con Europa, en condiciones por lo general difíciles. Las tasas de desempleo de los licenciados superiores oscilaban entre el 14,1% y el 21,4% en Argelia; entre el 18,1% y el 19% en Marruecos; y entre el 23,3% y el 30,5% en Túnez durante el período 2010-2016 (Kouni, 2016a).

El sector de la sanidad no es una excepción. El recurso de los Estados a la privatización ha provocado un grave desequilibrio entre los sectores público y privado, lo que ha llevado a muchos especialistas de hospitales y universidades a irse al mercado privado o a destinos extranjeros. Esta situación ha provocado que estudiantes y médicos en busca de una buena formación y condiciones de trabajo e investigación favorables se fueran a Europa. Con la devaluación de la moneda, especialmente en lo que respecta a Túnez después de la revolución de 2011, incluso los médicos que ejercen en el sector privado se ven incapaces de lograr los mismos márgenes de beneficios que antes y la brecha entre sus ingresos y los de sus homólogos europeos aumenta rápidamente.

Las oportunidades de empleo en el mercado europeo y norteamericano ante una demanda significativa de trabajo adicional y condiciones de vida favorables animan a emigrar a los más cualificados del Magreb, especialmente a los médicos. Al mismo tiempo, las difíciles condiciones de trabajo, la calidad relativamente baja de las instituciones, la escasa remuneración y la crisis económica favorecen claramente la decisión de los médicos magrebíes de emigrar. En su estudio de 2016 sobre los talentos marroquíes en el extranjero, la



OCDE muestra que la proporción de personas con empleo que tienen intención de emigrar es de casi el 27% para los tres países. Este índice podría llegar al 50% entre los jóvenes tunecinos, el más alto en la región del Magreb (OCDE, 2018). Moullon y Bourgueil (2014) y Kancasniemi, Winters y Commander (2007) demuestran que las diferencias salariales y las condiciones de trabajo son las causas principales de la emigración de médicos.

## Efectos de la emigración de los médicos magrebíes

**H**ay dos aspectos que pueden ser considerados como base de la investigación sobre la fuga de especialistas: el punto de vista tradicional y la nueva literatura de la fuga de cerebros.

El punto de vista tradicional se expresa en los primeros estudios que analizan la fuga de cerebros entre el Norte y el Sur. Estos estudios se desarrollan globalmente durante las últimas cuatro décadas del siglo XX. Su punto de vista se resume en tres ideas principales: la emigración de los más cualificados reduce netamente el capital humano en el país de origen; este movimiento engendra más desigualdad entre los dos polos de desarrollo; y, para corregir la situación, “los países desarrollados deberían introducir mecanismos de transferencia compensatorios a favor de los países de origen”.

Sin embargo, el punto de vista de los estudios más recientes muestra que, en caso de diferencia de ingresos entre los países de origen y de acogida, así como de una demanda internacional cada vez mayor de emigrantes cualificados, estos multiplican su esfuerzo de inversión en educación para poder realizar su proyecto de emigración. Esto se traduce en un aumento en la proporción de personas con estudios y en una aceleración de la acumulación de capital humano, lo que revierte en un incremento de los cerebros. (Kouni, 2016a).

Bhargava, Docquier y Moullon (2011) muestran que la fuga de médicos no tiene un efecto directo en los índices de mortalidad infantil ni en la vacunación, y que no es la única responsable de la baja densidad de médicos. Los autores demuestran también que la emigración de médicos tiene un efecto positivo y significativo al estimular los estudios médicos. Sin embargo, este efecto aún no es suficiente para compensar la fuga. Incluso limitándola, según los autores, solo tendrá efectos mínimos. La limitación directa de la migración solo tendría efectos significativos en la sanidad en los países de origen si las condiciones de trabajo son desfavorables y la infraestructura médica, muy limitada. De esto podemos deducir algunos resultados empíricos que prueban un efecto positivo de la fuga de médicos. Estos resultados se explican por tres razones (Moullon y Bourgueil, 2014):

- la emigración supone un gran incentivo para los que permanecen en el país de origen con el fin de alcanzar un alto nivel de educación;
- la importancia del envío de fondos;
- la posibilidad de volver y compartir la experiencia acumulada en el extranjero.

El problema es que el debate sobre los efectos de la fuga de cerebros magrebíes, especialmente los médicos, sigue siendo intuitivo y teórico debido a la ausencia de estudios y datos fiables. Pero en general, los índices de emigración de médicos elevados, solo podrían ser perjudiciales para los países de origen. Si no se detiene la hemorragia, dentro de unos años el servicio de sanidad en los países del Magreb estará muy expuesto al riesgo de una escasez de médicos competentes. Esta pérdida tendría, sin duda, un doble efecto. Afectaría directamente a la calidad del capital humano de la sociedad y pesaría mucho sobre la salud y el poder adquisitivo de los ciudadanos, pero también generaría un déficit significativo en lo que respecta al desarrollo. Incluso si la fuga de médicos genera un efecto positivo en los estudios de me-

dicina y en los ingresos en los países del Magreb, estas ganancias siguen siendo brutas y nunca podrán compensar la pérdida resultante (Kouni, 2016a).

Con el objetivo de minimizar estos efectos y explotar sus talentos en el extranjero, los países del Magreb deberían adoptar una política de emigración más apropiada. Es innegable que no se deben imponer más restricciones directas a la movilidad de los médicos y otros profesionales. Estas restricciones son contrarias a la libertad de movimiento y es probable que no alcancen un determinado nivel de eficacia si no van acompañadas de un esfuerzo encomiable en lo que respecta a reformas políticas, económicas y sociales.

Esta política debe basarse en reformas importantes que permitan la mejora de las condiciones laborales de los médicos, la revalorización de los salarios, la evolución de las carreras profesionales y la transparencia de los procesos de contratación (Moullon y Bourgueil, 2014). Además, esta política debe fortalecer los vínculos entre los médicos emigrantes y los centros de salud e investigación en el país de origen, con el fin de mejorar la calidad de sus servicios de sanidad. Para lograrlo se pueden adoptar varias medidas, como la organización de reuniones específicas para la diáspora con el apoyo económico del Estado. También se pueden otorgar incentivos simbólicos y económicos a quienes establezcan vínculos profesionales con la sociedad de origen y/o lancen proyectos de inversión, especialmente en su área de especialidad (Kouni, 2016b).

En el ámbito de la investigación, estos países están llamados a proporcionar esfuerzos adicionales de recopilación de datos referentes no solo a las competencias científicas, sino también a todas las élites políticas, económicas, culturales y deportivas (Musette, 2016b). Una base de datos regular podría arrojar luz sobre el efecto de esta fuga y estimar de manera efectiva su posible contribución al desarrollo de los países del Magreb. ■

*Por una mejora de la salud materna en Marruecos*  
**“El Ministerio de Sanidad está poniendo en marcha un presupuesto con perspectiva de género, además de una estrategia en materia de anticoncepción, aunque solo podrán acceder a ella las mujeres casadas”.**

**ENTREVISTA** con *Rachid Aboutaieb* por *Elisabetta Ciuccarelli*

**E**n el año 2000, los países miembros de la ONU establecieron como principales Objetivos del Milenio la lucha contra el VIH y la mejora de la salud materna. Esto se debe a la vulnerabilidad que presentan las mujeres durante su vida sexual. Los retos van desde la adquisición de métodos anticonceptivos a la asistencia sanitaria prenatal y posnatal. Para mejorar su situación, los Estados se comprometieron a realizar reformas en sus legislaciones, invertir más en asistencia sanitaria y formación en educación sexual. En este sentido, Marruecos ha materializado su compromiso adoptando cambios en pro de la igualdad de género, como por ejemplo la reforma de la Mudawana, además de la elaboración de diferentes planes en esta dirección, como el Plan de Desarrollo Económico y Social.

En este contexto, con los mismos objetivos y fruto del asociacionismo, nace la Asociación Marroquí de Salud Reproductiva, una organización no gubernamental dedicada fundamentalmente a la investigación, la formación y el apoyo en materia de salud sexual a jóvenes de hasta 25 años. **AFKAR/IDEAS** ha entrevistado telefónicamente a Rachid Aboutaieb, activista de esta Asociación, doctor en medicina y derechos humanos y profesor en la Universidad de Casablanca.

**AFKAR/IDEAS:** *¿Cómo nació la Asociación Marroquí de Salud Repro-*

*ductiva? ¿Cuáles son sus objetivos y desafíos?*

**RACHID ABOUTAIEB:** La asociación nació a raíz de que nos percatáramos de los malos indicadores sobre la salud de las mujeres, especialmente las que viven en situaciones vulnerables: las mujeres pobres, las reclusas y las procedentes del medio rural. Estos indicadores incluían la mortalidad materna, el sida y los embarazos no deseados, por ejemplo. En nuestra asociación queremos mejorar el acceso de las mujeres a la sanidad, ofrecerles atención de calidad, permitirles beneficiarse de la prevención y facilitar el acceso a la información necesaria para evitar las enfermedades de transmisión sexual o los embarazos no deseados.

**A/I:** *¿Cómo evalúa el plan estatal para abordar este tema? ¿Cuál es el acceso a la salud sexual en el Marruecos rural?*

**R.A.:** El Ministerio de Sanidad ha hecho un gran esfuerzo para mejorar la salud de las mujeres. Está implementando un presupuesto con perspectiva de género, es decir, la planificación de todas las actuaciones teniendo en cuenta los derechos de las mujeres y de los hombres, sin discriminación. Sin embargo, aunque los servicios de salud sexual están incluidos en las prestaciones del Ministerio de Sanidad tanto en las zonas urbanas como en las rurales, en

estas últimas los hospitales están lejos, lo que dificulta el acceso de las mujeres a los servicios de salud sexual. El Ministerio también ha puesto en marcha una estrategia en materia de anticoncepción, para que las mujeres puedan tener acceso a ella, aunque solo estará disponible para las mujeres casadas.

Evidentemente, para que las mujeres se puedan beneficiar de estas prestaciones es necesaria una labor de sensibilización e información. Como asociación, trabajamos mucho precisamente en este área, integrando nuestra estrategia en la estrategia nacional del Ministerio e incorporando nuestras actividades a las actividades de las asociaciones de mujeres que actúan en las zonas rurales. Nos ocupamos sobre todo de la formación de capacitadoras, que de este modo podrán realizar actividades de prevención en el ámbito de la salud y la educación sexuales tratando muchos temas, como las enfermedades de transmisión sexual, la anticoncepción, el cáncer de útero, o el uso de los preservativos, por ejemplo.

Además, la formación por parte de mujeres procedentes del mundo rural nos permite ser más efectivos porque las escuchan más que a nosotros, que venimos de la ciudad. Nosotros nos arriesgamos a no ser aceptados.

**A/I:** *En el ámbito rural, ¿cuál es la situación en lo que respecta a la atención al parto?*

## 7 Llevamos retraso en el cuidado de las mujeres [en el mundo rural] que necesitan un parto urgente

**R.A.:** Desgraciadamente, en lo referente a los pueblos más alejados y las zonas montañosas, por ejemplo, hay que reconocer que todavía llevamos retraso en el cuidado de las mujeres que necesitan un parto rápido y urgente. Esto hace que surjan complicaciones con mayor frecuencia que en las zonas urbanas, y explica por qué el indicador de mortalidad materna en las zonas rurales es casi el doble que en las ciudades.

El Ministerio de Sanidad ha adoptado estrategias para mejorar los transportes y formar a agentes itinerantes que se trasladan de aldea en aldea, pero aún no es suficiente. Por eso las asociaciones participan en debates para tratar de encontrar soluciones. Las maternidades creadas por diferentes organizaciones no han mejorado la situación. Estos pequeños centros situados en zonas rurales para asistir a las mujeres durante el parto tratan de resolver los problemas más urgentes, pero carecen de recursos humanos y materiales. Por tanto, debemos reflexionar para encontrar soluciones mucho más elaboradas. La reflexión sigue su curso.

**A/I:** *En las últimas décadas, la edad del matrimonio se ha retrasado considerablemente. ¿Cuáles son las principales dificultades a las que se enfrentan los jóvenes marroquíes para afrontar este aspecto de sus vidas? ¿Se puede hablar de una mayor concienciación sobre la sexualidad y la salud sexual, especialmente entre los jóvenes?*

**R.A.:** Según el sociólogo Abdessamad Dialmy, la sociedad marroquí está



**Rachid Aboutaieb se dirige a los medios durante un coloquio nacional sobre salud sexual y reproductiva. Casablanca, 26 de abril de 2019.** / ASSOCIATION MAROCAINE DE SANTÉ REPRODUCTIVE

atravesando un período de transición sexual. Durante sus investigaciones, Dialmy se dio cuenta de que los hábitos sexuales y la forma de vivir la sexualidad están cambiando, especialmente entre los jóvenes. La sexualidad sigue siendo un tema tabú, pero gracias a la situación económica y al hecho de que quieren encontrar un trabajo antes de casarse, hemos

observado que los jóvenes, sobre todo en las ciudades, se casan más tarde que antes. Entre tanto viven su sexualidad, y tienen relaciones sexuales, pero paralelamente tenemos una ley cuyo artículo 490 prohíbe las relaciones sexuales fuera del matrimonio. De modo que, al contrario de lo que ocurre en los países europeos, por ejemplo, los jóvenes tienen que des-

## 7 Existe un debate para que se autorice el aborto en casos de violación, malformación del feto e incesto

### Salud materna en Marruecos

	Regiones rurales	Regiones urbanas	Total
Mujeres casadas que usan anticonceptivos (%)	70,3	71,1	70,8
Mujeres embarazadas que han recibido consultas prenatales médicas (%)	79,6	95,6	88,5
Mujeres que dieron a luz en un centro de salud (%)	73,7	96,0	86,1
Mujeres que reciben asistencia en el parto de personal cualificado (%)	74,2	96,6	87
Mujeres que recibieron consultas posnatales (%)	15,6	27,1	21,9
Ratio de mortalidad materna (por cada 100.000 niños vivos)	111,1	44,6	72,6
Número de nacimientos fuera del matrimonio al día (total)	-	-	153
Mortalidad neonatal (%)	16,31	11,15	13,56
Mortalidad infantil (menos de un año) (%)	21,59	14,86	18,0
Abandono de los bebés nacidos fuera del matrimonio (%)	-	-	16
VIH (%)	-	-	0,1
de los cuales mujeres (del 0,1%)	-	-	40

Fuente: AFKAR/IDEAS a partir de datos de Enquête Nationale sur la Population et la Santé Familiale (ENPSF)-2018 Bulletin Épidémiologique du Ministère de la Santé Publique 2018, Document Officiel du Ministère de la Santé sur le Plan Stratégique de Lutte Contre le Sida 2017-2021, y ONUSIDA-Marruecos (2018).

sible la aprobación de una ley que permita la interrupción voluntaria del embarazo?

**R.A.:** El aborto está permitido solo cuando la salud de una mujer está en peligro. Pero hoy, con el desarrollo de la tecnología, podemos comprobar el estado del feto. En este punto, el debate sobre la extensión del derecho al aborto se ha reabierto. En 2015 se inició un debate entre médicos, sociólogos y líderes religiosos. Se pusieron de acuerdo sobre una propuesta, dirigida a las autoridades estatales, para que se permitiera el aborto, no solo en casos de riesgo para la salud de las mujeres, sino también en casos de violación, malformación del feto e incesto. Obviamente, este es un acuerdo de mínimos porque, como ya he dicho, el verdadero problema lo tienen las chicas que no entran en estos casos, pero que viven su sexualidad sin utilizar métodos anticonceptivos.

**A/I:** Actualmente, ¿qué iniciativas hay en marcha en Marruecos para ayudar a las parejas que no pueden tener hijos?

**R.A.:** Las autoridades públicas no han abordado este tema, porque han centrado sus esfuerzos en la anticoncepción. Pero en los últimos años, cada vez más parejas que no pueden tener hijos han empezado a buscar ayuda estatal. Incluso se han organizado en una gran asociación llamada MAPA (Mamá - Papá), que ha hecho grandes esfuerzos y presionado al Ministerio, y ahora tenemos una ley, la 47.14, que acaba de publicarse hace un mes y que organiza los servicios de reproducción asistida. ■

arrollar una serie de estrategias que, en resumidas cuentas, les obliga a esconderse para vivir su sexualidad sin ser encerrados por las autoridades. A esto hay que añadir que existe una demanda cada vez mayor por parte de los jóvenes y de las asociaciones para eliminar este artículo, pero desgraciadamente tenemos un gobierno conservador. No tengo muchas esperanzas de que se produzca un cambio en la legislación, aunque esta ley esté en contradicción con nuestra sociedad.

Además, esto plantea muchos problemas para las mujeres que se quedan embarazadas fuera del matrimonio, como la estigmatización social o la exclusión de sus familias, que lleva a estas mujeres a un aborto ilegal o a tener hijos que no dese-

an. El resultado de todo esto es que tenemos en nuestra sociedad mujeres y niños sin futuro.

Por desgracia, aunque las mujeres están más instruidas que antes, todavía hay muchas que se quedan embarazadas sin desearlo. Y esto se debe a dos razones. En primer lugar, no ayuda el hecho de que la anticoncepción aún no esté bien arraigada en la mente de los jóvenes y que el Ministerio de Sanidad distribuya la píldora solo a las mujeres casadas. Además, hay que esforzarse mucho más para que las mujeres y los hombres comprendan las consecuencias de un acto sexual.

**A/I:** Respecto al aborto, Marruecos ha iniciado este debate. ¿Considera plau-

60 Telerrealidades árabes:  
¿un sueño ya truncado?

64 Del subtítulo al doblaje

67 La televisión infantil  
en el mundo árabe



Cuarta temporada de *Arab Idol* (2017)./MBC

## TV en el mundo árabe

**A** principios de los años noventa, los medios de comunicación árabes emprenden una profunda remodelación ante la llegada masiva de capital del Golfo que inunda el sector con centenares de cadenas por satélite. Empiezan, además, a emitirse las primeras teleseries dobladas, primero en árabe culto y con el tiempo en árabe dialectal, lo que supone un reconocimiento del uso real y cotidiano de los dialectos.

En los años 2000, en un intento por controlar el paisaje mediático y de extender su influencia política, las grandes cadenas arabófonas lanzan los espacios de telerrealidad, inspirados directamente en los estilos de vida oc-

cidentales, que despiertan grandes ilusiones en unas sociedades árabes ancladas en su tradición. Sin embargo, hoy la telerrealidad, explotada a ultranza y con una clara dimensión política, atraviesa un declive que contrasta con las promesas que trajo su aparición.

Por otro lado, con la llegada de las cadenas por satélite, los programadores árabes empiezan a considerar a los niños un público objetivo, hasta entonces olvidado. En la actualidad, la televisión infantil, considerada una forma de ocio educativo, está dominada por las compañías internacionales, las potencias regionales y los programadores nacionales.

## Telerrealidades árabes: ¿un sueño ya truncado?

La telerrealidad, explotada a ultranza y con una clara dimensión política, atraviesa un declive que contrasta con las promesas que trajo su aparición en la región.

Yves Gonzalez-Quijano

A mitad de camino entre varios géneros –la serie, el juego, los *sketches* y el concurso de talentos, pero también el reto deportivo, el documental, las actividades profesionales y hasta la cámara oculta–, la telerrealidad es un “monstruo” que las televisiones de todo el mundo adoptaron en los mejores horarios de emisión de sus programaciones. En el mundo árabe, gran parte de los programas con ese calificativo no son sino copias apenas adaptadas de formatos internacionales, como las versiones árabes de los productos del grupo neerlandés Endemol, que lleva reinando en el mercado mundial desde finales de los años noventa. Hay otros experimentos basados en el mismo modelo, el de una competición donde artistas *amateurs* permanecen en el programa o lo abandonan en función del voto de los telespectadores. Estos programas demuestran más inventiva, al idear fórmulas más adaptadas a las especificidades culturales del público. Sin embargo, este filón comercial, explotado a ultranza, atraviesa un declive que contrasta enormemente con las promesas que trajo la aparición de este género televisivo en la región.

### Una importación en un momento crucial...

Antes de abordar las razones sociales que explican el excepcional impacto de la telerrealidad en la programación árabe, hay que apuntar que su irrupción en la región llega en un momento evolutivo muy particular de su sistema audiovisual. Con el cambio de milenio, el universo de los medios de comunicación árabes concluye una profunda reconstrucción que había arrancado más de dos décadas atrás, con la llegada masiva de capital del Golfo. En el marco de la desregulación general del sector de las telecomunicaciones, los monopolios del Estado se ven inundados por la creación de cadenas por satélite, que ya suman centenares. El ascenso de los actores regionales beneficiarios de las inyecciones financieras de los ingresos del petróleo es visible en la prensa desde los años ochenta, con nombres como *Al*

*Hayat* o *Al Sharq al Awsat*. Este ascenso lo ilustra perfectamente la puesta en marcha, en 1996, de *Al Yazira*. El lugar que ocupa la cadena informativa catari (con algunas más, como la saudí *Al Arabiya*, que vio la luz en 2003), largamente comentado, oculta muy a menudo las rivalidades, tanto políticas como económicas, que plantean los canales generalistas dirigidos a un público mucho más amplio. Por consiguiente, la competencia encarnizada que enfrenta desde finales de 2003 a las mayores cadenas arabófonas debe entenderse en el contexto de la pugna por el control del nuevo paisaje mediático. Con el fin de imponerse, adquieren franquicias que les permitan proponer al público los espacios de telerrealidad que desde hace años gozan de enorme éxito en todo el mundo. Esa decisión no carece de riesgos, atendiendo a las consecuencias que tiene la difusión de programas inspirados directamente en los estilos de vida occidentales para la imagen que las sociedades árabes proyectan de sí mismas a través de sus propios medios de comunicación.

### Juegos sin fronteras

A partir de finales de 2003, la cadena libanesa LBC (Lebanese Broadcasting Company) emitió en exclusividad *Star Academy Arabia*, un concurso de talentos donde participaban *amateurs* de todos los países de lengua árabe. Está considerado el primer éxito del género de la telerrealidad en la región. Durante más de una década, el programa (retirado en 2014) disfrutó de un éxito sin precedentes. Decenas de millones de espectadores congregados en el mismo horario de emisión, dispuestos a movilizarse telefónicamente (¡e incluso a manifestarse en la calle!) para que triunfara su estrella preferida. Nunca el público árabe había tenido tal sintonía en torno a un mismo espectáculo, tal vez con la única excepción de los grandes campeonatos de fútbol (aunque para un público casi exclusivamente limitado a los focos de la sociabilidad masculina) o con ocasión de algunos grandes acontecimientos políticos de ámbito regional. Inevi-



**Final del concurso de poesía *Shair al milyun* (El poeta del millón), emitido por Abu Dhabi TV. Mayo de 2016.**/MARWAN NAAMANI/AFP/GETTY IMAGES

tablemente, en torno a semejante reunión de telespectadores se articulan cuestiones políticas. Los grandes concursos de telerrealidad brindan la oportunidad de plantear batallas de opinión que reflejan los debates políticos del momento. En 2006, por ejemplo, una joven ganaba por primera vez *Star Academy*. Aunque pasó su infancia en Marruecos, Shada Hassoun concursaba en representación de Irak, que celebró su victoria como un símbolo del renacer de un país aún sumido en la tormenta de la segunda guerra del Golfo. Más allá de que pueda tratarse de un símbolo nacional esperanzador para uno u otro país, a veces la nación árabe da la impresión de manifestar, en los concursos de telerrealidad, una unidad que nunca se ha forjado políticamente. En 2013, por ejemplo, un joven palestino de Gaza, Mohamed Assaf, simboliza a ojos de toda la región el reconocimiento internacional que

la historia nunca ha querido conceder a su pueblo de origen. El relato de su triunfo en la tercera temporada de *Arab Idol*, emitido por la cadena saudí MBC (Middle East Broadcasting) y narrado por todos los medios de comunicación arabófonos, demuestra en qué medida la causa árabe sigue teniendo el poder de sacudir los corazones del público, hasta el punto de borrar, mientras dura el sueño televisivo, las tristes fronteras de la realidad política.

De un modo u otro, cuesta dejar de ver en las muchas revueltas que recorren el mundo árabe durante la primera mitad de 2011 –del Magreb a Bahrein, pasando por Yemen– un eco indirecto de esas concentraciones virtuales en torno a los grandes éxitos de la telerrealidad. Sustituyendo a los estudios que proponen escenarios de ensueño a las masas de espectadores árabes ávidos de concursos televisados, las plazas

públicas de las principales ciudades de la región ofrecen a su vez el espectáculo en directo de otra realidad soñada, la que se propone materializar la rebelión de la juventud árabe...

### ¿Un choque de civilizaciones?

**E**strenado en 2011, coincidiendo con las primeras manifestaciones de la llamada *Primavera Árabe*, *Arab Idol* pone de relieve la magnitud de los retos, tanto políticos como económicos, que acompañan la fama de los programas árabes de telerrealidad. El programa es, de hecho, la versión árabe de *Pop Idol*, un espacio comercializado por el grupo Fremantle, uno de los gigantes de la industria mundial de la telerrealidad. Al reactivar *Super Star*, una fórmula emitida con éxito durante mucho tiempo por la cadena Future TV (propiedad de la familia Hariri), el nuevo producto estrella del canal saudí MBC subraya la marginación progresiva de los profesionales libaneses, cada vez más reducidos a la mera función de ejecutantes (tras pasar a ser de propiedad saudí, la LBC, pionera del género, debe conformarse con compartir la emisión del programa).

Sin embargo, esta “saudización” cada vez más acusada también hace patentes los límites del traslado de la telerrealidad al corazón de la península arábiga. No en vano, en unas sociedades tan marcadas por los conceptos wahabíes del islam, sobre todo tras el retorno del control ultraconservador de los años ochenta en un país como Arabia Saudí, gran parte de la población no se reconoce en los valores difundidos por la industria del entretenimiento. O ni tan siquiera tolera que se trasladen en forma de espectáculo a los hogares, donde las familias comparten velada delante de la pequeña pantalla. Simbólicamente, *Arab Idol*, el nombre del programa insignia de esa época, pone de relieve el abismo insondable que separa los dos mundos: por un lado, el de las estrellas de *sketches* que componen el jurado encargado de puntuar, junto con el público, a los jóvenes aspirantes; por otro, el de los religiosos que defienden una concepción particularmente austera del islam, que reprueba cualquier forma de distracción que pueda sustraer a los fieles de sus verdaderos deberes. Que el título del programa haga alusión a la comunidad de los árabes en un reino que, tras su feroz oposición al arabismo nasserista en los años sesenta, se erige en adalid de la unidad islámica podría tener un pase... Sin embargo, en el país de los “servidores de los Santos Lugares”, como gustan de autodenominarse los soberanos saudíes, ¿entusiasmarse por un “ídolo”, aun en el sentido metafórico del término, roza la herejía! Una auténtica vulneración de la unidad divina para algunos, que la publicidad del programa se esfuerza en atenuar en la medida de lo posible haciendo hincapié en que el verdadero nombre del espacio, *Mahbub al Arab* (el “querido por los árabes”), de-

muestra claramente que la idea según el sentido de la expresión original inglesa es alabar al favorito o la favorita del público...

Lo cierto es que ese “choque de civilizaciones” o, para ser más exactos, esa lucha por la influencia entre visiones del mundo tan opuestas, ya estaba ahí desde la introducción del nuevo género televisivo en las parrillas de los canales árabes. Pese a que Marwan Kraidy –sin duda el autor del mejor libro sobre el tema (*Reality Television and Arab Politics*, Cambridge U.P. 2010)– tiene toda la razón al subrayar la complejidad de los intereses económicos y políticos que han rodeado el asunto. Si la MBC interrumpió bruscamente, al cabo de una semana de su emisión en la primavera de 2004, *Al Rais*, una adaptación del célebre *Gran Hermano*, fue claramente por las violentas polémicas que asolaron el pequeño emirato sobre el contenido moral y religioso de ese tipo de espectáculo televisivo, donde se “mezclan” principalmente chicos y chicas. Además, esta pugna entre “liberales” y “conservadores” se repetirá muchas veces, también en el caso de *Star Academy Arabia*. A pesar (¿o a causa?) de su éxito inmenso, el programa fue objeto de la explosión de críticas por parte de ciertos medios conservadores, que se oponían férreamente a lo que denominaban la *Satan Academy*.

### La telerrealidad ‘glocalizada’

**S**in llegar a la promulgación de fetuas vengativas, el regreso al mundo árabe de los programas de telerrealidad ha estado acompañado de innumerables críticas. Incluso en medios en teoría ajenos a los intereses religiosos, se ha clamado en contra de esta celebración de modelos occidentales por medio de la compra de programas importados “llave en mano”, que nada tienen que ver con las particularidades culturales de las sociedades árabes. Por consiguiente, no es de extrañar que las productoras locales, tras pasar por las primeras experiencias, emprendieran un proceso de adaptación que les permita ofrecer productos más acordes a su público y menos susceptibles de suscitar quejas. Una de las primeras estrategias adoptadas fue concebir programas “virtuosos” (*hadifa* en árabe, “con un propósito” –en este caso moral–, siendo *hadif* un calificativo muy utilizado en la retórica de los movimientos de oposición defensores del islam). Entre muchos ejemplos, una estrella del islam televisivo árabe, el egipcio Amr Jaled, estrenaba en 2010 *Mujaddidun* (Renovadores), una competición regional donde jóvenes candidatos de ambos sexos ponen todas sus cualidades al servicio de “buenas acciones”. El hecho de que emitiera el programa *Al Risala* (El Mensaje), una de las numerosísimas cadenas privadas de temática exclusivamente islámica, deja muy claro que los espacios de telerrealidad son ya un elemento esencial de la parrilla de



los canales árabes, independientemente del público que deseen captar y de las reticencias que esos espacios pudieran generar al principio.

Ahora bien, no es el registro religioso, sino el literario, el que mejor ejemplifica la capacidad de los creadores y productores audiovisuales árabes de idear, a partir de las recetas probadas de los espectáculos de telerrealidad, formatos originales que se adapten mejor a su público. *Amir al shuara* (El Príncipe de los poetas) y *Shair al milyun* (El poeta del millón), ambos emitidos por el canal Abu Dhabi TV, son concursos de poesía –en árabe clásico y en el dialecto del Golfo, respectivamente– que gozan de un éxito sorprendente desde su nacimiento en 2007. Está claro que el mundo árabe es indiscutiblemente la única región del globo donde, año tras año, un público numeroso se entusiasma con interminables concursos de poesía que enfrentan durante semanas a una serie de candidatos. Sus obras, declamadas ante las cámaras, son objeto de largas reflexiones por parte de un jurado de especialistas antes de que las califiquen –entre una avalancha de mensajes publicitarios– los telespectadores. En estas sociedades, la palabra poética conserva un prestigio que va mucho más allá de las esferas cultivadas. De ahí el éxito increíble de una fórmula que toca por igual recetas probadas en todo el planeta, por ejemplo, apostando por el orgullo local o nacional, para incentivar la movilización de los telespectadores. Y es lo que sucede con esos concursos poéticos donde el público toma partido por “el poeta de su tribu”, unas veces en el sentido literal del término –cuando se trata de poesía dialectal con candidatos que a menudo representan a uno de esos amplios grupos de estirpes que siguen estructurando en parte las relaciones sociales– y otras en sentido figurado, como en el caso de los concursos en árabe clásico, donde candidatos de todos los países de la región compiten en el dominio de las sutilezas de la lengua árabe.

### Vuelta a la realidad

**P**ese a la calidad de algunas adaptaciones, la explotación a ultranza de ese tipo de espectáculo ha acabado cansando. Como demuestra el descenso, año tras año, de los ingresos procedentes de las llamadas telefónicas de los televidentes, la tendencia general es el declive, como sucede también en el resto del mundo. Aunque la opinión pública había acabado por acostumbrarse a la presencia de un género amo y señor de todas las programaciones, las críticas contra estos espacios vuelven con fuerza de la mano de la multiplicación de programas que traspasan los límites tácitamente aceptados. Tras otras experiencias del mismo tipo, como la de Argelia en 2015, varios programas basados en el principio de la cámara oculta desataron el escándalo en Egipto du-

rante el mes de ramadán de 2016. El más criticado, del canal Al Nahar, planteaba un *Mini Daech* (así se llamaba), donde varios famosos acababan cautivos en medio de una puesta en escena ultrarrealista. En un país sometido a la violencia terrorista, algunos diputados del Parlamento se sumaron naturalmente a la causa, exigiendo la prohibición de semejante “espectáculo”.

Los excesos de la telerrealidad, inevitables en un mercado regido por la carrera desenfrenada por la audiencia, no tardaron en hacer olvidar los aspectos positivos que podían haberse concedido a las primeras experiencias del género en el mundo árabe. En el seno de unas sociedades muy a menudo ancladas en sus tradiciones, este nuevo formato televisivo tenía el mérito de quebrar los límites de antaño, al mostrar a una juventud sometida a cada momento al control social y moral. Como destaca Marwan Kraidy en la obra ya citada, el sorprendente auge de la telerrealidad árabe tiene también una dimensión eminentemente política, en la medida en que prolonga, según las nuevas modalidades, el tan clásico debate sobre cómo ser moderno y árabe a la vez, o incluso moderno y musulmán. Desde ese punto de vista, las revueltas de 2011 podrían haberse percibido como una especie de eco de las pasiones que acompañaron los primeros grandes éxitos de la telerrealidad árabe; como si las jóvenes que entonces lograron imponer su presencia en los platós de los canales árabes hubiesen preparado la llegada de las jóvenes militantes presentes en las plazas públicas o activas en las redes sociales. Luego, por desgracia, fuimos testigos de cómo la dura realidad de las relaciones de poder políticas se impuso de nuevo. Y las promesas fáciles de la telerrealidad ya no seducen así como así a una juventud árabe que ha perdido sus sueños. ■

## Del subtítulo al doblaje

En los últimos años, el doblaje en árabe dialectal, en especial el sirio, ha ganado terreno frente al subtítulo, lo que supone un reconocimiento del uso real y cotidiano de los dialectos.

Lucía Molina

**E**n 1991 tienen lugar dos acontecimientos cuya relevancia resultará enorme en el medio televisivo árabe. Uno de ellos es el inicio de las emisiones desde Londres de la MBC (Middle East Broadcasting Center), la primera productora árabe privada e independiente de televisión por satélite. El otro es el primer doblaje destinado a un público adulto, la telenovela mexicana *Tú o nadie* (Televisa, 1985), emitida por la cadena libanesa LBC (Lebanese Broadcasting Corporation).

A partir de entonces, el consumo televisivo se panarabiza. Las poblaciones de los distintos países árabes, además de la diáspora, se convierten en destinatarios potenciales de un mismo producto audiovisual y el número de canales de televisión aumenta exponencialmente. En cuanto a la primera telenovela mexicana, su éxito, por un lado, inaugura la moda del consumo de productos de ficción no árabes, que actualmente priman sobre los de producción nacional. Por otro lado, la cuestión de la variedad de lengua empleada en su doblaje abre la caja de Pandora de la compleja situación sociolingüística del árabe. Un debate que va más allá de consideraciones lingüísticas y que apela a cuestiones ideológicas e identitarias.

La oralidad fingida, la lengua de la ficción audiovisual es a un mismo tiempo lengua escrita y lengua oral. El guionista construye, mediante el empleo de distintas estrategias y mecanismos estilísticos, un discurso que resulta verosímil y que, aunque fabricado, puede ser asumido como discurso oral espontáneo por parte del espectador. Esta característica de la lengua de la ficción audiovisual de ser a la vez oral y escrita coincide con la distinción de uso de la lengua que define la diglosia y que es propia de la lengua árabe.

La diglosia o coexistencia de dos variedades de una misma lengua, una vulgar que se considera inferior y otra culta que se considera superior, se corresponde en el árabe con las variantes dialectal y culta. El árabe culto es la variedad de lengua que se emplea como vehículo de comunicación escrita en todo el mundo árabe: literatura, prensa, textos oficiales, científicos y técnicos,

correspondencia epistolar (incluso familiar), enseñanza, y oralmente en conferencias, ceremonias religiosas o reuniones internacionales. El árabe dialectal, que varía de un país a otro, es la variedad de lengua que se emplea en la conversación ordinaria, en familia, en algunas obras de teatro de sello local y en situaciones de espontaneidad.

La variedad de lengua árabe que se elige para el doblaje de *Tú o nadie* y de otras muchas telenovelas latinoamericanas que le seguirán es el árabe culto moderno. El uso de la variedad culta evita la carga de inverosimilitud que representaría una serie foránea, ambientada en el extranjero, expresada en árabe dialectal, puesto que, indefectiblemente, este está vinculado a un país árabe concreto. Esta carga de irrealidad podría sentirse mayor cuando el dialecto al que se tradujera no fuera el del país en el que se consume el producto, lo que podría suceder con las emisiones vía satélite. Sin embargo, la espontaneidad del discurso oral que le es propia a la ficción audiovisual es totalmente incompatible con la variedad culta del árabe. Así, el resultado, un árabe culto empleado en situación de habla espontánea en un entorno extranjero, fue apreciado por los telespectadores como algo realmente extraño, incluso ajeno. Tanto es así que se acuñó popularmente una denominación humorística para este árabe que no lo parece, el *mexiqui*, es decir, el mexicano.

### La hegemonía del dialecto sirio

**E**l doblaje de esta primera telenovela mexicana inaugura el cambio de paradigma en la modalidad de traducción del audiovisual árabe, del subtítulo al doblaje, que se consagra con el rotundo éxito de las series turcas dobladas en dialecto sirio. En la transición entre el doblaje en árabe culto y en árabe dialectal ha desempeñado un papel clave la producción televisiva siria, así como el dialecto sirio como macrodialecto y su posterior evolución a dialecto hegemónico.



Fotograma de *Harim al Sultan* (Muhtesem Yüzyıl, Tims Productions, 2011). En el subtítulo se puede leer “Te ruego que me ayudes y me salves”.

Hasta ese momento, el único dialecto árabe hegemónico era el egipcio y lo era, precisamente, gracias a su industria audiovisual. En Egipto se crean las primeras productoras de cine, Condor Film y Togo Studio. En los años treinta y cuarenta, el cine egipcio se hizo con el mercado árabe venciendo a las grandes industrias cinematográficas del momento, la estadounidense y la india, gracias a las bazas de su proximidad nacional y lingüística. La hegemonía del cine egipcio en el mundo árabe fue pareja a la del propio país, sobre todo bajo el gobierno de Nasser y su política panarabista. Mediante el cine, el dialecto egipcio se introdujo en el resto de los países árabes. De esta manera, aun con un conocimiento pasivo, el dialecto egipcio pasó a ser el único accesible a todo el mundo árabe. Este hecho produjo un cambio en la situación sociolingüística del árabe: la aparición de un dialecto hegemónico, una variedad dialectal que, aunque con un conocimiento parcial (comprensión oral), es común a toda la comunidad arábfona.

La actuación del dialecto sirio como macrodialecto se forja con el éxito de un tipo de producto denominado producción dramática siria. El director Bassam al Malla es el artífice de este auge de la producción televisiva siria, que tiene en la serie *Bab al hara* (La puerta del barrio), emiti-

da vía satélite por la productora MBC en el ramadán de 2006, su máximo exponente. La serie se corresponde con el formato televisivo denominado teleserie de ramadán. Este término, de reciente cuño, se emplea para denominar las series creadas especialmente para ser emitidas durante el mes de ramadán. El mejor *prime time* de las parrillas árabes se corresponde con la franja horaria del *iftar* o la ruptura del ayuno. Este mes sagrado es el momento del año más atractivo desde el punto de vista televisivo. Ramadán se celebra en casa, en familia, y buena parte de esa vivencia doméstica se realiza frente al televisor.

*Bab al hara* cosechó unos niveles de audiencia sin precedentes. Tanto es así que, por primera vez, una teleserie de ramadán obtuvo periodicidad anual. Se emitió durante seis meses de ramadán seguidos y en 2014 inició una nueva andadura con otros directores. En total se han emitido nueve temporadas. Parte de su éxito y, sin duda, de la estandarización del dialecto sirio guarda relación con la ambientación histórica y geográfica de la serie: se sitúa en el momento histórico en el que las actuales Siria, Israel y Palestina, Jordania y Líbano eran todavía una entidad nacional común, Bilad al Sham o la Gran Siria. En consecuencia, la historia que narra no es solo la de Siria, sino también la de cada uno de los países de Oriente Medio. Al mismo tiempo, y por extensión,

el dialecto sirio se aprecia como el dialecto de la región histórica y actúa, por tanto, como un macrodialecto.

### El éxito de las teleseries turcas

**E**n este contexto, en 2007, la productora MBC emite la primera serie turca doblada en dialecto sirio *Iklil al ward* (*Çemberimde Gül Oya*, Kanal D Production, 2004), que supone la normalización del doblaje televisivo respecto de la situación de diglosia del árabe: el doblaje en dialecto. Sin duda, en el cambio de la variedad de lengua respecto a las teleseries latinoamericanas, del árabe culto al dialecto, ha influido el grado de extranjería del país foráneo. Turquía es posiblemente el país extranjero “menos” extranjero para el mundo árabe.

Turquía es “menos” extranjera y en el proceso de traducción se la hace “menos” extranjera aún. La manera de abordar la traducción de las series turcas es diametralmente opuesta a la empleada con las latinoamericanas: es la domesticación frente a la extranjerización. La coherencia que el espectador percibe entre el uso espontáneo de la lengua y la variedad que le es propia en la situación diglósica del árabe, el árabe dialectal, es sin duda el recurso traductor que contribuye en mayor grado a la domesticación de este producto televisivo. Junto con este recurso, destacamos otros dos que van en la misma línea de arabizar, de domesticar, las series. Uno es el cambio de los nombres de los personajes. Las culturas turca y árabe comparten nombres propios, nombres musulmanes. A pesar de este hecho, que asegura que muchos de los personajes tendrán nombres árabes, en las traducciones se ha recurrido a cambiar, si no de una manera exhaustiva, sí generalizada, el nombre original de los personajes, para darles uno árabe. Valga de ejemplo significativo por lo sutil, el cambio del nombre del protagonista masculino de *Dumu al ward* (*Aci Hayat*. Sinegraf, 2005), una de las series más exitosas. En el original turco se llamaba Mehmet, es decir, la variante turca del nombre árabe de Muhammad, sin embargo, se cambió por otro nombre árabe “puro”, Ammar. Otra de las técnicas de domesticación que se aplican en el proyecto traductor del doblaje de las series turcas en dialecto sirio consiste en añadir en los títulos de crédito el nombre de los dobladores, habitualmente en una columna en paralelo a la de los actores. Lógicamente, el nombre de los dobladores aparece escrito en alfabeto árabe, con lo que se arabiza visualmente la pantalla.

El éxito de las series turcas en el mundo árabe ha sido abrumador. Las claves de este éxito pivotan sobre dos ejes principales. Uno es la cercanía cultural, geográfica e histórica entre Turquía y los países árabes. La historia compartida, el Imperio otomano, es la ambientación de varias de las más exitosas series turcas en el mundo árabe, como por ejemplo *Harim al Sultan* (*Muhtesem Yüzyıl*, Tims Productions, 2011), que recrea la vida de Solimán el Magnífico. El otro eje es un modelo social admirable, un islam moderno, en especial en

lo que respecta a las relaciones hombre y mujer. El amor romántico que viven los protagonistas de las series turcas es una de las bazas de su éxito entre un público árabe mayoritariamente femenino. Sin olvidar el peso de Turquía en la política árabe y mundial.

El éxito de las teleseries turcas no es exclusivo del mundo árabe, pero cabe señalar que su influencia en él ha ido más allá y ha superado la esfera del entretenimiento. Además del cambio generado en la modalidad de la traducción audiovisual árabe, las teleseries turcas han entrado en el debate social al haber sido objeto de dictámenes reprobatorios por parte de autoridades religiosas ultraconservadoras. Uno de los casos que tuvo mayor repercusión en los medios (*El Quds*, 27 de julio de 2008) fue la fetua emitida por el Gran Mufti de Arabia Saudí, el jeque Abdul Aziz Bin Abdullah al Sheikh, en la que calificaba a la serie *Noor* (*Gümüs*, D Productions, 2005) de degenerada y disoluta y solicitaba que dejara de emitirse. La fetua, que no consiguió que la productora MBC cesase las emisiones de la telenovela, ilustra la dimensión de la influencia de la ficción televisiva en las sociedades árabes.

La coherencia respecto de la situación de diglosia que supone el doblaje en árabe dialectal y su éxito entre el público ha llevado a que las televisiones locales apuesten por el doblaje en su dialecto nacional. Esta elección, que con el tiempo se ha revelado exitosa, no estuvo exenta de polémica, de manera especial en Marruecos. El primer doblaje en árabe dialectal marroquí de la telenovela mexicana *Anna* (*Las dos caras de Ana*, Univisión y Televisa 2006-2007), en 2009, fue motivo de controversia política. Por un lado, encontró la oposición del discurso conservador, que veía en el empleo del *dariya*, dialecto marroquí, un instrumento de los grupos francófonos con la intención de marginalizar el árabe culto entre la población. En este punto de vista convergían personalidades cercanas tanto al partido nacionalista Istiqlal y como al islamista PJD. A favor del uso del dialecto en el medio audiovisual se posicionó un movimiento de amplia base social de promoción del *dariya* en los medios de comunicación y en la escena artística que reivindica su uso como seña fundamental de la identidad marroquí. El hecho de que la telenovela más exitosa del panorama televisivo marroquí actual sea la turca *Samihini* (*Beni Affet*, Focus Film, 2011) doblada en *dariya* es la mejor prueba del acierto en el doblaje en la variedad dialectal de cada país.

Por el momento, la opción por el doblaje como modalidad de traducción está acotada a las teleseries. Algunas cadenas de televisión recurren al doblaje para la emisión de largometrajes, aunque el circuito comercial de cines sigue optando mayoritariamente por el subtítulo. Sin embargo el doblaje va ganando terreno al subtítulo y la variedad dialectal hace lo propio respecto a la variedad culta. En el acomodo lingüístico que encuentran las series y las películas extranjeras en el mundo árabe expresadas en árabe dialectal hay un reconocimiento del uso real de los dialectos, y a que la oralidad cotidiana y espontánea en árabe se expresa en dialecto. ■

## La televisión infantil en el mundo árabe

Considerada una forma de ocio educativa, la televisión infantil está dominada por las compañías internacionales, las potencias regionales y los programadores nacionales.

Omar Sayfo

**E**l 40% de la población de 18 países árabes es menor de 18 años, lo que convierte al mundo árabe en una de las regiones geoculturales más jóvenes del planeta. Aun así, debido a las tradiciones y características culturales, los programadores árabes no empezaron a considerar a los niños un público objetivo hasta la primera década de los 2000. La proliferación de cadenas por satélite, sin embargo, allanó el camino para que aumentara el interés por los más pequeños. En la actualidad, las compañías internacionales, las potencias regionales y los programadores nacionales se disputan la atención de los jóvenes televidentes árabes.

En distintos lugares del mundo, la construcción cultural de la infancia imprime un sello característico en los medios destinados a los niños, encarnado tanto por las normativas de difusión como por el contenido general. En los países occidentales, hay marcos reguladores y legislativos que rigen explícitamente la programación infantil, mientras que en el mundo árabe hay un gran vacío normativo. Por lo que respecta al contenido, las televisiones occidentales suelen hacer hincapié en el niño como individuo con sus propios intereses. Las árabes, en cambio, conciben al pequeño como miembro de una familia, miembro de una nación o musulmán, todo ello definido por una serie de conductas y valores. La dimensión religiosa tiene especial importancia, puesto que, en el contexto de Oriente Medio, la educación religiosa se tiene por inseparable de un contenido educativo más amplio, y la promoción general de la “cultura araboislámica” es una de las prioridades tanto de productores como de consumidores. Estos consideran que la oferta de la televisión local y regional contrarresta el flujo unidireccional de la influencia cultural extranjera (fundamentalmente occidental).

A diferencia de los occidentales, los niños árabes tardaron mucho en merecer la consideración de público objetivo entre los dueños de medios de comunicación y los productores árabes. Durante muchas décadas, los presupuestos de la mayoría de cadenas de televisión nacionales árabes ni tan siquiera incluían partidas destinadas a espacios infantiles. Desde los años setenta, la tendencia general de los canales estatales árabes fue cubrir las

frangas dedicadas a los más pequeños con el contenido más barato posible: programas de bajo presupuesto con la participación de actores y niños, así como dibujos animados extranjeros doblados. Casi todos los guionistas y productores presentaban sus propias ideas, a menudo ignorando –a diferencia de sus compañeros de profesión occidentales– las demandas del público al que se dirigían. El otro objetivo de los productores era complacer a los censores religiosos y del gobierno, lo que desembocó en el aumento del contenido educativo y propagandístico de los programas infantiles, así como en la censura del producto importado.

Para los productores árabes, los programas grabados en directo y los concursos –tanto los formatos originales como los internacionales adaptados al contexto local– eran las principales plataformas donde presentar contenido informativo, educativo y propagandístico para los más jóvenes. Hacer ese tipo de espacios costaba poco por aquel entonces, pero producir animación propia apenas se podía plantear. Las tecnologías de animación, como el celuloide y el CGI, se inventaron y desarrollaron en los países occidentales tecnológicamente avanzados. Pero el mundo árabe llevaba mucho tiempo al margen de los avances tecnológicos. De ahí que la tecnología de la animación, expansiva y con elevadas exigencias técnicas, planteara obstáculos a los posibles productores árabes y limitara enormemente la producción de animación. Basta un simple vistazo al número de producciones para darse cuenta de que hasta la expansión de la animación moderna en 3D, en los años 2000, la producción árabe de este tipo de contenidos no experimentó un crecimiento fulgurante, sobre todo en Egipto y el Golfo. No obstante, hasta los canales más prósperos recurren a la importación, al ser mucho más barata y de mejor calidad que las producciones locales. En consecuencia, generaciones de niños árabes crecieron viendo dibujos animados europeos, japoneses y americanos doblados. Hasta los años noventa, casi todos los canales terrestres eran propiedad de instituciones gubernamentales, y en su mayoría no llegaban más allá de las fronteras del país. Por consiguiente, los telespectadores solo podían disfrutar de dibujos previamente aprobados por la censura nacional.

En los años de la guerra fría, la elección de los proveedores extranjeros de animación era frecuentemente una decisión política. Los países árabes socialistas como Siria, Libia e Irak privilegiaban los productos de Francia y Europa oriental, mientras que Arabia Saudí y los países del Golfo importaban gran cantidad de series estadounidenses. Sin embargo, algunas como *Tom y Jerry* se podían ver tanto en el Golfo como en países socialistas. El *anime* japonés también era objeto de admiración en todo el mundo árabe, independientemente de la orientación política. Al acabar la guerra fría, la adquisición de dibujos animados era una cuestión de mercado: no se basaba en las afinidades políticas, sino en los precios y la colaboración estratégica interempresarial. Naturalmente, el propio proceso de doblaje es una apropiación cultural, donde los programadores árabes han encontrado una herramienta para localizar el contenido extranjero: modifican los diálogos delicados desde el punto de vista cultural y político, o incorporan otros nuevos que encajen con los planes de los programadores.

### Los primeros pasos de la televisión infantil árabe

Los albores de la programación infantil temática árabe se remontan a los años setenta. El embargo petrolero de los miembros de la OPEP, en respuesta a la participación de Washington en la guerra árabe-israelí de 1973, puso de relieve las posibles ventajas de la puesta en común de las perspectivas de los países del Golfo en cuanto a los problemas regionales e internacionales y su consiguiente coordinación de políticas. La invasión soviética de Afganistán en diciembre de 1978 y el posterior estallido de la guerra Irán-Irak en 1980 llevó a los Estados del Golfo a ampliar su colaboración. Así nació el Consejo de Cooperación del Golfo. Generar confianza política entre las élites de los países socios e instituir una extensa colaboración requería su tiempo, por lo que los primeros pasos consistieron en demostrar buena voluntad y preparar el terreno para más acciones conjuntas. La colaboración entre los medios de comunicación –como plataforma para una diplomacia sólida– de los Estados del Golfo precedió al arranque de organizaciones políticas. En 1976 vio la luz la Joint Program Production Institution (JPPI), de la mano de los ministros de Información de Bahrein, Kuwait, Omán, Catar, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos, cuyo objetivo prioritario era producir programas de televisión y radio para los canales nacionales de los Estados miembros, que vehicularan una identidad común propia de los países de la región. Los programas infantiles contaron con un lugar destacado desde el primer momento. La adaptación árabe de *Barrío Sésamo*, llamada *Iftah Ya Simsim* (Ábrete Sésamo) se estrenó en 1979. Salían gags conocidos del original estadounidense, escenas grabadas con la participación de niños de Kuwait y otros países árabes y un número limita-

do de animaciones locales. *Iftah Ya Simsim* fue todo un hito, no solo como primer programa de ocio educativo de gran repercusión mediática en el mundo árabe, sino también como una de las producciones televisivas pioneras en el uso del árabe estándar moderno para llegar a una audiencia árabe transnacional dividida por numerosos dialectos orales. *Iftah Ya Simsim* estuvo en antena hasta 1990, para luego renacer con varios nuevos títulos de la mano de cadenas por satélite del mundo árabe.

### El descubrimiento de los niños como público potencial

La proliferación de canales árabes por satélite a principios de los años noventa trajo consigo la llegada de un nuevo tipo de espacio público árabe transnacional dominado por actores del Golfo. La emergencia de medios transnacionales árabes se vio alimentada por motores económicos y capitalistas de dentro y fuera de las fronteras árabes, que iban en busca de mercados y hasta de influencia política. Al adelantar una forma de globalización cultural, los medios de difusión sólidamente financiados acrecentaron su potencial de aportar una plataforma para vehicular sus propias visiones políticas y religiosas más allá de sus límites geográficos. Cadenas como la catari Al Yazira (est. en 1996) y la saudí Al Arabiya (est. en 2003) no tardarían en convertirse en notables trampolines donde conformar la opinión pública árabe, en liza con canales relacionados con otros Estados.

Las cadenas árabes ya habían llegado a los adultos, así que, como es natural, querían dirigirse también a un público más joven. Fue un empresario saudí residente en El Cairo quien descubrió a los niños como público potencial. En 1993 creó ART, el primer canal específico para niños, con programas en directo, dibujos animados doblados e incluso algo de animación original. Dado que las autoridades egipcias no querían perder la hegemonía en programación infantil frente a una compañía saudí, en 1998 lanzaron las cadenas públicas Nile Family y Kids Channel, y ese fue el fin de ART. Ese mismo año se estrenaba la primera temporada de *Bakkar*, la primera serie animada de producción enteramente egipcia, que narraba las aventuras de un niño nubio de espíritu patriótico, junto a su cabra y otros amigos.

Paralelamente, las empresas occidentales más adelantadas también descubrían el potencial de los telespectadores árabes más jóvenes, así que ideaban versiones de sus canales adaptadas al territorio. En 1996 comenzaba su andadura Nickelodeon Arabia, seguida de Disney Channel Middle East (DCME) en 1997. Durante el primer año, DCME puso en antena varios dibujos animados infantiles, en inglés y en árabe; luego todos los programas pudieron verse ya en árabe. Nickelodeon y DCME solo podían verse en los hogares suscritos abonados a servicios de cable que incluyeran estos canales en sus paquetes. En 2001 arrancaba sus emisiones E-junior, un ter-

cer canal de pago. Creado por E-Vision, un operador de cable emiratí, este canal solo estaba a disposición de sus clientes, y emitía únicamente dibujos en inglés doblados al árabe. Más recientemente, en 2010, Cartoon Network ponía en marcha su canal árabe gratuito.

El primer canal infantil destacado de titularidad árabe fue Space Toon TV (est. 2000), surgido a partir de una empresa de doblaje publicitario. Emitía principalmente animaciones de Warner Bros, Nickelodeon, Hanna-Barbera y Disney, dobladas al árabe, junto con otras pertenecientes a compañías más modestas estadounidenses y japonesas. Aunque en los primeros años prácticamente careció de contenido exclusivo, Space Toon cosechó un éxito popular y comercial que animó a otras empresas a crear sus propias cadenas.

En poco tiempo, grandes compañías de televisión árabes entraron en el mercado. En 2004, el Middle East Broadcasting Centre (MBC), de propiedad saudí, lanzó el canal gratuito infantil MBC3, que emite series animadas dobladas, así como programas infantiles occidentales de imágenes reales. Un año después se lanzó Al Yazira Children's Channel (AJCC), el primer canal panárabe de ocio educativo. Se trataba de un proyecto de colaboración entre Al Yazira Network y la Fundación Catar.

El éxito de los canales infantiles árabes y la facilidad cada vez mayor para acceder a tecnología y contenidos alentaron a otros actores a sumarse al mercado. Así aparecieron canales de financiación pública como el saudí Ajjal (2009) y el jordano Karamesh TV (2009). No tardaron en aparecer también canales religiosos. El primero fue Sat7 Kids (2007), canal cristiano de góspel y miembro de la red de televisión por satélite SAT7, cuyo eje principal son los cristianos de Oriente Medio. Al cabo de un año, Almajd TV Network, de orientación salafista y propiedad del empresario saudí, Abdur-Rahman Ashmemri, estrenaba un canal de corte salafista, al Majd Kids, con imágenes reales, de niños recitando el Corán y breves gags animados educativos, entre otras propuestas. También nació el canal igualmente saudí Semsem (2010). Toyour al Jannah TV (2008) llegó a las pantallas de la mano de un palestino-jordano, Jaled Miqdar. Aunque tiene sede en Aman, emite desde Bahreín canciones religiosas para los niños musulmanes. Al mismo tiempo, hicieron su aparición canales chiíes: Hadi TV (2009), titularidad de la fundación Hadi, de nacionalidad británica y paquistaní; la seguirían Hodhod TV (2010) y Taha TV (2010), con el patrocinio de Irán. El *boom* de canales infantiles incrementó la tematización de la oferta. En 2018 llegaban canales para preescolares, como Al Majd's Basma; y Baraem, de Al Jazira, se lanzaba un año después.

El sector televisivo infantil árabe ha dado grandes pasos, pero no todos han sido viables. Algunos actores con menos recursos financieros se quedaron por el camino. Algunos cerraron o trasladaron su oferta a Internet.

Las cadenas que más se han consolidado son las que están bajo el paraguas de grandes redes solventes. AJCC

ha mantenido su misión de educar desde el entretenimiento, con programas en directo de calidad. Es el caso de *Tijan al Nour*, su concurso anual internacional de recitación de versos del Corán, o los concursos de preguntas para niños y los dibujos animados importados. Contribuye al objetivo último de vehicular una identidad panárabe y apoyar a Catar en sus anhelos de ejercer *soft-power* en la región. No obstante, en 2013 se produjo un pequeño cambio: AJCC pasó a llamarse Jeem TV, para rescatarla de la crisis a la que se enfrentaba su cadena matriz tras las revueltas árabes. En 2016, Bein Media Group, propiedad de Al Yazira, adquiría Miramax, empresa estadounidense del sector del entretenimiento con una década de experiencia en producción de animaciones de calidad, una oportunidad de televisar programas originales de gran calidad. Al cabo de un año se estrenaba *Badr*, la primera serie árabe de *anime*, que contaba las peripecias de Badr, un chico de habilidades extraordinarias que vive en "al-Dana", un pueblecito de pescadores de perlas situado en la península del Golfo, donde la acción transcurre antes de que empezara la explotación petrolera. Entretanto, la MBC3, más centrada en el entretenimiento, se revelaba como una fuente primaria de espacios de animación árabes para telespectadores de tres a 13 años, gracias a su sólida cartera de producciones dobladas de Nickelodeon, Warner Bros y Disney, junto con gran cantidad de animaciones asiáticas.

Una vez más, como ya sucedió con los canales por satélite árabes dirigidos al público adulto, el dominio de los gigantes del sector desencadenó la resistencia de actores más modestos. En 2015, el Abu Dhabi Media Group, grupo de medios oficial del gobierno de Abu Dhabi, creaba Majid Entertainment. Su misión era llevar la marca *Majid*, nacida en 1979 como revista infantil, a las pantallas. Majid TV no tardó en estar en antena y *online*, con varios espacios de animación originales, principalmente basados en personajes conocidos de las historietas. Nada más llegar, el canal batió un récord regional, al producir en seis meses 70 horas de animación, sobre todo adaptaciones animadas de las famosas tiras de la revista. Con el objetivo específico de presentar a los niños emiratíes su identidad y patrimonio nacionales a través del ocio educativo, Majid TV dejó atrás el foco panárabe de la revista original. Esto se hace patente en los muchos videoclips animados que celebran abiertamente el emiratismo, tanto mediante la lengua como con los símbolos. Entre ellos, un coro infantil cantando *Eishee Beladee* (Vive mi tierra), una canción patriótica, acompañado de banderas, mapas y bellos paisajes. Queda por ver si pequeñas cadenas como Majid TV podrán hacer frente a los canales comerciales y a las prósperas redes transnacionales. Dado que los espacios infantiles y los dibujos animados tienen por lo menos la misma autoridad y legitimidad a la hora de impartir determinados roles, valores e ideales que los lugares de aprendizaje tradicionales, como las escuelas públicas, las instituciones religiosas y la familia, desde luego vale la pena intentarlo. ■

Leído en **AFKAR/IDEAS**



**Observing Islam in Spain. Contemporary Politics and Social Dynamics**

Ana I. Planet Contreras, Brill, Leiden, 2018  
200 pag.

**A** principios de los años noventa del siglo pasado, se dio una corriente de estudios en Europa centrada en las migraciones magrebíes y, de modo secundario, en el islam con relación a la inmigración. Esta línea de investigación tuvo como objeto de estudio temas relacionados con las dinámicas migratorias y, en mucha menor medida, la configuración identitaria islámica de los migrantes musulmanes, las prácticas religiosas o lo referido a las llamadas segundas generaciones.

La obra *Observing Islam in Spain. Contemporary Politics and Social Dynamics* editada por Ana I. Planet Contreras, en la serie sobre islam contemporáneo de la prestigiosa editorial Brill, presenta investigaciones recientes sobre una cuestión todavía insuficientemente tratada como es el estudio del islam en la España contemporánea. El libro es también un diálogo entre varias disciplinas como la sociología, la antropología, el derecho, el arabismo y los estudios de género, todas ellas invitadas a la hora de estudiar y reflexionar sobre la naturaleza y el papel del islam en la sociedad española. Publicada en inglés, la obra favorece –y busca– abrir el diálogo con especialistas en otros contextos, aunque ello pueda dificultar el acceso a algunos lectores.

En el primer capítulo, la editora propone una historia de la investigación del islam en España, arrojando la luz sobre cuestiones de

memoria histórica, colonialismo y la situación actual del islam y la inmigración.

Posteriormente, los diferentes capítulos tratan varias dimensiones de la naturaleza social y política del islam en España como son el marco jurídico y el estatuto legal, la naturaleza del islam en la ciudad fronteriza de Melilla, la configuración de los actos religiosos en el espacio público catalán, el papel de la juventud musulmana y, finalmente, la cuestión de la mujer musulmana y la ciudadanía. Todo ello acompañado con una cronología que guía al lector en el desarrollo reciente del islam en el país.

La obra es una clara intención de mantener abierta la observación de estas complejas dinámicas, en diálogo con diferentes especialistas y enfoques disciplinarios. Podríamos decir que la apuesta por el enfoque interdisciplinar permite ampliar la reflexión y multiplicar las respuestas a las preguntas sobre qué se ha considerado acerca del islam y cómo ha sido estudiado: ¿Qué significa el islam para España? ¿Qué islam para qué España? ¿Cuáles son los factores que hacen que en un mismo territorio se desarrollen diferentes tipos de prácticas religiosas en el espacio público? ¿Podemos seguir hablando de inmigración musulmana? ¿Quiénes son los jóvenes musulmanes? ¿Cuáles son las perspectivas y términos que se han utilizado a la hora de tratar la cuestión de la mujer musulmana? ¿Podemos hablar de una ciudadanía en la que participa de forma activa la comunidad musulmana? Una serie de cuestiones que intentan crear un nuevo camino hacia el entendimiento y el estudio de la situación actual del islam en el país. Un camino en el que se empieza a andar, como muestra la ilustración de la portada que

evoca el verso de Antonio Machado “Caminante, no hay camino, se hace camino al andar”.

**Fátima Tahiri Simouh, Universidad Autónoma de Madrid**



**Una llàgrima. Un somriure. La meva infantesa a Damasc**

Luna al Mousli- Pagès  
Editors, Lleida, 2018  
125 pag.

**E**n los últimos años, prácticamente todo lo que se ha oído o visto sobre Siria y su capital, Damasco, ha sido muerte y destrucción, conflicto, barbarie. Pero Luna al Mousli, a través de pequeñas y encantadoras historias, nos transporta al Damasco de antes de la guerra, un lugar completamente distinto y, seguramente, desconocido para muchos.

A través de breves recuerdos de su niñez y juventud en la capital siria, Al Mousli transmite la inocencia de una niña que nunca se ha sentido del todo de ninguna parte. La autora explica que durante su infancia en Damasco se encontró entre la realidad musulmana y la cristiana, y detalla las maneras creativas que encontró para hacer frente a su educación en una escuela cristiana siendo ella musulmana –como, por ejemplo, que mientras sus compañeros dibujaban a Jesús en clase de religión, ella pintaba a *Sailor Moon*. Describe también cómo, ya en su juventud y habiendo regresado a Austria, su país natal, la gente le preguntaba sobre su cultura, su “yo árabe”, y ella, en plena adolescencia, sentía que tenía que justificarse y defenderse por ser diferente.



Cada pequeño relato está escrito tanto en catalán como en árabe, contribuyendo a transmitir la sensación de riqueza, así como de confusión, que produce el hecho de ser de dos sitios a la vez pero de ninguno en particular. Ello nos acerca a los distintos “yo” de la autora, que son perfectamente compatibles, y el hecho de que el lector tenga que girar el libro para leerlo en el otro idioma nos recuerda que es posible ver el libro, y el mundo, desde otra perspectiva.

Con las delicadas pinceladas de diferentes escenas, Luna al Mousli transporta el lector a Siria y a las sensaciones que ella vivió en sus calles, abriendo el baúl de sus recuerdos y compartiéndolo con los lectores. La autora contrasta la mundanidad, la normalidad del día a día, transmitida con un toque de humor que dibuja sonrisas, con el temor que transmite un estado policial. Cómo una niña notaba la presencia militar en las calles sirias y cómo respondían sus familiares a sus preguntas inocentes, las narrativas y el miedo que transmitían en la escuela hacia Occidente, así como los brutales castigos que sufrían en la escuela si desobedecían.

Uno de los encantos del libro es que, a lo largo de la obra, es como si Al Mousli abriese un álbum de fotografías y vídeos de pequeñas escenas cotidianas que vivió siendo niña y adolescente en Damasco. La autora comparte un conjunto de vivencias, en primera persona pero sin voz en *off*, dejando en manos del lector la tarea de unir esas imágenes y conectarlas en un relato, extrayendo el trasfondo social, religioso, cultural y político.

Los relatos, acompañados de dibujos rojizos, como si de un diario se tratara, transportan al lector en el tiempo y el espacio, le acercan a los olores de la naturaleza, a los gritos de los campesinos, a los pensamientos que a cualquiera de nosotros se nos pueden cruzar por la mente. Al Mousli transmite sensaciones que cualquiera de los lectores podría haber vivido, sensaciones que no asociamos a Siria, al

menos a la Siria de hoy, a la guerra, y nos hace empatizar un poco más con lo que está sucediendo en el país.

*Una llàgrima. Un somriure. La meva infantesa a Damasc* es un libro para todos aquellos que no tuvieron la oportunidad de visitar Siria antes de la guerra y que quieren descubrir tanto las particularidades del país como su esencia con los cinco sentidos. Sin embargo, el libro de Al Mousli también es para todos aquellos que tuvieron la oportunidad de visitar Siria antes de la guerra y a quienes les gustaría volver a pasear por las calles de Damasco, inspirando el olor a especias por las callejuelas del zoco y recordando lugares que, quizás ya no existen. Para recordarnos, en definitiva, que Damasco ha sido una ciudad de ciudades, con siglos de historia y una esencia única.

No obstante, como reflexiona la autora en el anexo, haber visitado Siria ocasionalmente no tiene nada que ver con haber vivido día a día bajo el régimen autoritario de los Assad, donde el sistema político estaba basado en influencias y la opinión personal no tenía cabida en la educación. Aun así, Luna al Mousli asegura que tanto la realidad siria como la europea forman parte de ella, y que no piensa renunciar a ninguna de las dos.

**Ada MulloI-IEMed**



**Entre la sharía y la yihad. Una historia intelectual del islamismo**

Luz Gómez, La Catarata, Madrid, 2018  
334 pag.

**H**acer una historia del islamismo a estas alturas del siglo XXI ciertamente no es una tarea fácil. No es solo por el grado de relevancia política o estratégica que este asunto ha podido adquirir en el contexto internacional actual sino, sobre todo, por el hecho

de que cualquier acercamiento al estudio del islamismo se encuentra mediado por tal maraña de problemas conceptuales que dicha tarea requiere de un trabajo especialmente cuidadoso. Cada palabra o concepto debe ser revisado para situarlo en su correcto lugar dentro del desarrollo del islamismo pero, también, para despojarlo de apriorismos y tergiversaciones. Por esta razón, una adecuada historia del islamismo se convierte en una historia intelectual del islamismo, algo que la autora defiende como un “instrumento terapéutico” frente a la perpetuación de la manipulación. Un encuentro con las palabras que parece especialmente apropiado para la autora, premio nacional de traducción en 2012, y cuyo *Diccionario de islam e islamismo*, reeditado recientemente (2019), ofrece el complemento ideal para la obra aquí reseñada.

Siguiendo estas premisas, el libro se inicia con un primer capítulo dedicado a orientarnos en el universo conceptual del islamismo, advirtiendo acerca de los límites de los términos comúnmente usados en Occidente para definir el fenómeno (un buen ejemplo es el caso del propio término “islamismo”, que carece de equivalente en árabe). Esto lleva a considerar el carácter performativo de los discursos –cómo estos generan y reproducen realidades– para poder establecer una correcta genealogía del islamismo. Es así como se distingue entre los procesos de reislamización –que, de una forma u otra, contemporizan con la autoridad– y el islamismo, que es “en raíz un discurso crítico sobre el poder”. Se señalan así unos fundamentos intelectuales ligados al wahabismo y al salafismo de los siglos XVIII y XIX que, frente a la imagen de extrañeza y arcaísmo con la que se dibujan habitualmente, destacan como corrientes de reforma política e intelectual basadas en formas de exégesis coránica (*tafsir*) y de relectura del hadiz que persiguen su desvinculación con respecto a las formas tradicionales de autoridad.

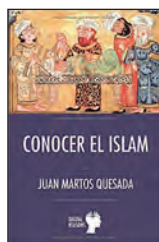
Una búsqueda de emancipación en el contexto del intervencionismo colonial que nos presenta un panorama intelectual muy similar al surgido por entonces también en el seno de la propia Europa (recordemos que es el momento de la afirmación del particularismo romántico frente al anterior universalismo ilustrado). En el fondo asistimos por igual a respuestas ante los estragos de la extensión de la modernidad capitalista –algo de lo que también ha advertido Pankaj Mishra en *The Age of Anger* (2017)– y que aquí lleva a acuñar términos tan aparentemente contradictorios para el público general como el de “modernidad salafista”. Y es que, como ya señaló Peter Wagner, la modernidad es un fenómeno eminentemente plural, marcado por la experiencia y la interpretación. Algo que coincide con lo apuntado aquí por la autora al señalar que ese discurso crítico con la autoridad derivó, ya en el siglo XX, hacia múltiples formas de afirmación del islam político, que hacen necesario hablar de “islamismos” en vez de simple islamismo.

Teniendo en cuenta dichos fundamentos no sorprende que el impulso intelectual de estas corrientes ya en el siglo XX se produjese a través de la “democratización del *tafsir*” promovida por Sayid Qutb, principal ideólogo de los Hermanos Musulmanes. A partir de aquí, la autora hace un extraordinario recorrido por las principales aportaciones dentro de las diferentes expresiones del islamismo, abarcando una enorme diversidad intelectual y geográfica –se agradecen especialmente las incursiones en el islam asiático, tan frecuentemente olvidado. A partir de mediados del siglo XX asistimos a la exacerbación de la tendencia enfrentada a la autoridad, que corre paralela a los procesos revolucionarios y anticoloniales. Asistimos después a la “eclosión del yihad”, un fenómeno que lleva la lógica revolucionaria del islamismo a una vía estratégica, internacionalista y acéfala que resulta en la afirmación del propio yihad como un

fin en sí mismo. Irónicamente, el propio desafío yihadista llevaría también, en los últimos años, a un retorno a la lógica territorial y jerárquica dentro del grupo Estado Islámico.

El libro acaba con una crítica a los fallidos pronósticos de los teóricos del “posislamismo” y con un análisis del lugar del islam político en las *primaveras árabes*. Quizás no haya mejor forma de terminar un libro preocupado por mostrar lo complejo y lo múltiple que asumiendo la plasticidad del fenómeno islamista y la incertidumbre de su futuro.

**Carlos Cañete-Universidad Autónoma de Madrid**



#### Conocer el islam

Juan Martos Quesada. Digital reasons, Madrid, 2018  
288 pag.

**E**l trabajo que ha realizado Juan Martos, profesor de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad Complutense de Madrid hasta su reciente jubilación, es la obra de un especialista que se esfuerza una vez más en poner a disposición del público general un libro de referencia con el sencillo y sugerente título de *Conocer el islam*.

En la introducción, el autor desvela la motivación que le ha llevado a escribir el libro y que no es otra que poner en las manos de todos aquellos que de un modo u otro se interesan por la realidad del islam y de los musulmanes, una obra práctica de conocimiento sobre tan compleja cuestión y que sirva también a aquellos que se acercan al islam en España, realidad a la que dedica el capítulo 7 del libro.

También desvela, desde las primeras páginas, que antes de acometer la tarea se propuso dos principios básicos: objetividad y comprensión,

para desde ahí huir de posiciones extremas o ideológicas manteniendo un tono de escritura ameno y comprensible para un público amplio. Cabe decir que lo consigue en todo momento. Sin embargo, su carácter de especialista y gran conocedor de la materia le lleva a adentrarse en algunos aspectos de manera más profunda, constituyendo los primeros capítulos una historia sintetizada del islam en los primeros siglos que es casi un pequeño manual de historia.

Desde esta aproximación histórica, el libro arranca con una reflexión sobre el contexto geográfico, económico y social en el que el islam es revelado. Deteniéndose lo suficiente en la caracterización del profeta Mahoma, es capaz de hacer avanzar al lector por las claves de la civilización, la cultura y la sociedad islámicas incluyendo episodios históricos complicados –las Cruzadas– y la sucesión de dinastías, escenarios y gobernantes hasta el siglo XXI, incorporando en el relato la creación del Estado de Israel y lo que ello ha traído, pero también el desarrollo de movimientos fundamentalistas islámicos en el siglo XX o la *Primavera Árabe*.

En los capítulos centrales se abandona el relato histórico para mostrar las geografías y contextos del islam actual más allá de los escenarios del mundo árabe. Aparecen entonces el islam del Asia oriental o el del África subsahariana, o el islam de Europa al que muestra como una realidad histórica, por supuesto, y definitivamente actual. Pero también se detiene en enseñar las bases del islam, el Corán como texto sagrado y los pilares de la fe y la dimensión propia de esta religión en la sharia o ley islámica mostrada en la variedad de escuelas y tradiciones. Tarea nada simple. Martos, arabista, pone a disposición del lector una reflexión cuidada sobre la lengua árabe como medio de transmisión de religión y como vehículo cultural a lo largo de los siglos y de las ciencias y de las artes –nótese aquí que lejos de detenerse en la ciencia en Al Andalus también se in-

cluye en el capítulo 8 una amplia reflexión sobre aspectos literarios, culturales y científicos de la actualidad.

Pero conocer el islam es también conocer el modo en el que articula la vida de los creyentes, los ritos de paso y los procesos sociales asociados a esta religión, también las fiestas y tradiciones y la relación de los musulmanes con los no musulmanes, con los cristianos. Y la cuestión del islam en Europa. Aquí de nuevo Martos acude a la historia para intentar enlazar en una narración que se inicia en el territorio de Al Andalus lo que ahora acontece en la España del siglo XXI.

El libro finaliza con una revisión de la compleja cuestión de asociar el islam y la violencia en los contextos árabes e internacional. No se trata solo de la dificultad que esto acarrea para las víctimas y para los musulmanes que viven fuera y dentro de los países de mayoría islámica. La acción terrorista en nombre del islam tapa, también, muchas dinámicas, y entre ellas la riqueza del pensamiento islámico en el siglo XX, presentado en breves reseñas de sus autores y de una sola autora, la marroquí Fátima Mernissi.

Es un saber enciclopédico el aquí mostrado, un saber sereno y rico, que se expone con sencillez y eficacia comunicativa. Constituye una obra indispensable, de cabecera, para los que ven el islam y viven el islam más allá de los estereotipos que acompañan las noticias. No es necesario acudir a lugares lejanos, sino a nuestra propia biblioteca para empezar, de un vistazo, a *Conocer el islam*.

**Ana Planet-Universidad Complutense de Madrid**

## Referencias

### ► Magreb

– *De l'ALN à l'ANP. La construction de l'armée algérienne. 1954 – 1991.* Saphia Arezki, Barzakh, Argel, 2019.

– *L'Algérie face à la catastrophe suspendue. Gérer la crise et blâmer le peuple sous Bouteflika (1999 – 2014).* Thomas Serres, Khartala, París, 2019.

– *Les communistes et l'Algérie. Des origines à la guerre d'indépendance 1920-1962.* Alain Ruscio, La Découverte, París, 2019.

– *Traumatisme psychologique et suicide en Algérie.* Chérifa Sider, L'Harmattan, París, 2018.

– *Civil society in Algeria. Activism, identity and the democratic process.* Jessica Ayesha Northey, I. B. Tauris, Londres, 2018.

– *Quand les jeunes parlent d'injustice. Expériences, registres et mots en Tunisie.* Imed Melliti y Hayet Moussa (dir.), L'Harmattan, París, 2019.

– *Un siglo de movilización social en Marruecos.* Laura Feliu, Josep Lluís Mateo Dieste y Ferrán Izquierdo Brichs (eds.), Edicions Bellaterra, Barcelona, 2019.

– *L'internet au Maroc. Militantisme, sociabilité et solidarité numérique.* Souad Azizi (dir.), L'Harmattan, París, 2019.

– *La guerre du désert 1940-1943.* Oliver Wieviorka, David Reynolds y Nicola Labanca (dir.), Éditions Perrin, París, 2019.

### ► Historia/Mundo Árabe/ Oriente Medio

– *A secular age beyond the West Religion, Law and the State in Asia, the Middle East and North Africa.* Mirjam Künkler, John Madeley y Shylashri Shankar (eds.), Cambridge University Press, Cambridge, 2019.

– *Orientales.* Henry Laurens, CNRS Editions, París, 2019.

– *The Middle East from Empire to sealed identities.* Lorenzo Kamel, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2019.

– *Les musulmans et la machine de guerre nazie.* David Motadel, La Découverte, París, 2019.

– *Britain's pacification of Palestine. The British army, the colonial State, and the Arab revolt. 1936–1939.* Matthew Hughes, Cambridge University Press, Cambridge, 2019.

– *Winning hearts and votes. Social services and the Islamist political advantage.* Steven Brooke, Routledge, Londres, 2019.

– *Colonialism, neo-Colonialism, and anti-terrorism law in the Arab World.* Fatemah Alzubairi, Cambridge University Press, Cambridge, 2019.

– *Culture, time and publics in the Arab World. Media, public space and temporality.* Tarik Sabry y Joe F. Khalil, I. B. Tauris, Londres, 2019.

– *El himen y el hiyab. Por qué el mundo árabe necesita una revolución sexual.* Mona Eltahawy, Capital Swing, Madrid, 2018.

– *Statebuilding in the Middle East and North Africa. The aftermath of regime change.* Irene Costantini, Routledge, Londres, 2018.

– *La crise de l'eau au Moyen-Orient. Tensions, changement climatique et hydrodiplomatie.* Pierre Berthelot (dir.), L'Harmattan, París, 2018.

– *Labor politics in North Africa after the uprisings in Egypt and Tunisia.* Ian M. Hartshorn, Cambridge University Press, Cambridge, 2019.

– *Electrical Palestine. Capital and technology from Empire to Nation.* Meiton Fredrik, University of California Press, Oakland, 2019.

– *Los diez mitos de Israel.* Ilan Pappé, Akal, Madrid, 2019.

– *Le Hezbollah. Un fondamentalisme religieux à l'épreuve du néolibéralisme.* Joseph Daher, Editions Syllepse, París, 2019.

– *The rule of violence. Subjectivity, memory and government in Syria.* Salwa Ismail, Cambridge University Press, Cambridge, 2018.

– *Revolutionary Egypt in the eyes of the Muslim Brotherhood. A framing analyses of the Ikhwanweb.* Mohammed el Nawawy y Mohammed Hamas el Masry, Rowman & Littlefield Publishers, Lanham, 2018.

– *Women of the Midan. The untold stories of Egypt's revolutionaries.* Sherrine Hafez, Indiana University Press, Bloomington, 2019.

– *Passion. Football and the story of modern Turkey.* Patrick Keddie, I. B. Tauris, Londres, 2019.

– *Breve historia de Turquía*. Adrián Mac Liman, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2019.

– *The Justice and Development Party in Turkey. Populism, personalism, Organization*. Toygar Sinan Baykan (dir.), Cambridge University Press, Cambridge, 2018.

– *Gouverner par la proximité. Une sociologie politique des maires de quartier en Turquie*. Élise Massicard, Khartala, París, 2019.

– *The Shah, the Islamic revolution and the United States*. Darioush Bayandor, Palgrave Macmillan, Londres 2019.

– *Whisper tapes. Kate Millett in Iran*. Negar Mottahedeh, Stanford University Press, Stanford, 2019.

– *Iran Rising. The survival and future of the Islamic Republic*. Amin Saikal, Princeton University Press, Princeton, 2019.

– *L'Iran et le détroit d'Ormuz*. Lea Michelis, L'Harmattan, París, 2019.

– *Media persuasion in the Islamic State*. Neil Krishan Aggarwal, Columbia University Press, Nueva York, 2019.

#### ► Interculturalidad/Migraciones/Economía/Europa

– *The apple of his eye. Converts from Islam in the reign of Louis IX*. William Chester Jordan, Princeton University Press, Princeton, 2019.

– *Des musulmanes ouest-africaines au Québec*. Dihara Traoré (dir.), Les Presses de l'Université de Montreal, Montreal, 2019.

– *Islamophobia, race and global politics*. Nazia Kazie, Rowman & Littlefield Publishers, Lanham, 2018.

– *Money, markets, and monarchies. The Gulf Cooperation Council and the political economy of the contemporary Middle East*. Adam Hanieh, Cambridge University Press, Cambridge, 2018.

– *Franco-Maghrebi artists of the 2000s. Transnational narratives and identities*. Ramona Mielusel, Brill, Leiden, 2019.

– *L'Islam des jeunes en Belgique. Facettes de pratiques sociales et expressives*. Morgane Devries y Altay Manço (dir.), L'Harmattan, París, 2019.

– *Making sense of contemporary British Muslim novels*. Claire Chambers, Palgrave Macmillan, Londres, 2019.

– *Governing Islam abroad. Turkish and Moroccan Muslims in Western Europe*. Benjamin Bruce, Palgrave Macmillan, Londres, 2019.

– *The politics of migration in modern Egypt. Strategies for regime survival in autocracies*. Gerasimos Tsouropas, Cambridge University Press, Cambridge, 2019.

– *Tierra adentro. Vida y muerte en la ruta libia hacia Europa*. Karlos Zurutuza Aguado, Libros del KO, Madrid, 2018.

– *In Political Muslims. Understanding youth resistance in a global context*. Tahir Abbas y Sadek Hamid (eds.), Syracuse University Press, Syracuse, 2019.

#### ► Literatura/Estudios lingüísticos y culturales/Arte

– *The other Middle East. An anthology of modern Levantine literature*. Franck Salameh, Yale University Press, New Haven, 2018.

– *La sexualité queer au Maghreb à travers la littérature*. Gibson Ncube, L'Harmattan, París, 2019.

– *Leaks, hacks, and scandals. Arab culture in the digital age*. Tarek El-Ariss, Princeton University Press, Princeton, 2019.

– *Blogging from Egypt digital literature 2005-2016*. Teresa Pepe, Edinburgh University Press, Edimburgo, 2019.

– *City of beginnings. Poetic Modernism in Beirut*. Robyn Creswell, Princeton University Press, Princeton, 2019.

– *La jaima*. Mohamed Chukri (traducción de Rajae Boumediane El Metni), Cabaret Voltaire, Barcelona, 2019.

– *Des jeunes, des cris*. Ahmed Ghayet, Le Fennec, Casablanca, 2019.

– *Estambul Estambul*. Burhan Sönmez (traducción del turco de Gaizka Etxeberria), Editorial Minúscula, Barcelona, 2019.

– *La chambre de l'araignée*. Mohamed Abdelnebi (traducción del árabe de Gilles Gauthier), Actes Sud, París, 2019.

– *Acudits per a milicians*. Mazen Maarouf (traducción de Margarida Castells), Navona Editorial, Barcelona, 2019.

– *Morire è un mestiere difficile*. Khaled Khalifa (traducción de Maria Avino), Bompiani, Milán, 2019.

– *En el jardín del ogro*. Leila Slimani (traducción de Malika Embarek López), Cabaret Voltaire, Barcelona, 2019.

– *Intisar en el exilio*. Pedro Riera, Astiberri, Bilbao, 2019.

– *Palestina en blanc i negre*. Mohammad Sabaaneh, Edicions Bellaterra, Barcelona, 2018.

– *L'image du corps féminin dans "Les silences du palais"*. Laakri Cherifi, Champs Visuels, Cuq-Toulza, 2019.

– *Persia reframed. Iranian visions of modern and contemporary art*. Fereshteh Daftari, I. B. Tauris, Londres, 2019.

#### ► Religión/Filosofía/Pensamiento

– *Islamic ethic and the genome question*. Mohammed Ghaly (ed.), Brill, Leiden, 2018.

– *Islam and good governance. A political philosophy of Ihsan*. M. A. Muqtedar Khan, Palgrave Macmillan, Londres, 2019.

– *Diccionario de Islam e islamismo*. Luz Gómez, Editorial Trotta, Madrid, 2019.

– *Para un islam de las luces. Volver al espíritu de Córdoba*. Lamin Bentalu, Editorial Almuzara, Córdoba, 2019.

– *Muhammad. Prophet of peace amid the clash of empires*. Juan Cole, Bold Type Books, Nueva York, 2018.

– *Sufismo y taoísmo. Ibn 'Arabi, Laozi y Zhuangzi*. Izutsu Toshihiko, Ediciones Siruela, Madrid, 2019.

– *Modern Muslim theology. Engaging God and the world with faith and imagination*. Martin Nguyen, Rowman & Littlefield Publishers, Lanham, 2018.

– *La muerte y el más allá en la cultura islámica*. Yaratullah Monturiol, Editorial Dilema, Madrid, 2019. ■

## COLECCIONES

Joint Policy Study

IEMed Policy Study

IEMed.2017 Mediterranean Yearbook

Papers IEMed

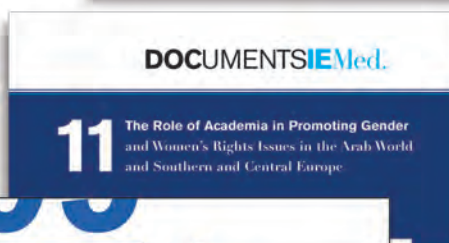
Papers IEMed joint series with EuroMeSCo

Euromed Survey of Experts and Actors

Mediterranean Monographs

Documents IEMed

Quaderns de la Mediterrània



## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

**Nombre** ..... **Apellidos** .....  
**Dirección** ..... **Localidad** .....  
**Provincia** ..... **C.P.** ..... **País** .....  
**Teléfono** ..... **Fax** ..... **e.mail** .....

- Deseo suscribirme a **afkar/ideas** desde el número .....  
 al precio para **España** de  15 € (3 números)  
 al precio para **Marruecos** de  15 € (3 números)  
 al precio para **Túnez** de  15 € (3 números)  
 al precio para **Argelia** de  15 € (3 números)  
 al precio para **Europa** de  21 € (3 números)  
 al precio para **resto del mundo** de  21 € (3 números)

### FORMA DE PAGO

- Talón nominativo a **Estudios de Política Exterior SA**  
 Contra reembolso del primer número + 6 € de gastos de envío. (Sólo España).  
 Tarjeta de crédito VISA  MasterCard  AMEX

Nº de tarjeta ——— / ——— / ——— / ——— /

Fecha caducidad — — — —

- Domiciliación bancaria (sólo para España, hasta nuevo aviso)

Banco. ....

IBAN. ....

- Transferencia bancaria a:

Estudios de Política Exterior SA

Entidad: OF 1815-C/ Serrano, 64 – 28001 MADRID

Nº IBAN: ES44 2038 1815 8168 0008 4016

SWIFT / BIC: EVOBESMMXXX

- Deseo recibir información de otras publicaciones de su editorial.

Tel.: 0034 91 431 27 11 Fax: 00 34 91 435 40 27

<http://www.politicaexterior.com> e-mail: [suscripciones@politicaexterior.com](mailto:suscripciones@politicaexterior.com)

ESTUDIOS DE POLITICA EXTERIOR SA y el INSTITUTO EUROPEO DEL MEDITERRÁNEO le informan de que los datos de carácter personal que voluntariamente ha proporcionado serán incorporados a nuestros ficheros, con la finalidad de prestarle satisfactoriamente nuestros servicios, informarle acerca de publicaciones, promociones y productos de nuestras sociedades y hacerle llegar otras informaciones comerciales que puedan ser de su interés por cualquier vía, incluido el correo electrónico y/o medio equivalente. Al entregar sus datos usted consiente expresamente su tratamiento con dichas finalidades. Puede ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndose, junto con una fotocopia de su DNI, a nuestras oficinas en Núñez de Balboa, 49 - 5ª planta - 28001 Madrid.



# a f k a r / i d e a s - a f k a r / i d é e s

 <b>Journalisme et guerre</b> Marc Mugelbauer // Carlos Caballero // Jean-Paul Marchal // Monica S. Pineda <b>Commerçe d'armes au Moyen-Orient</b> Malik A. Nour // Youssef // Joffé // Mohamed // Jean-Pierre // Antonio	 <b>Campos de refugiados, la asignatura pendiente</b> Robert Diaz // Khaled // Anouk // Patricia // Carlos // Youssef // Antonio	 <b>Israël-Palestine, et maintenant ?</b> Youssef // Laila // Sarah // Abdallah // Ali // Ibrahim // Jonathan // Samir // Jean-Benoit	 <b>Sexualidad y cambio social</b> Christian // Félix // Brigitte // Wendy // Sander // Hilde // Francisco // Ben // Ali	 <b>Processus et lieux de radicalisation</b> Réseaux sociaux // Mouqabes // Pfitzner // Femmes Joffé // Mohamed // Eyad // Samir // Javier // Leila // Fatima // Laila // Laila // Wendy
 <b>Terrorismo en Europa</b> José // Mohamed // Diego // Marc // Franck // Bogdan // Marius // Anouk // Sofiane	 <b>Le Golfe, l'Égypte, l'Irak</b> Youssef // Samir // Jean-Benoit // Youssef // Mohamed // Youssef	 <b>Contra la financiación del terrorismo</b> Magasin // Rosalinda // David // R. // Gábor // Marc // Susannah	 <b>Géopolitique du football</b> James // M. // Steven // Robert // Giovanni // James // Matthias // Patrick // Olivier	

**IBERIA**   
Cada día es el primer día

# 136 destinos para dejar volar tu imaginación

En Iberia queremos llegar más lejos cada día, por eso te ofrecemos hasta 136 destinos en 47 países diferentes, desde Asia hasta América.

**Explorar el mundo nunca ha sido tan fácil.**





Euromoney nos ha premiado como

# Mejor banco de España

Porque creemos en una nueva forma de hacer banca más personal, digital y sencilla, para que puedas elegir cómo, cuándo y dónde relacionarte con nosotros.

Y gracias a nuestra red de oficinas que trabaja para ofrecerte soluciones que mejoren tu día a día, y ayudarte a ti y a las empresas a progresar.



 Santander

 Cuenta 12'3

Sencillo. Personal. Justo.  
Como un buen amigo.



Además, premio al  
Mejor Banco de Europa Occidental

[bancosantander.es](http://bancosantander.es)